



Experiencias del duelo en la desaparición forzada

Doris Samaria Angulo Landázuri

Código: 20251813962

Carlos Andrés Muñoz Paba

Código: 20251812417

Universidad Antonio Nariño

Programa de Psicología

Facultad de Psicología

Sedes

Armenia y Buenaventura

Colombia

2022

Experiencias del duelo en la desaparición forzada

Doris Samaria Angulo Landázuri

Carlos Andrés Muñoz Paba

Proyecto de grado presentado como requisito parcial para optar al título de:

Psicólogo

Directora:

Mg. Ana Mercedes Valdés Peluffo

Codirectora:

Esp. Isabel Cristina González Tabarquino

Línea de Investigación:

Psicología clínica y de la salud

Universidad Antonio Nariño

Programa de Psicología

Facultad de Psicología

Sedes

Armenia y Buenaventura

Colombia

2022

NOTA DE ACEPTACIÓN

El trabajo de grado titulado
Experiencias del duelo en la desaparición forzada,

Cumple con los requisitos para optar:

Al título de **Psicólogo.**

Firma del Tutor

Firma del Tutor

Firma Jurado

Firma Jurado

23 noviembre 2022

Dedicatoria

A Dios primeramente por todos los favores y dones recibidos, por concederme la paciencia y sabiduría en este proceso académico y de formación profesional que también fortaleció mi crecimiento como persona; a mis padres Águeda Leonor y Efrén José, por el apoyo incondicional; a mi esposa Nanci Liliana por el apoyo y acompañamiento emocional y su amor incondicional para siempre encontrar palabras de aliento para animarme ya que ha estado en todo ese tiempo y ha sido mi ayuda idónea en mis momentos difíciles de este arduo proceso; a mi compañera, amiga y colega Doris Angulo, por el apoyo y creer en mí, para que conformáramos equipo de trabajo para así cumplir nuestra tan anhelada meta de ser profesionales.

Carlos Andrés Muñoz Paba

Primeramente, a Dios por esa sabiduría, conocimiento y entendimiento que Él ha derramado sobre mí y por permitirme crecer no solo a nivel profesional sino también como persona, a mi esposo José Franklin y a nuestros hijos Samuel y Brianna por su apoyo incondicional, amor, paciencia y motivación brindada en todo el proceso de formación profesional, a mi madre Doris Alicia, a mi suegra Alejandrina Benitez, hermanos y demás familiares, por el apoyo brindado y palabras de aliento que me animaron a seguir adelante.

Doris Samaria Angulo Landázuri

Agradecimientos

En primer lugar, a Dios por concedernos la sabiduría, paciencia y perseverancia para desarrollar este trabajo investigativo, a nuestras familias por creer en nosotros y brindarnos su constante apoyo, a las personas que hicieron posible esta investigación por su tiempo y por confiar en nosotros permitiéndonos conocer sus problemáticas; a nuestras asesoras que nos acompañaron en este proceso, por su tiempo, dedicación y compartirnos un poco de sus conocimientos para formarnos como profesionales.

Contenido

Introducción.....	14
Planteamiento Del Problema.....	14
Objetivos.....	19
Objetivo general.....	20
Objetivos específicos.....	20
Justificación.....	21
Marco de referencia.....	24
Antecedentes.....	24
Marco teórico.....	31
Duelo.....	31
Fases del Duelo.....	32
Diferentes Tipos de Duelo.....	33
Duelo Crónico.....	34
Duelo Enmascarado.....	34
Duelo Congelado.....	34
Duelo Exagerado.....	34
Duelo Normal.....	34
Duelo Ambiguo.....	34
El Duelo desde Kübler Ross.....	36
Etapa de Negación.....	37
Etapa de la Ira.....	37
Etapa de Negociación.....	38
Etapa de Depresión.....	39
Etapa de Aceptación.....	39
Aspectos del duelo.....	40
El Mundo Interno del Duelo.....	40
La Pérdida.....	40

Lágrimas.....	40
Los Sueños.....	40
Los Roles.....	41
Contar la Historia.....	41
Aislamiento.....	41
El Control.....	42
El Mundo Externo del Duelo.....	43
La Ropa y Posesiones.....	43
Las Fiestas.....	43
El Duelo en la Desaparición Forzada.....	44
El Duelo y sus Expresiones Culturales.....	48
Rituales.....	49
Marco Contextual.....	51
Método.....	55
Tipo de investigación.....	56
Fuentes de Información.....	57
Unidad de trabajo.....	57
Unidad de análisis.....	58
Instrumento.....	62
Procedimiento.....	63
Aspectos Éticos.....	64
Resultados.....	65
Discusión.....	130
Conclusiones.....	158
Recomendaciones.....	163
Referencias.....	166
Apéndices.....	172

Lista de Tablas

Tabla 1 Definición operacional de categorías y subcategorías.....	56
Tabla 2. Codificación abierta.....	63
Tabla 3. Codificación cruzada.....	102

Lista de apéndices

Apéndice 1 Consentimiento Informado.....	165
Apéndice 2 Preguntas Guía para Entrevista semiestructurada.....	168
Apéndice 3 Parámetros de Observación.....	169

Resumen

El objetivo de la presente investigación fue describir la experiencia del duelo en siete integrantes de dos familias ubicadas en las ciudades de Armenia y Buenaventura, que perdieron a uno de sus miembros por causa de la desaparición forzada. Lo que permitió identificar las etapas y develar los aspectos del duelo por las cuales transitaron los miembros de los dos núcleos familiares. La investigación se desarrolló bajo una metodología cualitativa con un criterio histórico hermenéutico, desde un análisis fenomenológico; se utilizaron técnicas tales como la entrevista semiestructurada y la observación como complemento ya que contribuye a la ampliación, reconocimiento y análisis de la información obtenida de los siete participantes que oscilan entre los 24 - 59 años; a los que se indagó sobre aspectos, etapas y rituales en torno al duelo a causa de la desaparición forzada de un miembro del núcleo familiar, en tal sentido, se concluyó que se complejiza la elaboración del duelo en la desaparición forzada debido a la ausencia del cuerpo y la incertidumbre que éste causa, donde se identificaron las diferencias entre las vivencias de acuerdo a las ciudades.

Por último es conveniente mencionar que, se utilizó el modelo descriptivo del duelo como proceso, por una parte mediante etapas tales como la negación, ira, negociación, depresión y aceptación y por la otra, mediante aspectos del mundo interno y externo del duelo.

Palabras clave: Aspectos del duelo, desaparición forzada, duelo, etapas del duelo, incertidumbre, muerte, rituales.

Abstract

The objective of this research was to describe the grief experience of seven members of two families located in the cities of Armenia and Buenaventura, who lost one of their members due to forced disappearance. This made it possible to identify the stages and reveal the aspects of grief through which the members of the two families went through. The research was developed under a qualitative methodology with a historical hermeneutic criteria, from a phenomenological analysis; techniques such as the semi-structured interview and observation were used as a complement since it contributes to the expansion, recognition and analysis of the information obtained from the seven participants ranging from 24 - 59 years old; In this sense, it was concluded that the elaboration of mourning in the case of forced disappearance is complex due to the absence of the body and the uncertainty it causes, where a difference was generated between the experiences according to the cities.

Finally, it is worth mentioning that the descriptive model of grief as a process was used, on the one hand through stages such as denial, anger, negotiation, depression and acceptance, and on the other hand, through aspects of the internal and external world of grief.

Key words: Aspects of grief, forced disappearance, grief, stages of grief, uncertainty, death, rituals.

Experiencias Del Duelo En La Desaparición Forzada

La desaparición forzada es un delito que consiste en privar de la libertad y ocultar a una persona, sin brindar ningún tipo de información del paradero de ella; es un fenómeno que ha contribuido con la violación de los derechos humanos de muchas personas en el mundo y particularmente en Colombia en el contexto del conflicto armado interno, donde los perpetradores lo utilizan como mecanismo para silenciar o eliminar al enemigo, y a su vez invisibilizar dicho delito.

En Colombia se presentan estadísticas globales del número de personas desaparecidas según el Centro Nacional de Memoria Histórica CNMH (2016), se documentan que son aproximadamente 60.000 víctimas reportadas por este delito, donde así mismo estas, corresponden al equivalente del número de familias afectadas con esta problemática ya que la persona que desaparecen es un padre o madre, hijo, hermano, tío, y de este modo un sin número de roles que podían desempeñar al interior del grupo familiar.

Por lo anterior es que surge la iniciativa de describir las experiencias del duelo en siete personas pertenecientes a dos grupos familiares de las ciudades de Armenia y Buenaventura, víctimas de la desaparición forzada de uno de sus miembros ya que estadísticamente se tienen los datos, pero es de importancia el describir y dar a conocer las experiencias de las personas que enfrentan el duelo a causa de este fenómeno con un familiar ausente, ya que con este evento doloroso les toca continuar con su cotidianidad, enfrentándose a las desventuras de no tener noticias de su ser querido y sometiéndose a la incertidumbre diaria que les origina el no saber acerca de su paradero, sin la certeza de lo que ha pasado y sin saber si aún viven o han muerto.

Esta investigación se realizó desde la metodología cualitativa, a partir del análisis fenomenológico con alcance descriptivo, que permite identificar los rasgos que caracterizan dicho fenómeno, teniendo en cuenta la postura teórica frente al duelo que plantea Elizabeth Kübler-Ross, lo que proporcionó la ampliación de la información, de modo que se realizó entrevistas semiestructuradas para la comprensión del objeto estudiado, complementando la información verbal con la observación que suministra información no verbal durante la entrevista, permitiendo así un mejor acercamiento a la población objeto, lo que permitió describir las experiencias del duelo en la desaparición forzada donde se encontró que los participantes transitaron por las diversas etapas del duelo conservando la esperanza de sus seres queridos aun puedan estar con vida. De igual forma, experimentaron diferentes aspectos del mundo interno y externo del duelo los cuales fueron fundamentales para su elaboración. Asimismo cada grupo familiar vivió de manera particular el proceso de duelo entorno a los rituales.

Planteamiento Del Problema

Según el Centro Nacional de Memoria Histórica CNMH (2016), la desaparición forzada de personas se ha convertido en una práctica que se ha ido expandiendo, siendo un fenómeno que se usó inicialmente en la Alemania Nazi, donde los militares procedían a desaparecer a sus prisioneros de guerra y a ocultar la información acerca de su paradero.

De hecho en América Latina, en los años 70, se utilizaba la desaparición forzada en articulación con actos represivos extendidos por los Estados en cabeza de sus representantes. En algunos países del cono sur (Argentina, Chile, Paraguay), bajo la dirección de la Doctrina de Seguridad Nacional. En el contexto de la Guerra Fría, se originó el control militar del Estado, el despliegue de acciones persecutorias y supresión del enemigo interno, percibido como agente de la amenaza comunista internacional.

De allí, que para González (2019), en Colombia, dichas acciones se ubican en el conflicto armado interno, como uno de los más significativos. Por lo que es importante mencionar que, es la sociedad quien sufre las secuelas directas de las expresiones violentas, en el caso particular de las desapariciones forzadas, las cuales cada vez más van en aumento y por ende son las familias de aquellos desaparecidos quienes viven en incertidumbre y sufren por no saber nada de su ser querido, con la ambigüedad de pensar en que si aún se encuentran con vida o están muertos.

Vale la pena mencionar que, este tipo de situaciones donde no se tiene certeza de lo que ha pasado y de donde puede estar el ser querido, produce en los individuos una pérdida ambigua, la cual Boss (2001), denomina como la ausencia física o psicológica

de un individuo generado por enfermedades como el Alzheimer o por desapariciones voluntarias o forzadas que impide a los familiares tener claridad de si viven o mueren.

Es importante resaltar que, al no tener presente el cuerpo de la víctima o tenerlo fragmentado, altera los ritos de entierro y de despedida y niega a los dolientes las prácticas que dignifican los cadáveres y que son fundamentales para la elaboración del duelo; considerándose este, según Tizón (2004), como la serie de procesos psicológicos que comienzan con el impacto afectivo y cognitivo de la pérdida y termina con la aceptación de la nueva realidad interna y externa del sujeto. Por lo que, una elaboración inadecuada del duelo puede desencadenar problemas para el desarrollo personal a nivel psicológico, biológico o psicosocial, generando un duelo patológico donde en lugar de ir reduciendo el dolor, la angustia y el sufrimiento que le causa la pérdida, estos se mantienen o incrementan al pasar el tiempo afectando sus vidas a nivel personal, familiar, social y laboral, ya que el recuerdo de su ser querido se convierte en algo doloroso, triste y angustiante, produciendo sufrimiento y ansiedad. (Sánchez, 2012).

Así pues, la no elaboración de un duelo adecuado según Bowlby (1980), produce un duelo patológico la cual presenta tres formas: en primer lugar, se encuentra el duelo crónico en el que se verá a la depresión como síntoma dominante, acompañado de autorreproches y ansiedad; como segunda forma es la ausencia de aflicción, donde la persona que experimenta la pérdida sigue su vida normalmente como si nada hubiera pasado y es frecuente que se deshaga de recuerdos y que cuide compulsivamente a alguien que ha sufrido una pérdida; posteriormente puede padecer dolencias físicas o psicológicas y depresión coincidiendo con el aniversario, una pérdida menor, o cuando esté llegando a la edad del difunto. Finalmente, como tercera forma se presenta la

Euforia que se manifiesta ya sea negando la pérdida o alejándose de la misma (defensa maníaca).

En relación a la problemática expuesta, para la cultura colombiana, es de suma importancia los rituales mortuorios, que de una u otra manera son una preparación para la despedida del ser querido que fallece, pero que en el caso de la desaparición forzada se complica el proceso de despedida e inicio del duelo por no tener un cuerpo, ya que muchos de los rituales que se realizan en los pueblos exigen un cuerpo presente al cual dedicarle rezos, oraciones, cantos y el acompañarle hasta el cementerio y darle su debida sepultura. Por lo que Zorio (2011) plantea que son, precisamente, ese tipo de ritos y creencias herramientas culturales esenciales en los procesos de duelo, ya que permiten confrontar esa ausencia y estrechar vínculos de fraternidad y de apoyo para superar el dolor por la pérdida del ser querido.

De hecho, en Colombia, según el CNMH (2016), las más de 60.000 vidas humanas sacrificadas por el delito de la desaparición forzada son madres, hijos, padres, hermanos, tíos, sobrinos, abuelo, abuela de alguien que ha sido borrado de la faz de la tierra, por medio del horror de un crimen ejecutado por otros seres humanos, ennegrecidos por el odio, la codicia y el poder. Son estos familiares los que permanecen en duelo; el que, para Kübler (2006), es un proceso flexible, no lineal y subjetivo, donde las reacciones presentadas independientemente, que puedan replicarse en todos los procesos de duelo, son vivenciadas distintamente por cada individuo. Y que además tiene cinco etapas, tales como negación, ira, negociación, depresión y aceptación, que forman parte del marco en que se aprende aceptar la pérdida de un ser querido.

Cabe considerar, por otra parte, Pereira (1995), plantea que, con la muerte de un integrante de la familia, los otros miembros se ven en la necesidad de adaptarse a una

nueva realidad, redistribuyendo los roles, reglas y estilos de comunicación entre los integrantes.

Sucede pues que para Da Silva, (2009, como se citó en Agudelo y Aranguren, 2020) La desaparición forzada para los familiares se convierte en una ruptura de la vida cotidiana, puesto que apunta a arruinar los ejes básicos que en el día a día permiten dar sentido a los hechos donde se presentan ambivalencias tales como: la presencia y la ausencia, el aquí y el allá, la vida y la muerte. Razón por la cual, la cotidianidad se rompe, la normalidad del mundo prosigue cojeando atravesada por un agujero denso, lleno de no-sentido. La vida diaria de cada familiar acentúa y rechaza la desaparición: a través de la exigencia de justicia, en los sueños de los días y las noches, en la búsqueda inagotable de su ser querido, en los susurros de la memoria.

Mientras que Luna (2020), refiere que, la desaparición forzada de hombres ha originado capacidades de independencia económica y psicológica en las mujeres, puesto que, han tenido que desafiar nuevos contextos laborales que agudizan a su vez la economía del cuidado, pues les ha tocado resolver lo económico en trabajos dependientes, el cuidado del hogar y las necesidades emocionales y físicas de los hijos.

En habidas cuentas, el duelo en la desaparición forzada es una situación que no es ajena a las ciudades de Armenia y Buenaventura, donde según la cartografía de la desaparición forzada en Colombia (2019), en la ciudad de Armenia, entre los años 1958 - 2018 se registraron 126 víctimas de desaparición forzada; de otro lado en la ciudad de Buenaventura este flagelo se vive con mayor frecuencia, por lo que el CNMH (2015), en su informe Buenaventura: un puerto sin comunidad, menciona que con el cambio de milenio la población de Buenaventura inició el sufrimiento de uno de los conflictos armados más fuerte y perverso del país. En el periodo 2000 a 2004 la guerrilla de las

FARC, quien hacía presencia en el territorio, comienza un aumento de sus hechos armados y junto con la incursión de los paramilitares del Bloque Calima en el año 2000 se disparan casi todas las formas de violencia.

Así pues, la transformación de los repertorios violentos entre un periodo y otro hace parte de una estrategia de encubrimiento de la disputa que se llevaba a cabo por parte de los Grupos Armados Ilegales (GAI), quienes empezaron a implementar unas modalidades de violencia silenciosas para la sociedad nacional, pero estruendosa para la comunidad local, instrumentalizando los cuerpos de las víctimas por medio de su desaparición y/o desmembramiento además de la ambigüedad con la cual se presentan los responsables del hecho, lo que ha formado un conflicto que se presenta sin cuerpos y sin rostros, afianzando estructuras de impunidad en el esclarecimiento y castigo de sus responsables. Por lo que cabe resaltar que, entre los años 1990 – 2013, el Sistema de Información, Red de Desaparecidos y Cadáveres (SIRDEC) registró 475 víctimas de desaparición forzada en este puerto; de las cuales 31 ya aparecieron y las otras 444 siguen desaparecidas.

Dado que son los familiares de estas víctimas las que viven o vivieron el duelo, sin embargo, se desconoce la elaboración del proceso; razón por la cual se genera el interés de recabar información sobre dicha situación y saber cómo se asimila esa necesidad de seguir adelante, así como también las reacciones que se generan frente a la pérdida de su ser querido en los miembros de dos familias de las ciudades de Armenia y Buenaventura; teniendo en cuenta que cada individuo reacciona ante la pérdida del ser amado de una forma propia y particular. Por lo que, para entenderlo, según Fonnegra (2015), se debe tener presente que cada duelo está enmarcado por un contexto íntimo, personal, histórico y cultural diferente de los demás.

Visto de esta forma, esta investigación tuvo como propósito conocer las experiencias de los integrantes de dos familias acerca del duelo en la desaparición forzada, teniendo en cuenta que, este se vive como una experiencia individual, psicológica, psicosocial y psicobiológica, también es una realidad colectiva (Tizón, 2004); por lo que se plantean los siguientes interrogantes:

¿Cómo ha sido la experiencia del duelo en la desaparición forzada, en los integrantes de dos familias con un miembro desaparecido, ubicadas en las ciudades de Armenia y Buenaventura?

¿Han logrado los integrantes de las familias de Armenia y Buenaventura elaborar el duelo en la desaparición forzada de uno de sus miembros desaparecidos?

¿Se han dado de manera similar las experiencias de duelo en los integrantes de las dos familias víctimas de desaparición forzada, teniendo en cuenta que son dos contextos distintos?.

Objetivos

Objetivo General

Describir la experiencia del duelo en los integrantes de dos familias ubicadas en las ciudades de Armenia y Buenaventura, que han perdido a uno de sus miembros por causa de la desaparición forzada.

Objetivos Específicos

Identificar las etapas del duelo en los integrantes de dos familias con un miembro que ha sufrido desaparición forzada, en las ciudades de Armenia y Buenaventura.

Develar aspectos del duelo de los integrantes de dos familias de las ciudades de Armenia y Buenaventura con uno de sus miembros desaparecido forzadamente.

Examinar las diferencias en las experiencias de duelo en los integrantes de dos familias ubicadas en las ciudades de Armenia y Buenaventura que viven la pérdida de un ser querido por desaparición forzada.

Justificación

La pérdida de un ser querido supone una de las mayores crisis a las que tiene que enfrentarse la familia en el transcurso de su ciclo vital, puesto que esta ocasiona alteraciones emocionales en las personas que la viven; ya que el duelo es un proceso psicológico que se pone en marcha, por causa de la pérdida de un individuo a quien se ama (Bowlby, 1973). De este modo, se pondrá de manifiesto, el estudiar las experiencias del duelo en la desaparición forzada en integrantes de dos familias de Armenia y Buenaventura.

Cabe mencionar que la desaparición forzada es un tema de bastante amplitud en Colombia y que según Mingorance, (2019) en la Cartografía de la Desaparición Forzada en Colombia, indica que en la ciudad de Armenia se han presentado 126 casos, mientras que en Buenaventura según CNMH (2015), se registran al menos 475 víctimas en esta problemática, de las cuales no se tiene conocimiento de cómo ha podido ser ese proceso de duelo en las familias que atraviesan por las condiciones tan difíciles que causa el fenómeno de la desaparición forzada, trayendo consigo múltiples consecuencias debido a lo complejo del caso, pues no se tiene certeza acerca de la muerte de su ser querido y de su paradero; esto genera dificultad para poder ofrecer sus rituales mortuorios con cuerpo presente lo cual según la literatura ayuda a vivir y superar dicho suceso.

En relación a lo anterior, a través de esta investigación se describieron las experiencias de duelo por parte de los integrantes de dos familias de las ciudades de Armenia y Buenaventura, que han perdido a uno de sus miembros a causa de la desaparición forzada.

Por consiguiente, los resultados obtenidos de este análisis sirvieron de aporte a la experiencia académica de los investigadores, así como también a la psicología y otras disciplinas, para establecer estrategias de intervención que posteriormente pueden ser llevadas a cabo con integrantes de otras familias que atraviesan por esta situación, de modo que contribuyan en su proceso de elaboración de duelo.

De hecho con este estudio, se procuró poner en conocimiento las experiencias de duelo en la desaparición forzada y los impactos que se podrían generar en las vidas de quienes sufren este flagelo, así como también en sus dinámicas familiares y en su integridad como seres humanos.

Como se ha planteado, esta investigación se llevó a cabo en integrantes de dos familias de las ciudades de Armenia y Buenaventura que afrontan el duelo a causa de la desaparición forzada porque a pesar de los índices de incidencia en dichas ciudades, carecen de estudios en los que se detalle las experiencias y procesos de duelo de las familias afectadas por este fenómeno, por esta razón, se pretendía describir esta problemática y hacer partícipes a la comunidad académica y social de Armenia y Buenaventura para su conocimiento.

Por lo tanto, este estudio fortaleció la línea de investigación psicología clínica y de la salud, que tiene como propósito principal generar acciones en la promoción de las conductas de salud, y la prevención de enfermedades y adicciones, estas acciones están mediadas por procesos de intervención en diferentes niveles, tales como la prevención primaria, secundaria, terciaria y global, que se enmarca en la psicología clínica, la cual se basa en los procesos de intervención propios, desde una perspectiva biopsicosocial. A nivel biológico (Etiología y funcionamiento del duelo complicado) y psicosocial

(características personales que afectan el curso del duelo, afrontamiento del mismo y trastornos asociados)

Marco de referencia

Antecedentes

En diversas investigaciones se indagó en torno al duelo y las implicaciones que tiene el fenómeno de la desaparición forzada en el mismo, por lo que teniendo en cuenta la revisión de diferentes estudios realizados a nivel internacional, nacional y regional; se encontró que fueron relevantes para la investigación, puesto que realizaron aportes que permitieron la comprensión del proceso de duelo en integrantes de familias con uno de sus miembros desaparecidos; por lo que cabe mencionar que, a nivel internacional, Ramírez (2014), realizó la investigación titulada “Trabajo de duelo frente a personas desaparecidas. Un análisis de caso”, llevado a cabo en la ciudad de Oaxaca, México, en la cual abordó el trabajo de duelo de aquellas personas que perdieron a un ser amado por desaparición, no solo exploró, sino que también describió y comprendió el proceso de duelo a partir de los conocimientos que tenía un familiar en torno a la desaparición forzada; cabe mencionar que, este estudio contó con una metodología cualitativa donde el autor usó el relato de vida como herramienta para la recolección del testimonio oral ante el hecho de desaparición. En consecuencia, encontró que la desaparición forzada contenía situaciones que complican el proceso de duelo, por consiguiente, las posibilidades del tratamiento dependían de las transformaciones psíquicas que el individuo hacía sobre el objeto que había perdido.

Así también, Aparicio (2017), llevó a cabo la investigación titulada “Duelo de madres uruapenses tras la desaparición forzada de un hijo” en un contexto de desapariciones en Uruapan, Michoacán, México; en la cual analizó las características que tienen en común las madres uruapenses con relación al duelo en la desaparición

forzada de un hijo. El enfoque utilizado fue cualitativo, con diseño no experimental, transversal, con alcance descriptivo y la entrevista a profundidad como técnica. La investigadora encontró que en los casos analizados estaba presente la tristeza, ansiedad y deseos de búsqueda; así también algunos de ellos manifestaron ideas de perseverancia y otros, de inestabilidad emocional. Adicionalmente, la autora manifestó que frente al hecho de ser madres víctimas de desaparición forzada, todo hacía parecer que sus vidas perdían sentido.

Así pues, Aguirre (2017) en su investigación llamada “Violencia, trauma y duelo: proyecto de vida e identidad personal en familiares del caso Cantuta”, en el que exploró los casos de dos familiares de los estudiantes que desaparecieron en un periodo de violencia política que atravesó el Perú entre los años 1980 y 2000; y tuvo como objetivo conocer los efectos que ocasionaron la pérdida en situación de desaparición forzada en la identidad y proyecto de vida de los familiares del mencionado caso, utilizando la metodología cualitativa, con diseño no experimental y corte transversal con un alcance descriptivo, donde realizó entrevistas a profundidad con las que efectuó un análisis de la situación y halló que la vida de los familiares se vio impactada en diversas dimensiones a causa del suceso violento de desaparición, y que existían proyectos de vida truncados y reformulados, es más, que adquirieron nuevos roles y formas de ellos percibirse.

Por cierto, Almanza et al., (2020), en su investigación “Pérdida ambigua: madres de personas desaparecidas en Tamaulipas, México”, efectuaron la comprensión de la pérdida ambigua de madres con hijos desaparecidos forzosamente, mediante un estudio cualitativo, fenomenológico, interpretativo y entrevista a profundidad como técnica para recolección de la información. Donde aseguraron que la vida cotidiana de aquellas madres cambió frente al acontecimiento de la desaparición y que en ellas fue una

característica común el padecimiento del malestar por la ausencia, intentado a la vez mantener su presencia psicológicamente, mediante rituales que estaban ligados a la fe y a la confianza de que sus hijos se encontraban vivos.

De otra parte, a nivel nacional se encuentran Mejía y Aguirre (2014), con la investigación “Desaparición forzada y duelo; un acercamiento a la luz de la teoría psicoanalítica”, que se dio en un contexto de surgimiento y acciones de grupos paramilitares que utilizaron la desaparición forzada como método de apropiación de tierras. Exploraron la relación existente entre la desaparición forzada de personas y el duelo, en la que implementaron un enfoque cualitativo con base teórica psicoanalítica y entrevista a profundidad. Los autores hallaron que las mujeres investigadas permanecían prolongadamente en el dolor a causa de la ausencia del cuerpo, aun así, alcanzaron tramitaciones imaginarias que les permitieron continuar con sus vidas soportando la pérdida sin que hubiera cambios en su postura frente al objeto perdido.

Por su parte, Villegas (2015), en su estudio titulado “Proceso de duelo por desaparición forzada en situación de violencia”, llevado a cabo en el marco del conflicto armado en Colombia, en el que tuvo como propósito analizar la influencia del teatro en torno a la creación colectiva de los procesos de elaboración del duelo por desaparición forzada de familiares, cabe resaltar que esta investigación de corte cualitativo se llevó a cabo con mujeres pertenecientes a la Asociación Caminos de Esperanza Madres de la Candelaria, ubicada en la ciudad de Medellín, en el que utilizó como técnicas de recolección, la observación participante, entrevista a profundidad y grupos focales. La investigadora identificó que los procesos de duelo de las participantes, estaban saturados de significaciones que indican la zozobra e incertidumbre que sentían y que mediante el teatro manifestaron la ausencia y presencia de todos sus familiares que desaparecieron

sin dejar rastro; además, la autora expresa que estas mujeres convirtieron sus cuerpos en archivos vivos.

Mientras que Ardila (2016), investigó acerca de los “Significados y emociones de una madre que ha vivido la desaparición forzada de uno de sus hijos: estudio de caso”. En el contexto de violencia en Colombia, en el que identificó los significados construidos y las emociones experimentadas por una madre en torno a la desaparición forzada de uno de sus hijos. El diseño utilizado fue cualitativo, de tipo exploratorio-descriptivo, de carácter transversal, con técnica de recolección entrevista semiestructurada. En el que se evidenció que la madre padecía de incertidumbre y depresión, afectaciones que se reflejaron de manera física y psicológica, afectando las relaciones familiares y que, además, los estilos de afrontamiento del duelo se esquematizan en los recuerdos, la esperanza de vida y el anhelo de volver a vivir experiencias con su hijo desaparecido.

Así pues, Erazo et al., (2018), con su trabajo investigativo llamado “Rememorar más allá del dolor: Construcción de narrativas frente al proceso de duelo en situaciones de desaparición forzada”, en el marco del conflicto armado colombiano; donde comprendieron las narrativas que dinamizan el proceso de duelo en mujeres pertenecientes al Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado (MOVICE) capítulo Meta que vivenciaron la desaparición forzada de un familiar por parte de grupos armados en contexto de conflicto. Emplearon la metodología cualitativa hermenéutica con entrevistas no directivas y escenarios conversacionales reflexivos. Por lo que hallaron que la incertidumbre de aquellas mujeres no era solo por la falta de información del paradero de su ser querido, si no que también por la dualidad entre la vida y la muerte, debido a que no tenían un cuerpo que comprobara que ya no estaban.

Reconocieron que existían relatos dominantes en la narración de la experiencia de la desaparición forzada, que estaban relacionados con el miedo que sintieron en muchas ocasiones debido a la desconfianza que generaban los agentes del estado al ser considerados parte activa de los hechos victimizantes (amenaza, desplazamiento y desaparición forzada) a los que estaban expuestos los participantes de la investigación.

Cabe destacar que Serna (2019), en su estudio del “Duelo en familiares de víctimas de desaparición forzada que participaron en el proceso de excavación de la escombrera, en la comuna 13 de Medellín”; en un periodo de violencia que sufrió la ciudad en la que se llevaron a cabo diferentes operaciones militares; donde su objetivo fue comprender el proceso de duelo de personas víctimas de la desaparición forzada de un familiar, que participaron en el proceso de excavación y búsqueda de sus seres queridos en la Escombrera. Mediante un enfoque cualitativo, método fenomenológico, hermenéutico y estudio de caso con entrevista exploratoria e individual. Encontrando que, el proceso de duelo a causa de la desaparición forzada reúne diferentes respuestas caracterizadas por diversos movimientos subjetivos, en la que los familiares elaboran su experiencia partiendo del impacto que tuvo el hecho de la pérdida en sus vidas y que debido a que el duelo se manifestó en la colectividad por la vivencia de pérdida compartida, los familiares encontraron la posibilidad de elaborar su dolor y cambiar su duelo en acciones orientadas a la búsqueda de sus seres queridos.

Inclusive en la investigación de Ospina et al., (2019), llamada “Significación del duelo en víctimas de desaparición forzada”, realizado en la ciudad de Medellín, el que tuvo como objetivo comprender el sentido del duelo que tuvieron las personas afectadas. Se llevó a cabo mediante un método cualitativo, diseño fenomenológico descriptivo y grupo focal para recolección de información; donde encontraron que era importante

contar con el cuerpo de su ser querido para llevar a cabo su duelo, según los autores la esperanza fue el mecanismo de aceptación del mismo; donde la vinculación a un grupo de apoyo les permitió a los familiares representar el duelo.

De otra parte, Romero y Gómez (2020), en su trabajo investigativo “Elaboración del duelo en familiares de las víctimas de desaparición forzada en el departamento del Caquetá”, en el marco del conflicto armado colombiano; donde buscaron comprender la elaboración del duelo en los familiares afectados por dicho fenómeno, el cual se realizó con un enfoque cualitativo, basado en un diseño histórico hermenéutico y etnográfico para comprensión de los fenómenos sociales, donde la información fue recolectada a través de entrevistas semiestructuradas. Por lo que logrando evidenciar que el hecho de relatar las historias se convirtió en un medio sanador, el cual facilitó que la víctima se identificara al interior de un grupo de personas que sufrieron situaciones semejantes.

Mientras que, Agudelo y Aranguren (2020), realizaron un estudio llamado “Habitar la desaparición: Memorias sonoras de familiares de personas desaparecidas en Colombia”, en el contexto del conflicto armado interno, donde abordaron los modos en que los y las familiares conjuran y resisten a la catástrofe derivada por la desaparición forzada e intentan configurar modos de habitar con ella en su vida cotidiana; mediante un análisis fenomenológico, fundamentado en el paradigma cualitativo, utilizando la entrevista etnográfica como instrumento para recolección de información, en la que encontraron que las memorias sonoras manifiestan la ausencia y presencia del desaparecido toda vez que remarca su condición de presencia ambigua, así también, posibilitan una relación con el ser querido a pesar de su estado irrepresentable.

Desde otra perspectiva, Trillos (2021), realizó “Un análisis del concepto de duelo por la pérdida de un hijo a partir de los testimonios relatados en madres de Soacha a

sujetas políticas: capacidad de agencia ante la impunidad en Colombia, reconstrucción de un caso desde una mirada feminista para un litigio estratégico (2013)”, donde estudió el concepto del duelo desde el psicoanálisis freudiano, con el que interpretó la elaboración del duelo en el análisis de tres testimonios de las madres de Soacha que perdieron un hijo en los periodos de gobiernos colombianos comprendidos entre 2002 – 2010, en el contexto del conflicto armado. Este estudio fue elaborado con un enfoque cualitativo, hermenéutico y diseño documental. De ahí, que afirmó, que sublimar el dolor a través de objetos simbólicos tales como el teatro, el activismo político, el deporte y otras acciones pacíficas fueron evidencias del trabajo de duelo en los testimonios que se trabajaron con el pasar del tiempo en un escenario político.

Finalmente, a nivel regional, se encuentra que Luna (2020), con su investigación “Significaciones del duelo frente al asesinato y desaparición forzada de un familiar en mujeres víctimas del conflicto armado (estudio de cuatro experiencias de duelo en mujeres de Sevilla, Valle del Cauca)”, en el que buscó comprender dichas significaciones, a través de un enfoque cualitativo descriptivo bajo el paradigma hermenéutico interpretativo con entrevista semiestructurada. Por lo que identificó que las mujeres estudiadas vivieron sus duelos de forma silenciosa, sin atención profesional en salud mental. Que la desaparición forzada de sus familiares, específicamente hombres, generó en ellas aptitudes de independencia económica y psicológica, lo que produjo nuevas figuras de cuidado y pautas transaccionales a causa de que dejaron de mencionar a sus seres queridos, lo que se reflejó en la cotidianidad de sus vidas.

Es importante decir, que los estudios en mención, los cuales giran en torno a la comprensión y análisis de las maneras de elaboración del duelo en la desaparición forzada, ofrecen un panorama de los impactos y afrontamientos del duelo en dicho

fenómeno, haciendo hincapié en las implicaciones que tienen en los familiares de las víctimas, evidenciando los efectos que producen en las diversas áreas de sus vidas; lo que sirve de orientación y pauta para llevar a cabo el presente trabajo investigativo donde se propone describir las experiencias de duelo en integrantes de dos grupos familiares en torno a la desaparición forzada.

Marco teórico

En esta investigación, se citaron diversos autores que dieron luces para el proceso de duelo en la situación de desaparición forzada; permitieron una mirada holística, donde cabe señalar que la autora base fue Kübler (2006) y las etapas del duelo que marcan su teoría.

Duelo

El duelo es un acontecimiento que los seres humanos en algún momento de la vida deben afrontar. Ocasionando diversas reacciones, sentimientos y comportamientos, lo que implica un trabajo psíquico de la persona. Por lo que muchos autores se han dado a la tarea de estudiarlo y definirlo. Entre ellos se encuentra Freud (1917), quien denomina el duelo como la respuesta generada frente a una pérdida significativa que causa dolor a la persona hasta el punto de afectarla internamente, la cual espera superarlo a través del tiempo. Del mismo modo, afirma que el self del individuo presenta cambios frente a la pérdida del ser querido, enfrentándose con la muerte, acercándose a su propia mortalidad, puesto que se introyectiva en sí la idea de su propio fallecimiento, suponiendo morir también un poco.

De otro lado, Lindemann (1944), define el duelo como un síndrome que posee síntomas somáticos y psicológicos, que son similares en los diversos casos.

Cada individuo vive el duelo según su personalidad y recursos que posee. A pesar de que su intensidad y duración varían de acuerdo al carácter personal, su manifestación está vinculada a factores como su idiosincrasia, el tipo de vinculación afectiva y el tipo de pérdida, entre otros.

Sin embargo, para Bowlby (1973), el duelo es un proceso psicológico que se lleva a cabo cuando se pierde a un ser amado, además de funcionar como respuesta de adaptación fundamentada en la inclinación afectiva frente a la supervivencia; este trae consigo una serie de afectaciones que se manifiestan a nivel emocional, mental y psicosocial en el individuo.

Para poner en marcha aquellos procesos de elaboración del duelo es necesario vivenciar unas fases y/o etapas del duelo, que sirven como marco y desarrollo del proceso.

Fases del Duelo

Según Bowlby (1973), el proceso de duelo se lleva a cabo a través de cuatro fases, que viene a ser el paso a paso para llegar a la elaboración del mismo, donde propone la fase de aturdimiento que se presenta posterior a la pérdida, provocando en la persona un displacer, debido al desequilibrio emocional que se origina como consecuencia del impacto producido por la pérdida. Mientras que, en la fase de anhelo y búsqueda de la persona, los dolientes anhelan tener algún tipo de contacto con el difunto por medio de pensamientos o actuaciones; continuando con la fase de desorganización y desesperación, que se ve marcada por sentimientos depresivos, desinterés, así como también, apatía, tristeza y llanto. Posterior a ello se presenta la fase de reorganización, en la que se transforman los vínculos con la persona pérdida, permitiéndole a los dolientes soportar la ausencia y aceptarla.

De modo similar, Rando (1993), describe el proceso de duelo en tres fases dentro de las que se encuentran: La fase de negación donde se debe reconocer la muerte del ser querido a nivel afectivo y cognitivo, de lo contrario resultará un duelo con problemas de expresión, es decir, que no se habla del acontecimiento, puesto que no se ha logrado interiorizar la pérdida del ser amado, por consiguiente, en la fase de confrontación se puede sentir pena y dolor como producto de la separación, que va permitiendo el distanciamiento del vínculo; finalmente, en la fase de acomodación se va presentando la readaptación al nuevo mundo.

Mientras que, Tizón (2004), propone unas etapas en las que el sujeto transita en un proceso de duelo normal, mencionando como primera etapa el Impacto y crisis que presenta la persona ante la pérdida; como segunda etapa, propone la aflicción y turbulencia afectiva en la que la persona experimenta sentimientos de ira, culpa y tristeza; como tercera etapa se encuentran la pena y desesperanza las cuales pueden ser reversibles y por último, está la etapa de recuperación o desapego, donde la persona deja de sentir dolor por la pérdida.

Cabe mencionar que además de las fases y/o etapas del duelo, las cuales son vistas como un marco que permite comprender y aceptar la pérdida, Fonnegra (2015), plantea que, para entender el proceso de duelo, es necesario saber que, cada individuo reacciona ante las pérdidas o muerte de un ser que ama, de una forma propia y particular; porque cada duelo está enmarcado por un contexto íntimo, personal, histórico y cultural diferente de los demás.

Diferentes Tipos de Duelo

Vale la pena mencionar que, existen diversas formas de duelo, por lo que Cabodevilla (2007), plantea que lo que caracteriza la presencia del duelo, bien sea

patológico o no, es el nivel de intensidad y duración de las reacciones emocionales por parte del doliente, por lo que hace descripción de algunas formas más comunes de duelo:

Duelo Crónico. Es un tipo de duelo que no se resuelve por sí mismo, ya que su duración es excesiva, puesto que el deudo se queda detenido en el dolor durante muchos años, en los que a veces es acompañado por la desesperación, sintiéndose incapaz de rehacer su vida, puesto que esta gira alrededor del fallecido, pensando que volver a la normalidad podría ser una ofensa en contra del difunto.

Duelo Enmascarado. En este, se experimentan síntomas que causan sufrimientos y dificultades, pero el sujeto no las relaciona directamente con la pérdida del ser amado, pues se disfrazan a través de quejas somáticas.

Duelo Congelado. Tipo de duelo que presenta ausencia de reacciones y manifestaciones emocionales en el deudo, evidenciando inhibición y retraimiento, ya que tienen dificultad para reaccionar ante la pérdida.

Duelo Exagerado. También conocido como duelo eufórico y puede manifestarse de diferentes formas, donde una de ellas está caracterizada por reacciones intensas de duelo. Otra de las maneras es negar la muerte del ser querido, teniendo la sensación de que aún continúa con vida. Sin embargo, se suele presentar lo contrario a ésta, y es el reconocer el fallecimiento de la persona, creyendo que la pérdida es un beneficio.

Duelo Normal. Es el más frecuente y se caracteriza por diversas vivencias en las dimensiones cognitiva, física, emocional, conductual, social y espiritual del individuo, manifestándose mediante aturdimientos, dolor, perplejidad, malestar, pérdida del apetito, culpa, rabia, dificultad para concentrarse y momento de negación frente a la pérdida.

Duelo Ambiguo. En este tipo de duelo no hay claridad de lo que ha pasado con su ser querido, pues no se tiene certeza de si vive o muere, ya que no se cuenta con el

cuerpo; por consiguiente, el doliente concibe la ausencia física de su ser querido, pero su presencia permanece psicológicamente.

Es importante decir que, el duelo es un proceso necesario que cumple una función adaptativa en torno a la nueva realidad del doliente, con el fin que éste logre ajustarse al medio sin el ser querido fallecido Guillen et al. (2018); Sin embargo, cuando fracasa el proceso de adaptación frente a la pérdida se origina un duelo patológico, como se mencionó anteriormente.

Así también, existen unas alteraciones del duelo que se manifiestan en el proceso de adaptación de la pérdida, por lo que según Guillen et al. (2018), dichas alteraciones están relacionadas con la conducta, las cuales se evidencian en el comportamiento de la persona, dentro de las que se encuentran:

Alteraciones del sueño y la alimentación. Este tipo de alteración incluye la dificultad para conciliar el sueño y levantarse temprano por las mañanas. Estas alteraciones a veces simbolizan miedo a estar solos en la cama, o temor de no volver a despertarse. En los duelos considerados normales, estas situaciones suelen corregirse por sí solo. Por otro lado, la alteración de la alimentación, por lo general, se suele presentar mediante la disminución o aumento de la ingesta de alimentos.

Conducta distraída y alteración de las actividades. Frente a la pérdida, el doliente puede actuar de forma distraída y terminar haciendo cosas que le desagrada o le hace daño; del mismo modo, puede presentar exceso de actividad como respuesta a la ansiedad, mostrándose permanentemente inquieto y prestando atención a todo y a todos, generando en corto tiempo un cansancio físico y mental.

Por otro lado, existen alteraciones afectivas, las cuales están relacionadas con la parte emocional y de los sentimientos que afloran en el momento de la pérdida, donde generalmente se presentan:

La tristeza y el apego. Durante todo el proceso del duelo, existe un sentimiento que es muy común y persistente llamado tristeza; pese a que a menudo se manifiesta a través del llanto, no necesariamente tiene que ser así de esa manera, ya que puede presentarse por medio del silencio y el aislamiento. Además, el apego genera en el deudo ese sentimiento de dolor a raíz de la pérdida, el cual en ocasiones se puede desplazar hacia los objetos personales del difunto. En algunas personas, el sufrimiento y el dolor de la ausencia pueden darse de manera aditiva, hasta el punto de generar una dependencia que no le permite abandonar esos sentimientos. Cuando en vida existió una fuerte dependencia por la persona que ya falleció, fácilmente se pueden generar nuevos apegos hacia otras personas o hacia su propio dolor, lo que puede conducir a duelos patológicos o prolongados.

El Duelo desde Kübler Ross

Kübler (2006), se refiere al duelo como un proceso flexible, no lineal y subjetivo, donde las reacciones presentadas, no deben replicarse necesariamente en todos los procesos de duelo, pues estas lo hacen de manera independiente, ya que el duelo es tan propio del individuo como lo es su vida. Por lo tanto, la autora establece cinco etapas del duelo, tales como negación, ira, depresión, negociación y aceptación; las cuales son reacciones que las personas tienen frente a la pérdida y que hacen parte del marco en el que se aprende a aceptar la partida del ser querido, permitiendo identificar lo que se podría estar sintiendo, por lo que cabe mencionar, que no todas las personas transitan

por la totalidad de las etapas, ni tampoco se tiene un orden establecido, puesto que no se entra ni se sale de ellas de una manera lineal. Dichas etapas son:

Etapas de Negación. En esta etapa el doliente puede quedar paralizado y luego entrar en estado de conmoción negando los hechos, ya que no logra entender que el ser querido quizás no va a volver nunca más. En este periodo su vida pierde sentido y su mundo se vuelve opresivo. Sin embargo, esta etapa permite dosificar el dolor de la pérdida, puesto que, por naturaleza, entra solo lo que se puede soportar; y por lo general, el doliente se hace preguntas acerca de la realidad, tales como ¿es cierto?, ¿es verdad que ya no está?, ¿ha pasado realmente?

Vale la pena mencionar que, contar la historia de la pérdida en repetidas ocasiones permite afrontar los traumas como una forma de rehusarse al dolor mientras el doliente intenta aceptar la pérdida, durante ese tiempo se plantean interrogantes, en los que se encuentran ¿Cómo sucedió?, ¿tenía que suceder de esta forma?, ¿podría haberse evitado?, donde con cada pregunta elaborada se va realizando el proceso de curación y se empieza a tomar conciencia de que la persona fallecida ya no estará nunca más. El doliente se va tornando más fuerte, sin embargo, en la medida en que va avanzando empiezan a aparecer los sentimientos que se negaban.

Etapas de la Ira. Según la autora, esta ira es necesaria para el proceso curativo del doliente; se manifiesta de diversas formas y aflora cuando el doliente tiene la seguridad de que va a sobrevivir; pueden aparecer sentimientos que van invadiendo su vida de pánico, dolor, tristeza y soledad.

Existe la posibilidad de que el deudo se encuentre enfadado consigo mismo por no haber hecho nada para evitar el acontecimiento de la pérdida. Así también, puede

estar enojado por enfrentarse a una situación que no esperaba, ni deseaba, ni creía merecer.

Es importante mencionar, que mientras la persona esté realizando el duelo, la ira volverá a visitarla en repetidas ocasiones y en diversas formas, ya que ésta no tiene límites, por lo que puede manifestar ira hacia los amigos, la familia, la persona querida que ha muerto, a él mismo y a Dios, por lo que surgen preguntas tales como: ¿Dónde está Dios?, ¿Dónde está su amor, su compasión y su poder?, ¿su voluntad es ésta realmente?. Es probable que el deudo no quiera que se le hable de los misterios y designios de Dios a causa del enojo que siente hacia Él, por no haber cuidado mejor a la persona que ha perdido.

Vale la pena decir que, aunque la ira es una respuesta natural frente a la injusticia de la pérdida, puede llevar al deudo a aislarse de los amigos y la familia, justo en el momento donde más los puede necesitar. Es conveniente sentir la ira sin juzgarla, ni intentar buscarle un sentido; cuanta más ira el deudo se permita expresar, más sentimientos hallará, siendo ésta la emoción más inmediata.

Etapa de Negociación. Lo que caracteriza esta etapa es, que el deudo tiende a anclarse en el pasado, intentando negociar para librarse del dolor producido por la ausencia del ser querido. Por lo general, la negociación se acompaña de la culpa, por lo que los “ojalas” llevan al doliente a cuestionar y criticar lo que cree que pudo haber hecho de otra manera.

La negociación puede ser utilizada como una distracción para evitar el dolor que produce la pérdida. Puede ser un punto intermedio que le permite a la psique tomarse el tiempo necesario para adaptarse a la nueva realidad. Cabe señalar que, cuando se atraviesa por la etapa de la negociación, la mente cambia los hechos pasados, mientras

examina todo lo que se podría haber hecho y no se hizo, donde finalmente llegan a la conclusión de que el ser querido realmente se ha ido y no volverá.

Etapa de Depresión. En esta etapa se manifiesta la sensación de vacío, haciéndose más profundo el duelo, cabe precisar que, esta depresión no es el síntoma de la enfermedad sino, que es la reacción ante una pérdida significativa; la depresión es un recurso de la naturaleza que permite al doliente protegerse.

La depresión contiene elementos que pueden resultar útiles en la vivencia del duelo, pues obliga al doliente a ir lentamente evaluando la pérdida, reconstruyéndose de nuevo, permitiendo limpiar el camino para su crecimiento. La depresión conduce al estado más profundo del alma, que no se explorará desde una situación normal.

Etapa de Aceptación. Etapa en la cual el doliente acepta la pérdida física del ser amado y aprende a vivir con ella, puesto que reconoce su realidad, la cual nunca le gustará ni estará de acuerdo con ella, pero finalmente llega a aceptarla, por consiguiente, la readaptación y el restablecimiento final se van afianzando con firmeza.

La curación se evidencia en los hechos de recordar, reorganizarse y recompensarse. Por lo que es posible que ya no se sienta enojo hacia Dios y ser conscientes de las acciones de la pérdida, dándose cuenta con gran dolor, de que la hora de su ser querido ha llegado; debe reasignar roles, bien sea a él mismo u otros.

Llegar a la aceptación puede resumirse en tener más días buenos que malos, ya que a medida que se vuelve a la cotidianidad y al disfrute de la misma, el doliente puede llegar a pensar que por hacerlo está traicionando a su ser querido. No se puede reemplazar lo que se ha perdido, pero si se puede crear nuevos vínculos y nuevas interdependencias.

Aspectos del duelo

De otra parte, es conveniente mencionar que, para Kübler (2006), existen diferentes aspectos que giran en torno al duelo, los cuales se manifiestan tanto del mundo interno como del mundo externo del duelo.

El Mundo Interno del Duelo. La pena es considerada la parte interna de la pérdida, gira en torno de cómo se sienten las personas. El trabajo interno del duelo es un proceso particular que no finaliza en un día u horas, por lo que el deudo se enfrenta a situaciones personales tales como:

La Pérdida. La cual se produce a causa de la muerte de un ser querido, produciendo un aturdimiento y dolor extremo, dejando una profunda herida que a su vez origina un vacío y aguda tristeza; para el doliente el mundo se convierte en algo lento e irreal. Sin embargo, la pérdida y el dolor son únicos en cada persona, ya que cada quien la experimenta de manera distinta.

Lágrimas. Son una de las muchas formas que tiene el deudo para aliviar el dolor y curar, por lo que las lágrimas que no se lloran agudizan el dolor y la tristeza. Puede que en algún momento se origine un llanto sin ni siquiera estar pensando de una manera consciente en su ser fallecido, pero esas inesperadas lágrimas hacen recordar que la pérdida sigue ahí.

En el proceso que se inicia con la pérdida es muy común que el doliente presente recurrentes sueños con su ser querido.

Los Sueños. Pueden convertirse en un punto de encuentro entre vivos y muertos, ya que, frente a la pérdida, los sueños del deudo cambian y los mensajes son más concretos y emocionales, puesto que contienen señales de reafirmación de que la existencia continúa, proporcionando un respiro frente al dolor y la pérdida. Vale la pena

decir que, los sueños le brindan al doliente la posibilidad de dar y recibir permiso para encontrar la paz y despedirse. Aunque algunos suelen ver apariciones, escuchar palabras al oído y tener la percepción de un contacto físico con ellas, ya que después de la muerte de un ser querido las apariciones son situaciones normales y corrientes; pueden traer consigo miedo, pero no son peligrosas. Frecuentemente, traen mensajes importantes de la mente, que surgen del mundo interno del duelo.

Los Roles. Son otros de los aspectos que cobra importancia, por el hecho de que, al morir un ser querido, los roles que este desempeñaba quedan disponibles, razón por la cual, los dolientes adoptan de manera consciente o inconsciente alguno de esos roles, o lo asignan a otras personas; sin embargo, quedan roles sin desempeñar, pues existen multitud de roles que pueden perderse.

Contar la Historia. Es fundamental relatar la historia, pues hace parte de la curación ante la dolorosa partida, ya que, permite menguar el dolor. Muchas personas cuando cuentan la historia pueden sentirse confusas mientras se adentran en un terreno de la mente que debe ser explorado; pero cuando toman ideas profundas de la psique y la expresan en voz alta, les permite darle orden a su pensamiento ofreciendo un punto de vista que antes no se había contemplado, mostrando un panorama más amplio que les facilita el librarse de la culpa que en ocasiones se siente frente al acontecimiento de la pérdida; puesto que en ocasiones ésta es usada por el doliente para distraerse del dolor que le ocasiona la pérdida, por lo que resulta más fácil detenerse en el “por qué” y en el “y si”, que enfrentarse a la realidad de que el ser querido ya no estará más.

Aislamiento. Con frecuencia, la pérdida de un ser querido provoca aislamiento de manera simbólica y físicamente. Existe un muro entre el doliente y el resto del mundo. La persona puede estar rodeada de muchos familiares y amigos, pero, aun así,

puede sentirse sola, pues se encierra en sí misma y se desconecta del mundo real. Este tipo de aislamiento puede encender las alarmas si se extiende a lo largo del tiempo, existiendo la posibilidad de originarse una limitación e inmovilización del mundo, hasta terminar paralizado.

Una de las partes difíciles del aislamiento es la incapacidad para expresar lo que se siente; desaparece la esperanza, reina la desesperación y ronda la idea de que la pérdida puede ser un castigo por situaciones del pasado.

Para algunas personas, el castigo procede de la religión y de Dios. A la luz de la pérdida, todas las infracciones pueden parecer obvias y sienten que es un castigo divino, pero Dios no mandaría un dolor así, pues Él ama sin condición y no da un castigo como respuesta.

El Control. A través de éste se cubren algunos sentimientos dentro de los que se encuentran: la tristeza, el dolor o la ira; pues algunas personas prefieren luchar contra sus propios sentimientos, que sentir la aflicción de la pérdida, puesto que esta trae consigo un sufrimiento inconsolable. Sin embargo, el control se puede sentir como algo vacío y violento, pues cubre sensaciones vulnerables del interior del ser; dicho control sólo ofrece una ilusión de seguridad que permite creer que nada se ha derrumbado, pero no deja de ser más que una ilusión que podría dificultar la situación, puesto que la resistencia al dolor solo sirve para engrandecerlo; cuando el dolor y la tristeza golpean, se deben experimentar, es decir que si se siente tristeza se debe permitir sentirla, lo mismo pasa con la ira y la desilusión. Cuando se necesite llorar todo el día, se debe hacer, sin reprimir el dolor para luego sentir el alivio.

Es importante decir que, los aspectos antes mencionados que conforman el mundo interno del duelo, así como también, los que hacen parte del mundo externo, son

vivencias personales del deudo, en el que cada individuo lleva su propio ritmo sin necesidad de forzar el proceso de duelo, ya que con el pasar del tiempo estas vuelven a la normalidad. Aun así, su importancia radica en qué tanto afecta la cotidianidad de la persona en su mundo y en su relación con los demás.

El Mundo Externo del Duelo. El duelo es considerado la parte externa de la pérdida, ya que se llevan a cabo diversas acciones, rituales y costumbres que se ponen en marcha de acuerdo al sistema de creencias de cada persona. Dentro de aquellos aspectos del mundo externo del duelo se encuentran:

La Ropa y Posesiones. El ritual de organizar las prendas de vestir y pertenencias del ser amado que ha fallecido, facilita el proceso del duelo, puesto que ayuda al deudo a aceptar la realidad de la pérdida. Existen personas que consideran que una de las muchas formas en la que el ser querido continúa estando presente de manera positiva en el mundo es obsequiando la ropa a personas de escasos recursos. Algunos optan por guardar alguna prenda que le encantaba al ser querido, como una ayuda adicional para recordar por siempre ese especial sentimiento que le tenían.

Otro de los aspectos en los que el doliente vive el duelo son las fiestas tradicionales.

Las Fiestas. Para muchas personas, la parte más compleja del duelo es cuando se extraña al ser querido, puesto que las fiestas son para estar con las personas que se quieren. No obstante, hay quienes optan por hacer caso omiso de las fiestas e imaginar que no existen con el fin de evitar sentimientos dolorosos.

Para muchas familias, las fiestas eran muy importantes, pero después de una pérdida queda un enorme vacío, donde cada fecha señalada es como una tortura, ya que recuerda que el ser querido no está más.

Las fiestas son los espacios más difíciles, por lo que se atraviesa después de que un ser querido ha muerto; la manera de llevar esos momentos es muy particular. Lo fundamental es el hecho de estar presente en la pérdida sin importar las formas que tomen las fiestas.

El Duelo en la Desaparición Forzada

La desaparición forzada en Colombia, se enmarca en el conflicto armado interno, que por más de cinco décadas ha vivido el país, a través de enfrentamientos entre grupos armados, por tanto, para Blandón et al. (2010), dicho enfrentamiento tiene como propósito el lograr un control del territorio o de los recursos que este posee, queriendo obtener el poder político del gobierno u oponerse al mismo, provocando más de cien víctimas en tan solo un año, afectando así la seguridad humana mediante el desplazamiento, impactos en la salud mental y en el tejido social, por lo que en el territorio se produce daño de las estructuras y/o recursos naturales.

Según Fisas, (2010, como se citó en Blandón et al., 2010) Colombia sufre un conflicto armado único en América Latina a causa del enfrentamiento que desde hace décadas se viene presentando por parte de los grupos subversivos y el Estado, originando una situación de irregularidad que está desangrando al país y de paso arrebatando gran parte de recursos humanos y económicos que se podrían estar utilizando en el proceso de desarrollo de la población que tanto lo necesitan para superar la pobreza y la marginalidad.

Vale la pena decir que, el conflicto armado interno ha dejado innumerables víctimas de distintos delitos, dentro de los que se encuentra el flagelo de la desaparición forzada, considerado como un crimen de lesa humanidad, puesto que viola los derechos humanos, vulnerando la libertad, dignidad e integridad de las personas. Este delito ha

sido usado por las partes en conflicto como mecanismo para acabar con la ideología contraria y/o aniquilar al enemigo (Heredia, 2012). Más aún, se caracteriza por ser un crimen continuo que termina con la identidad humana del desaparecido, afectando emocionalmente a sus familiares, haciendo complejo el proceso del duelo. Por lo que Tizón (2004), plantea que entre las diversas variables que dificultan y agravan la elaboración del duelo se encuentran las desapariciones. Teniendo en cuenta que la separación inesperada de un ser amado en la que los dolientes se enfrentan a diversos factores tales como la impunidad, el silencio, el ocultamiento, la incertidumbre, la soledad angustiosa que sienten los familiares frente a la desaparición y posible muerte de su ser querido.

Es importante mencionar que, para la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, ACNUDH (2009), la desaparición forzada de personas es la privación de la libertad de una o varias personas mediante cualquier forma (aprehensión, detención o secuestro), seguida de su ocultamiento, o de la negativa a reconocer dicha privación de libertad o de dar cualquier información sobre el paradero de esa persona.

“La desaparición forzada es un delito penal prohibido por la Ley 589 de 2000, recogido en el artículo 165 del Código Penal colombiano” (Albaladejo, 2009). Dicho delito también viola los derechos humanos cuando el Estado a través de sus miembros es quien comete los hechos de vulneración.

La penalización de la desaparición forzada ha tenido la siguiente evolución:

Esta práctica criminal se conoció por primera vez en Colombia con el caso de Omaira Montoya en 1977, y solo 30 años después comenzó a operar un registro único centralizado conocido como el Sistema de Información Red de

Desaparecidos y Cadáveres de Medicina Legal (SIRDEC). En 1988, asociaciones de familiares víctimas de desaparición forzada y organizaciones no gubernamentales de Derechos Humanos promovieron la tipificación del delito; en el año 2000, 12 años después de que se insistiera la tipificación, se hizo realidad ésta en la legislación penal colombiana (Ley 589 de 2000). (Bohórquez y Rapacci, 2015).

No obstante, el CNMH (2006), considera que la desaparición forzada es una modalidad de violencia que se pone en práctica de manera intencional en un entorno de máxima racionalización de la violencia, en la que se combina la privación de la libertad del individuo, la sustracción de las garantías legales y ocultamiento de información de su paradero, donde los responsables podrían ser no sólo los Estados nacionales, sino también los grupos armados ilegales, puesto que la incorporan a su operatividad en el contexto criminal. Por esta razón, la desaparición forzada de personas tiene como objetivo principal, invisibilizar el delito, ya que el perpetrador pretende no dejar víctima ni huella del hecho que se ha venido implementando desde hace varios años, por lo que cabe mencionar que, en el periodo de 1996 al 2005 se presentó una explosión de la desaparición forzada, donde se conoció que el perfil de la víctima correspondía principalmente al sexo masculino, ya que las mujeres no resultaban tan afectadas, sin embargo, se documentaron 12 casos de mujeres en estado de embarazo que han sido desaparecidas. Así pues, en los 11.189 casos registrados se encuentran que la mayoría son adultos jóvenes ubicados en rango de edades entre los 18 a 35 años, correspondientes a 6.673 desaparecidos forzosamente, mientras que los adultos con edades entre los 36 a 55 años, pertenecen a 2.214 víctimas por desaparición. Este flagelo

alcanza también a los niños, niñas y adolescentes, por lo que se registró la desaparición forzada de 1.847 niños, niñas y adolescentes con rango de edades entre los 0 y 17 años.

Así pues, el SIRDEC, registra que entre los años 2018 hasta 2021 existen un total de 13.502 personas desaparecidas, de las cuales 8.685 corresponden al género masculino y los 4.817 restantes, al género femenino.

La desaparición forzada marca un antes y un después en la vida de los familiares de los desaparecidos, por lo que según Da Silva, (2009, como se citó en Agudelo y Aranguren, 2020), la desaparición forzada se convierte en una ruptura de la vida cotidiana, ya que arruina lo fundamental que en el día a día permiten dar sentido a los acontecimientos, donde se presentan ambivalencias de la vida y la muerte de su ser querido; la cotidianidad se rompe, la normalidad del mundo prosigue cojeando atravesada por un agujero denso, lleno de no-sentido. Razón por cuál, la vida diaria de cada familiar acentúa y rechaza la desaparición: a través de la exigencia de justicia, en los sueños de los días y las noches, en la búsqueda inagotable de su ser querido, en los susurros de la memoria.

Para Gutiérrez, (2005) el duelo en la desaparición forzada es un proceso en el cual los familiares no solo enfrentan una serie de etapas, como se haría ante una muerte natural, sino que además sufre por la impunidad, la incertidumbre, el miedo, el silencio, el terror, la mentira, el ocultamiento, la tortura, el olvido y la violación de todo derecho humano, que está inmerso en la desaparición y posible muerte de la víctima, dificultan la recuperación de dichos familiares.

Cabe mencionar que, Gutiérrez, (2005) plantea que el proceso de búsqueda del desaparecido lleva a los familiares a la realidad de la desaparición forzada de forma paulatina. La poca indagación por parte de las entidades estatales y la búsqueda

infructuosa, conduce a una alteración de la cotidianidad a nivel físico, emocional, afectivo, espiritual y social, puesto que se presentan alteraciones en el sueño y el apetito, generando consecuencias tales como: pérdida de peso, sensación de cansancio y fatiga, se presentan episodios de nerviosismo, tensión y llanto, la posibilidad de adquirir enfermedades aumenta, el sujeto presenta una sensación de incompreensión, confusión y desesperanza que lo llevan a aislarse y a sentir ansiedad, depresión, tristeza, ira, culpa, apatía; provocando hasta un cambio de trabajo, de rol y de amigos, donde la vida va perdiendo sentido, afectando su espiritualidad renegando de Dios, hasta debilitar su fe.

Desde otra perspectiva, los rituales mortuorios han sido afectados por el conflicto armado colombiano, pues los cuerpos son aniquilados y lanzados a los ríos y sepultados en fosas comunes con la intención de invisibilizar la existencia de vida o muerte. Por lo que, la ausencia del cuerpo rompe con el ritual y el proceso del duelo, ya que, el cuerpo inerte es la evidencia fundamental de la muerte (Chaves, 2010).

El Duelo y sus Expresiones Culturales

Para Cabodevilla (2007), la personalidad y otros factores externos, u otros vínculos, permiten moldear individualmente la expresión de duelo en cada individuo; pues la manifestación de este no es universal, ni homogénea, ni mucho menos uniforme, por lo que posee diversos matices, expresiones, ritos y comprensiones desde el ámbito sociocultural.

Ante la pérdida de un ser amado, cada cultura tiene diferentes maneras de afrontar y de atribuir significado a las diferentes situaciones que surgen tras la muerte. Cada doctrina religiosa plantea formas de recordar al fallecido, los funerales, las prácticas y los rituales de duelo, así como también, las formas de apoyo espiritual, religioso y social, con el fin de que los dolientes puedan expresar el dolor que sienten y

así mitigar la pena, además de reunirse en comunidad para que la soledad y la tristeza por la pérdida no duelan tanto. (Pargament 1997, como se citó en Yoffe, 2014).

Para Roseblatt (1999, como se citó en Yoffe, 2014), las interacciones y apoyo social fomenta sentimientos positivos, los cuales pueden aflorar en el momento de recibir consuelo y ayuda de las demás personas. Proporcionan distracción al deudo y lo ayudan a salir de la depresión.

Dentro de las diferentes formas de asumir la pérdida de un ser querido se encuentran los rituales, los cuales permiten consolidar las creencias sobre la vida y la muerte y ayudan en la expresión del dolor de acuerdo a su cultura.

Rituales. Según Hinde (1999, como se citó en Yoffe, 2014), define los rituales como comportamientos precisos, que a menudo suelen ser repetitivos, que implican un control sobre la persona y sobre el contexto, buscando disminuir la incertidumbre y la ansiedad.

El llevar a cabo los rituales ayuda a afianzar los lazos sociales, además de dirigir las emociones negativas mediante maneras controlables.

Rituales funerarios. Según Durkheim (1912, como se citó en Yoffe, 2014), los rituales que se llevan a cabo con la muerte del ser querido y las rememoraciones colectivas sirven de función social, así como también ayudan a acrecentar las emociones que comparte la familia o comunidad, estableciendo lazos de unidad y solidaridad.

Rituales funerarios religiosos. Ante la pérdida de un ser querido, los deudos se adhieren a los rituales funerarios, los cuales generan una sensación de unidad y acuerdo entre las personas que participan y comparten creencias sociales y religiosas.

Según Yoffe (2012, como se citó en Yoffe, 2014), la utilización de rezos refuerza las creencias religiosas, contribuyendo en la asignación de sentido a la vida ante la pérdida, permitiendo también, el control de la ansiedad en un suceso de muerte.

Asimismo, permite alcanzar el bienestar emocional de los deudos, fomentando positivismo y tranquilidad, por medio de la búsqueda espiritual que les facilita el practicar la religión.

Marco Contextual

La investigación se realizó en los departamentos de Quindío y Valle del Cauca, específicamente en las ciudades de Armenia y Buenaventura, donde la primera es la capital del departamento del Quindío, siendo una de las principales ciudades del eje cafetero colombiano. Se fundó en 1889 y su economía está basada en la agricultura; la apodan la “Ciudad Milagro” gracias a la bonanza cafetera que se dio entre los años 1920 - 1980. Según proyecciones del Censo General del DANE en el 2019, se contaba con una población de 509.640 habitantes, de los cuales, la Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas (UBPD, 2021) en el municipio de Armenia registra un total de 160 personas desaparecidas de las que el SIRDEC, (2021) registra 98 personas desaparecidas forzosamente, de las cuales 78 son pertenecientes al género masculino y los 20 restantes corresponden al género femenino.

Vale la pena mencionar, que Armenia, es una ciudad culturalmente rica, lo que se transmite de generación en generación, por lo que los ritos mortuorios poseen especial relevancia, ya que para Beltrán et al. (2021), tras el fallecimiento de la persona, se acostumbraba a realizar los rituales de despedida mediante el velorio católico en la vivienda del difunto donde asistían familiares, amigos y vecinos de la familia con el fin de brindar acompañamiento a los deudos y darle la despedida al difunto. La casa se decoraba con crucifijos y cuadros religiosos para velar el cuerpo toda la noche, mientras se rezaba el santo rosario, y se ofrecía comida y bebidas alcohólicas, café y aromática; al día siguiente se celebra una misa en la capilla católica y posteriormente se deposita el féretro en lugar donde reposaran los restos. Sin embargo, por cuestiones de sanidad, esta costumbre ha cambiado, puesto que, en la actualidad, existen salas de velación donde se lleva a cabo el

velorio y sus familiares, amigos y conocidos pueden acompañar el cuerpo hasta media noche, lo que implica dejar el cuerpo del difunto solo hasta el día siguiente, imposibilitando el acompañamiento hasta la madrugada como se acostumbra hacer en casa. Al día siguiente, se conduce al difunto hacia el cementerio para darle cristiana sepultura, posterior a ello se reúnan para dar inicio al novenario que consta de nueve noches donde se rezaba el rosario y en el último día, se despedía el alma del fallecido, ritual que se ha venido reemplazando por el ofrecimiento de tres misas por el eterno descanso del alma del fallecido. Tanto las nueve noches como las misas, ayudan a los deudos en el proceso de elaboración del duelo, ya que durante esos días no se sienten solos y gozan de la compañía y apoyo emocional de amigos y familiares. Además de fortalecer los vínculos de vecindad, parentesco y amistad.

De otro lado cabe mencionar, que Buenaventura está ubicada al occidente del Departamento del Valle del Cauca, es el territorio más extendido de la Región Pacífica, fue fundada el 14 de julio de 1539; es considerado como el principal puerto sobre el mar Pacífico, puesto que el mayor porcentaje de carga correspondiente al 70% de la importación y exportación, tienen su movilidad por este puerto. De acuerdo a las proyecciones que realizó el DANE, tomando como punto de partida los datos recogidos por el Censo Nacional de Población y Vivienda (2018), la población del Distrito de Buenaventura registra al año 2020 un total de 311.824 habitantes, donde el SIRDEC registra 475 personas desaparecidas forzosamente, de las cuales 31 ya aparecieron, donde 13 corresponden a personas vivas y 18 aparecidas muertas, y las otras 444 siguen desaparecidas.

Vale la pena decir que, Buenaventura presenta un mayor índice de desapariciones forzadas en comparación con Armenia, pues debido a la implantación de grupos armados ilegales, este crimen fue tomando especial relevancia como estrategia de control y

desequilibrio social, por esta razón, el CNMH (2006), menciona que la población que más afectación ha tenido con la desaparición forzada ha sido en su mayoría hombres, líderes sociales y habitantes de bajos ingresos. Sin embargo, a pesar de la estructural violencia que existe en este puerto, cabe mencionar que también es una región que se distingue por los esfuerzos que han realizado sus comunidades organizadas en forma de resistencia, con el objetivo de construir la paz, y a su vez han edificado estrategias socioculturales que les permite emprender la búsqueda de los desaparecidos a través de rituales, así como también contribuir en el descanso eterno de su familiar.

En estudios posteriores, el CNMH (2015), en su informe Buenaventura: un puerto sin comunidad, afirma que las personas a quienes les han desaparecido algún familiar, emprenden un proceso de búsqueda acompañado de rituales mortuorios que ponen en práctica a fin de determinar si su familiar desaparecido está vivo o se encuentra muerto. Cabe mencionar, que este ritual es conocido en la comunidad bonaverense como “llamamiento”, ya que logran acceder a una comunicación con el inframundo y conocer la condición y paradero del desaparecido. En este ritual, se elabora una tumba compuesta por sabanas, velas, flores y una mariposa de tela negra, se entonan alabaos y se hacen rezos nombrando a la persona desaparecida para que llegue al sitio donde está la tumba y de esta forma poder determinar si la persona se encuentra con vida o está en el lugar de los muertos, de ser así, el ritual permite despedir al muerto y contribuye en la elaboración del duelo. Más aún, se llevan a cabo actos espirituales en represalia, mediante oraciones secretas, que permite saber quién cometió el crimen y martirizar hasta lograr su agonía o su muerte.

Cabe decir que, la desaparición forzada en Buenaventura ha causado daños tanto culturales como familiares, así como en los vínculos sociales y redes de parentesco, puesto

que la población vive bajo la amenaza que se ve reflejada en la división territorial, el aislamiento, el confinamiento y la desconfianza de la identidad del otro.

De otro lado, vale la pena mencionar que a nivel nacional, la Unidad para la atención y reparación integral a las víctimas, en conjunto con otras instituciones gubernamentales, no gubernamentales y familiares de los desaparecidos, llevan a cabo rituales conmemorativos donde a través, de imágenes plasmadas y fotografías del desaparecido expresan sentimientos generados al tener un familiar en condición de desaparición, puesto que recuerdan lo doloroso que es y la amargura que produce el fenómeno.

Por consiguiente, se puede decir que, las ciudades de Armenia y Buenaventura están cargadas de cultura, costumbres y tradiciones, pero todo eso ha sido empañado por el violento acto de la desaparición forzada, siendo muchas familias las afectadas, razón por lo cual se trabajó con los miembros de dos familias ubicadas en dichas ciudades, que tienen un integrante desaparecido en el contexto del conflicto armado colombiano.

En el caso del grupo familiar de Armenia, el desaparecido contaba con 48 años, vivía en unión libre con su compañera y madre de dos hijos (1 mujer y 1 hombre). Se dedicaba a la venta ambulante de productos naturales, por lo que permanecía en otras ciudades ofreciendo los productos, él era quien generaba los ingresos en la casa. Según información brindada por la familia, el desaparecido se encontraba entre las ciudades de Sanchez – Nariño y Bordo – Cauca, en las que se hospedaba en un hotel en el que guardaba sus pertenencias y maleta de trabajo.

Pasada varias semanas, y al no recibir noticias de él, su pareja sentimental, sale en su búsqueda, pero no logra encontrarlo y empieza a hacer las averiguaciones, no dando con su paradero y al querer investigar personas desconocidas le dijeron a la señora que

no lo buscara mas si no quería dejar a sus hijos solos; desde ese momento se enteró que le habían desaparecido a su compañero y padre de sus hijos, porque no volvió a saber nada de él; por lo que ella se presentó ante la fiscalía e interpuso la denuncia, pero hasta la fecha no ha tenido noticias de su ser querido.

En el caso del grupo familiar de Buenaventura, el desaparecido era la figura de autoridad del hogar, vivía en unión libre con su compañera y madre de sus tres hijos (2 hombres y 1 mujer), en el tiempo de su desaparición contaba con 45 años de edad y se dedicaba a las labores de pesca industrial desempeñando el cargo de maquinista del barco, en el que se iba de faena por dos o tres meses. La última vez que su familia lo vio fue cuando se “embarcó” en su último viaje, ya que desde ese tiempo no se volvió a saber más nada de él ni de sus compañeros de trabajo. Su compañera y madre de sus hijos interpuso la denuncia ante la fiscalía y ha llevado procesos desde las organizaciones para las víctimas, pero hasta la actualidad no ha tenido noticias de su ser querido.

Método

Tipo de investigación

El estudio desarrollado se abordó desde un alcance descriptivo, puesto que se puntualizó una realidad mediante la caracterización de la población. Cabe mencionar que, para Martínez (2018), la investigación descriptiva establece el comportamiento o la estructura de la realidad que se está estudiando, proporcionando información que se puede comparar con otras fuentes.

De modo que en esta investigación se utilizó la metodología cualitativa, la cual, para Hernández y Mendoza (2018), permite comprender los fenómenos reconociéndose desde la posición de los integrantes en un ambiente natural relacionado con su contexto. Esta metodología es seleccionada con el propósito de examinar la manera en que los participantes conciben y vivencian los acontecimientos que le rodean, ahondando en sus perspectivas, deducciones y significaciones.

En la metodología cualitativa, el campo de conocimiento se centra en las realidades subjetivas e intersubjetivas, donde el escenario fundamental de investigación es la vida cotidiana de los actores y la posibilidad existente de interacción es el diálogo, incorporando sus diferentes facetas y características. (Mieles et al., 2012)

Con base en lo anterior, se considera que este método fue el adecuado para describir la experiencia de duelo en la desaparición forzada en integrantes de dos familias de las ciudades de Armenia y Buenaventura.

Esta investigación se abordó desde el enfoque epistemológico, histórico hermenéutico, que orientó la realización de la investigación; comprendiendo la realidad,

reconociendo las voces de las personas y la manera en cómo manifestaron sus propias vivencias en un determinado contexto.

En la metodología se utilizó el fenomenológico descriptivo, que corresponde a una metodología de investigación que busca explorar, describir y comprender las experiencias de los individuos, referente a un fenómeno específico y revelar aquellos elementos que tienen en común las vivencias; centrándose en la experiencia compartida. (Hernández et al. 2014).

Es por ello que para Bautista (2011), este enfoque gira en torno de cuatro existenciales tales como la espacialidad (espacio vivido), corporeidad (el cuerpo vivido), temporalidad (tiempo vivido) y relacionalidad (relaciones humanas o interpersonales).

De este modo la investigación contó con una categoría guía llamada Experiencias del duelo en la desaparición forzada, de la cual se derivan tres subcategorías donde la primera corresponde a las fases del duelo y de esta se originan cinco sub sub-categorías las cuales son: negación, ira, negociación, depresión y aceptación; la segunda subcategoría corresponde a los aspectos del duelo teniendo como sub sub-categoría aspectos como la pérdida, lágrimas, sueños, apariciones, roles, el contar la historia, aislamiento, el control, ropa y posesiones y las fiestas; luego se tiene la tercera y última sub categoría que responde al nombre de diferencias en las vivencias del duelo, donde se encuentra como sub sub-categorías los rituales y rituales funerarios religiosos.

Fuentes de Información

Unidad de trabajo

Enumerados, fueron siete integrantes de dos grupos familiares de las ciudades de Armenia y Buenaventura que perdieron a uno de sus miembros a causa de la desaparición forzada, para lo que se requería que tuvieran como mínimo cuatro años de

haber experimentado el suceso de la desaparición; donde se utilizó una selección de muestra no probabilística intencional; lo que para Hernández et al. (2014), es también llamada muestras dirigidas, ya que la selección de los casos a estudiar, está sujeta al criterio del investigador.

Dentro de los criterios de inclusión, los participantes debían ser integrantes de un grupo familiar que perdió a uno de sus miembros a causa de la desaparición forzada.

Así también, como criterio de exclusión, se tuvo que la pérdida del ser querido fuera reciente o menor de cuatro años, igualmente, que el duelo haya sido por otro tipo de situación diferente a la desaparición forzada.

Unidad de análisis

Se define desde la categoría de Experiencias del duelo en la desaparición forzada, componiéndose de las subcategorías: Etapas del duelo, aspectos del duelo y diferencias entre las vivencias del duelo; según se evidencia en la siguiente tabla.

Tabla 1. Definición operacional de categorías y subcategorías

Categoría	Sub categoría	Sub sub-categorías
<p>ED. Experiencias del duelo ante una desaparición forzada El duelo es un proceso flexible, no lineal y subjetivo, donde las reacciones presentadas, no deben replicarse necesariamente en todos los procesos de duelo, más aún cuando hay una desaparición forzada y no existe un cuerpo para determinar si el ser querido</p>	<p>E. Etapas del duelo Son el marco en el que se aprende a aceptar la pérdida del ser querido, por lo que las personas que sufren duelo por desaparición forzada también suelen pasar por estas fases, facilitando la elaboración del mismo. (Kübler, 2006)</p>	<p>N. Negación: es la fase en la que el doliente puede quedar paralizado y luego entrar en estado de conmoción, llevándolo a negar los hechos, debido a que no logra entender que su ser querido puede que vuelva o no al seno de su hogar. (Kübler, 2006).</p> <hr/> <p>I. Ira: es una respuesta natural frente a la injusticia de la pérdida, al enterarse de que su familiar ha sido desaparecido forzosamente, por lo que puede</p>

Categoría	Sub categoría	Sub sub-categorías
está muerto o no. (Kübler, 2006).		llevar al deudo a aislarse de los amigos y familiares. (Kübler, 2006)
		NG. Negociación: en esta fase el deudo se ancla en el pasado, intentando negociar para librarse del dolor producido por la desaparición forzada de uno de sus familiares. (Kübler, 2006).
		D. Depresión: ésta no es el síntoma de la enfermedad, sino la reacción ante una pérdida significativa, como es el caso de la desaparición forzada, que se manifiesta a través de la sensación de vacío, haciéndose más profundo el duelo. (Kübler, 2006)
		A. Aceptación: fase en la cual el doliente acepta la pérdida de su ser querido a causa de la desaparición forzada, aprendiendo a vivir su cotidianidad sin la presencia física del ser amado, afrontando la realidad. (Kübler, 2006).
	AD. Aspectos del duelo Son las situaciones personales que el individuo vive tanto interna como externamente frente a la pérdida. (Kubler, 2006).	P. La pérdida: generada por la muerte o sospecha de muerte, a causa de la desaparición forzada de un ser querido, que deja una profunda herida con un dolor extremo, produciendo vacío y tristeza. (Kübler, 2006).
		L. Lágrimas: Son una de las muchas formas que tiene el deudo para aliviar el dolor y curar, por lo que las lágrimas que no se lloran agudizan el dolor y la tristeza. (Kübler, 2006).

Categoría	Sub categoría	Sub sub-categorías
		<p>S. Sueños: Son el punto de encuentro entre vivos y muertos. Contienen mensajes concretos y emocionales que proporcionan un respiro frente al dolor y la pérdida. (Kübler, 2006).</p>
		<p>R. Roles: son papeles que el desaparecido desempeñaba al interior de la familia. (Kübler, 2006).</p>
		<p>CH. Contar la historia: es relatar el suceso, lo que permite menguar el dolor, puesto que hace parte de la curación ante la dolorosa pérdida. (Kübler, 2006).</p>
		<p>A. Aislamiento: es la desconexión simbólica y física que tiende a hacer el deudo con el mundo que lo rodea frente al hecho de la pérdida. (Kübler, 2006)</p>
		<p>C. El control: cubre la sensación de vacío que origina la pérdida del ser querido, ofreciendo una ilusión de seguridad. (Kübler, 2006).</p>
		<p>RP. Ropa y posesiones: el ritual de organizar las prendas de vestir y pertenencias del ser amado que ha desaparecido, ayuda al deudo aceptar la realidad de la pérdida. (Kübler, 2006).</p>
		<p>F. Las fiestas: son los espacios más difíciles por los que se atraviesa después de que un ser querido ha partido, por lo que en cada fecha se recuerda que este ya no está. (Kübler, 2006).</p>
	<p>DV. Diferencias entre las vivencias del duelo</p>	<p>R. Rituales (Ausencia de Rituales): Son comportamientos precisos que</p>

Categoría	Sub categoría	Sub sub-categorías
	<p>Son las expresiones de duelo, las cuales no son universales, ni uniformes, ni homogéneas y poseen diferentes matices, ritos y comprensiones desde variables socioculturales. (Cabodevilla, 2007).</p>	<p>suelen ser repetitivos, que implican un control sobre la persona y sobre el contexto, buscando disminuir la incertidumbre y la ansiedad. (Hinde, 1999, como se citó en Yoffe, 2014).</p> <p>Los rituales que se llevan a cabo con la muerte del ser querido y las rememoraciones colectivas sirven de función social, así como también ayudan a acrecentar las emociones que comparte la familia o comunidad, estableciendo lazos de unidad y solidaridad. (Durkheim, 1912, como se citó en Yoffe, 2014),</p> <hr/> <p>RF. Rituales funerarios religiosos (ausencia de Rituales Funerarios): Es la utilización de rezos que refuerzan las creencias religiosas, contribuyendo en la asignación de sentido a la pérdida, permitiendo, también, el control de la ansiedad ante la muerte. Asimismo, permite alcanzar el bienestar por medio de la búsqueda espiritual que les facilita la unión de las personas que practican la religión, con una fuerza superior a ellas, fomentando positivismo y tranquilidad. (Yoffe, 2012, como se citó en Yoffe, 2014).</p>

Fuente: Elaboración propia

Instrumento

Mediante la entrevista semiestructurada se indagó acerca de las experiencias del duelo en la desaparición forzada en los integrantes de dos grupos familiares de las ciudades de Armenia y Buenaventura.

Por consiguiente, para ingresar al mundo subjetivo e intersubjetivo de la experiencia que se pretendía describir, se hizo uso de las siguientes técnicas para la recolección de la información.

La Entrevista Semiestructurada

Según Hernández et al. (2014), refiere que la entrevista semiestructurada es un guion que contiene las preguntas que se van a formular, donde el investigador cuenta con la libertad de agregar interrogantes adicionales, con el fin de recopilar información detallada.

La entrevista fue diseñada por los investigadores, orientándola hacia la descripción de las experiencias de duelo en la desaparición forzada en dos grupos familiares de las ciudades de Armenia y Buenaventura.

El instrumento se presentó a validación para su aprobación en objetividad y validez, para su posterior aplicación. Este cuenta con 24 preguntas guías que dieron respuestas a la categoría, subcategorías y sub-subcategorías planteadas en esta investigación.

La Observación

Hace referencia a una técnica que permite observar atentamente el hecho, tomar nota mediante grabadora, videocámara o manuscrita, para su posterior revisión. (Bautista, 2011).

La observación fue una técnica complementaria de la entrevista semiestructurada realizada a los participantes, donde se llevó a cabo grabaciones que permitieron capturar toda la información no verbal, además se tomaron anotaciones de lo observado y luego fue analizado conjuntamente con el discurso de los participantes.

Procedimiento

Partiendo del hecho de que la investigación tuvo como objetivo describir las experiencias del duelo de los integrantes de dos familias ante el acontecimiento de la desaparición forzada de uno de sus miembros de las ciudades de Armenia y Buenaventura, se diseñó un guión para la entrevista semiestructurada, el cual fue revisado para su validación y pertinencia de los 24 ítems y posteriormente ser aplicado a los siete participantes que oscilan en edades entre 24 a 59 años, los cuales aceptaron la invitación y decidieron participar de manera voluntaria, autorizando ser grabados. Firmaron el consentimiento informado teniendo en cuenta que podían desistir del proceso si así lo deseaban.

Una vez obtenida la información, se procedió a la revisión del material y luego se codificó de manera abierta mediante las unidades de análisis sustraídas del discurso de los participantes, posteriormente se realizó codificación cruzada de acuerdo a la categoría, subcategorías y sub-subcategorías; donde se dio respuesta a los objetivos de la investigación, procediéndose al análisis de la información haciendo la triangulación entre la información suministrada por los participantes, el aporte teórico de la autora que soporta este estudio y la mirada de los investigadores, finalizando con las conclusiones y recomendaciones.

Aspectos Éticos

Los aspectos éticos de este estudio se fundamentaron en la Ley 1090 de 2006, donde se reglamenta el ejercicio de la profesión de psicología. Teniendo en cuenta los principios que se muestran con el fin de orientar los procesos investigativos de la disciplina, dentro de los que se encuentran: la investigación con participantes humanos, la responsabilidad, confidencialidad y bienestar del usuario. Así también, lo expuesto en el artículo 50 que manifiesta que los profesionales de la psicología, al planear o ejecutar investigaciones científicas, deberán fundamentarse en los principios éticos del respeto y la dignidad, a su vez, se debe salvaguardar el bienestar y los derechos de los investigados.

Resultados

En este apartado se presentan los hallazgos de la presente investigación que tuvo como objetivo describir las experiencias de duelo de los integrantes de dos familias ubicadas en las ciudades de Armenia y Buenaventura, que perdieron a uno de sus miembros por causa de la desaparición forzada. Es importante mencionar que, en ambas familias, las personas desaparecidas eran las figuras de autoridad dentro del hogar.

Así como también, cabe mencionar que los participantes corresponden a siete personas, tres perteneciente al grupo familiar ubicado en Armenia representados por la letra A y un número así: A1, A2 y A3; los otros cuatro pertenecen al grupo familiar de la ciudad de Buenaventura, representados por la letra B acompañado de un número de la siguiente manera: B4, B5, B6 y B7.

En la actualidad A1 cuenta con 58 años, se dedica a la elaboración y venta de artesanías, talento que desarrolló después del suceso de la desaparición forzada de su compañero sentimental. Cabe mencionar que, desde la desaparición de su compañero, no ha vuelto a tener ninguna relación de pareja. Vive con su hijo menor el cual es identificado como A3, quien en la actualidad cuenta con 30 años y es enfermero de profesión.

A2 que es la hija mayor cuenta con 33 años, es casada y vive con su esposo e hija, trabaja en un call center y adelanta estudios universitarios en contabilidad.

Por el lado de Buenaventura, B4 cuenta con 52 años, vive con sus tres hijos y su actual pareja sentimental, con el que convive hace cinco años; es ama de casa y adelanta procesos de acompañamiento a víctimas del conflicto armado. El hijo mayor B5 tiene 32 años y es tecnólogo en informática, mientras que B6 tiene 28 años y es estudiante de

artes escénicas y finalmente, B7 que es la última hija, cuenta con 25 años y es técnica en gastronomía y ayuda a su mamá en las labores del hogar.

A continuación se presenta el discurso de los participantes, articulado con lo observado durante la entrevista, en la que se logró percibir un contraste de emociones, puesto que los integrantes evocaron momentos importantes compartidos con su ser querido, así como también momentos de angustia, tristeza y desolación donde sus voces se quebrantaron en varias ocasiones mientras relataban situaciones vividas después de la desaparición de su ser amado; de igual forma, se observó en algunos participantes la dicotomía entre su discurso y sus expresiones faciales y corporales, debido a que no concordaba lo que expresaban en el momento con la postura corporal que tenían al expresarlo, pues no sostenían la mirada, ya que era evitativa, con tendencia a mirar hacia los lados o inclinar su rostro hacia abajo en medio del discurso, inclusive en ocasiones se mostraron inexpresivos, calmados pero recordando los hechos acontecidos. Por consiguiente se presentan las unidades de sentido.

Tabla 2. Codificación abierta. Unidades de sentido

N°	<i>Unidades de sentido</i>
1.	<i>“La verdad que narrar eso, así como. Narrarlo, es un poquito como difícil [tose], ya me dio tos, eso me hace daño” (A1)</i>
2.	<i>“nosotros siempre guardamos o como, que pensamos que de pronto esté vivo. Aunque esté muerto, para nosotros sigue como vivo; como si estuviera, pues buscando comunicarse con uno” (A1)</i>
3.	<i>“Pues la verdad que yo creía que de pronto estaba detenido y que se podría esperar más tiempo a que a que llegara o algo que se comunicara” (A1)</i>
4.	<i>“lo de la desaparición es un caso de que prácticamente, ehh, Eso no, no, como que nunca lo logras superar” (A1)</i>
5.	<i>“Todavía al pasar tanto tiempo y uno siempre piensa que no, que niega su propia realidad porque uno se niega a creer una cosa de estas”(A1)</i>

6.	<i>“Pues la verdad, que uno como que asimilarlo, asimilando no, eh uno trata como el de engañarse a uno, que no ves, es que no, que está bien o en el momento, pues la verdad que uno como que no acepta.”(A1)</i>
7.	<i>“No pues, como un vacío muy grande, como mucha frustración, rabia; no sé, se queda uno como sin saber en el momento, como que todo se le revuelve a uno, como que los sentimientos a uno como que, quedan destrozados en este momento, porque no, no, no está como para asimilar la verdad”(A1)</i>
8.	<i>Solamente vivo los días y pasó los días pensando en que hacemos cosas y trabajamos, vamos, hacemos las tareas, pero sí dentro se siente uno como muy una presión muy grande. Siempre está como como esa presión, como ese pensar. Es como esa rabia, como esa tristeza”(A1)</i>
9.	<i>“¿Qué sentimientos? La verdad que uno queda ahí, que no sabe por decir algo si es un vacío, rabia, se siente uno como que muy frustrado.”(A1)</i>
10.	<i>“Queda uno como, Cómo sin saber para dónde ir ¿Qué hacer? Se descompone uno bastante. Es algo que uno nunca está preparado para estas cosas.”(A1)</i>
11.	<i>“Eehh a veces uno no entiende por qué siendo todos seres humanos, ¿cómo puede haber personas que pueden desaparecer la gente? y no dársele nada ¿Cómo? ¿Cómo que no sienten nada? Como que, no sé”(A1)</i>
12.	<i>“El aceptar que, que, pues esa persona se fue y no, no logra entender el por qué, o cómo o qué pasó.” (A1)</i>
13.	<i>“pues yo creo que cuando la persona muere, es una realidad que aceptamos; pero cuando la persona desaparece es una, es un dolor que no aceptamos” (A1)</i>
14.	<i>“Pues yo todas las veces pido a Dios que, que me dé, pues, que le de descanso y que me dé fortaleza y descanso a mí para, para poder aceptar todo esto”(A1)</i>
15.	<i>“cuando una persona muere y prácticamente uno hace algo del cuerpo y sepulta a alguien, pues hay un dolor muy grande, pero pues uno lo acepta y lo asimila. En la desaparición no, porque, pues es la incertidumbre de si está vivo, si está muerto.” (A1)</i>
16.	<i>“cuando él desaparece prácticamente, pues a uno le quedan muchas cargas, o muchas responsabilidades” (A1)</i>
17.	<i>“Aunque la realidad ha sido otra, uno siempre vive engañándose. En el momento yo hablo con mis hijos y pienso qué, será que ¿me pasa a mí nada más?”(A1)</i>
18.	<i>“son muchos comentarios de la gente, ehh se crea mucha incertidumbre, pero es un caso de desaparición, yo fui a buscarlo, que ya sabía más o menos la zona que él trabajaba, yy cuando llego a una parte me dicen que no, que no lo busque, que no lo voy a encontrar” (A1)</i>

19.	<i>“Dolor, mucha tristeza, yy, le da a uno, es un desgarré” (A1)</i>
20.	<i>“El vivir esto día a día, con esa incertidumbre y esas cosas, Eehh, son, son casos muy, muy complejos para uno de mamá que pues, el cambio de los hijos cuando él desaparece.” (A1)</i>
21.	<i>“eehh uno sigue como la cotidianeidad, pero prácticamente internamente es como, como una alegría frustrada, está o no contento, pero internamente uno no está bien”(A1)</i>
22.	<i>“Pues dolor, dolor y sufrimiento porque pues, uno siempre espera estar con esas personas o estar con los seres queridos y saber que, pues sabe uno y es consciente de que algún día se van, pero él al desaparecer, el estar así en la condición de que no vuelve o es que no lo no lo volvieron a ver es muy duro.”(A1)</i>
23.	<i>“Yo creo que cuando uno está acá. Eh, se le empiezan a ir personas, todos nos dejan un vacío, pero el vacío más grande de las personas que que no vemos partir. Ese es un vacío muy distinto”(A1)</i>
24.	<i>“mi hija, ella también me dice, que ella siente como que si no estuviera muerto; ella todavía cree que puede estar vivo. Entonces es eso como que uno siempre vive como con esa rabia, esa frustración de querer saber si, si realmente ¿qué Pasó?”(A1)</i>
25.	<i>“Pues la verdad que uno siente como mucha frustración. Se siente como como esa, esa rabia, sí, esa impotencia de no poder, ni siquiera preguntar o saber bien por qué”(A1)</i>
26.	<i>“Es una frustración de no saber cómo murió, o en qué condiciones quedó o qué fue lo que le hicieron”(A1)</i>
27.	<i>“para mi es bastante doloroso, bastante difícil el saber que que ya no pueden es que ya no están con uno.” (A1)</i>
28.	<i>“uno siente, de todo como frustración, ehh se sienten muchas cosas” (A1)</i>
29.	<i>“hay un vacío muy grande, algo que realmente uno se queda como incompleto, como que le falta algo.” (A1)</i>
30.	<i>“pido que también me de tranquilidad que me den sanación de aceptarlo, liberarme y liberar a esa persona que siempre uno no deja que se vaya” (A1)</i>
31.	<i>“A veces quisiera cómo, ignorar toda esta situación y pues la verdad que aprende uno como a aferrarse más a Dios y pedirle a Dios que le de a uno, la fuerza, la fortaleza”(A1)</i>
32.	<i>“para nosotros ha sido muy difícil porque casi nunca hablamos del tema, entonces es cuando uno se guarda eso, es como un taco, como una cosa horrible que tiene</i>

	<i>adentro, que no logra cómo soltar, o sea que no, siempre está internamente como con ese dolor”(A1)</i>
33.	<i>“Nunca va a ser lo mismo; las desapariciones de las personas que nos dejan estos vacíos, nos destrozan la vida”(A1)</i>
34.	<i>“entonces es eso es un dolor, un vacío que uno tiene que nunca lo va a llenar con nada.”(A1)</i>
35.	<i>“Pero siempre hay eso, es la incertidumbre, el sosiego de que pues, bueno, está ahí como la espera de saber, y debes saber qué; que cada vez es más difícil, como de asimilar la verdad”(A1)</i>
36.	<i>“hay momentos de donde uno pierde completamente el control y lo pierde en muchos momentos” (A1)</i>
37.	<i>“Uno siente mucho dolor, frustración, pero también, como que desde el interior también trata como de perdonar para ver si es capaz o no de perdonarse uno mismo y cómo liberarse de tanto, tanto sufrimiento” (A1)</i>
38.	<i>“pues uno siente como, lo que digo, como esa frustración, esa rabia y ese y ese vacío que uno le queda adentro, como el de saber que uno no lo acepta, uno realmente no termina aceptándolo.”(A1)</i>
39.	<i>“hubiese querido que hubiera tenido una orientación, algo, pedir ayuda, pero no me dieron, entonces me sentía como muy, muy frustrada y sin saber a quién acudir o como acudir porque buscaba los medios, pero no encontraba como con ese apoyo”(A1)</i>
40.	<i>“Pues ¿cómo?, he intentado cada día trabajar eh, aunque es difícil pero, pues uno intenta que las cosas cada vez le salgan bien y llenándose de mucha fuerza, de fortaleza y más uno lo hace por los hijos y por la familia que tiene alrededor”(A1)</i>
41.	<i>con la búsqueda de él, es lo de la Fundación que prácticamente es como, como un poquito de alivio para uno estar acompañado al menos; porque lo animan a uno a intentar cada día hacer cosas diferentes; así un poquito de apoyo para poder, por decir algo salir adelante” (A1)</i>
42.	<i>me dice, pues. ¿Usted que quiere seguir viendo por sus hijos? o realmente los piensa dejar solos, entonces ahí uno, siente, pues que como que, es algo que que uno, ya como que le impide seguir en la búsqueda, el quedarse callado, muchas cosas de que uno sabe que no puede, que ni siquiera mencionar, muy, muy doloroso.” (A1)</i>
43.	<i>“Se siente uno muy, como muy desolado, muy, le, cambia la alegría” (A1)</i>
44.	<i>“uno esa ausencia, como que nunca se va, siempre está ahí.” (A1)</i>

45.	<i>“verlos a ellos que sufren y que tienen tanto dolor, es como como eso que le que le da un poquito de fuerza, como para decir, bueno, no me desmayo, no me derrumbo, tengo que continuar, los tengo que ayudar” (A1)</i>
46.	<i>“cuando tiene angustia, cuando tiene, eehh tiene todo eso que le genera tantos sentimientos encontrados, uno tiene mucha desmotivación y afecta en todo” (A1)</i>
47.	<i>“si estuviese vivo, pues me imagino que la idea de querer vernos, o saber de nosotros. Y si se murió, pues me imagino que, no sé, cuándo uno se muere de pronto busca los medios como de que uno Sepa que se fue o en fin...”(A1)</i>
48.	<i>“uno se desubica viendo, eso como que le hace a uno un nudo o algo, como algo que, que no lo deja a uno estar tranquilo, que no se puede tener como una concentración, como que ehh le falta, le falta algo, siempre está en una situación bastante crítica” (A1)</i>
49.	<i>“a veces, digo que si no, no puedo perdonar, lo que, que las cosas que pasan tan terribles no voy a tener como la paz y esa tranquilidad”(A1)</i>
50.	<i>“será por eso que uno hace todo este cuento de este caminar de encontrar, como, como de eso, de saber qué fue lo que pasó, para uno tener al menos un poquito de tranquilidad, el saber que, cuáles son los casos en los que nos pueden pasar con las personas que se desaparecen y saber el por qué desaparecieron” (A1)</i>
51.	<i>“cuando él desapareció, lloramos mucho”. (A1)</i>
52.	<i>“uno quisiera que le salgan las lágrimas y eso, pero hay como un taco que no lo deja a uno ni llorar y cuando uno no logra, así como debiese, es como más frustrante, se siente más dolor.” (A1)</i>
53.	<i>“Yo no lloraba con mis hijos porque trataba de, de que no me vieran,” (A1)</i>
54.	<i>“yo creo que el llanto es necesario. El llorar, desahoga y alivia; Cuando logró llorar me siento bien, aunque cuando lloro me da como como le digo, como un ahogo que como que no puedo, pero como que me alivia un poco.” (A1)</i>
55.	<i>“pero al principio uumm, siempre lo tratamos de evitar, no queríamos saber del tema” (A1)</i>
56.	<i>“Alguna vez soñé y de pronto fue cuando él desaparece, viéndolo llegar con las cosas que él había prometido.” (A1)</i>
57.	<i>“da alegría, porque puede ser sueño, lo ve uno siempre, tiene como la imagen, pero luego se siente uno como con la frustración de que bueno, soñé, pero que, no está.”</i>

58.	<i>“cuando he soñado con él es como si, como si estuviera viendo algo normal de lo que habíamos vivido, pero no, no sé, no, no sé que puedan hacer los sueños o que pueda, como el mensaje que pueda traer no sé”(A1)</i>
59.	<i>“Porque pues como le digo, el vendía los productos naturales de pueblo en pueblo, entonces esa actividad como tal desaparece.”(A1)</i>
60.	<i>“colaboraba con lo de la casa, con los oficios del hogar, entonces pues hace falta, claro. Eso es el vacío que le queda a uno cuando la persona se va y. Y ya uno deja de verlos.”(A1)</i>
61.	<i>“en lo ultimo que trabajó fue con los productos naturales” (A1)</i>
62.	<i>“Una forma bastante grande porque pues, de por sí me tocó el papel de mamá y papá, entonces para mí es muy difícil, porque a veces uno con los hijos les falta mucho, o sea no entenderlos; y, pues para mí fue muy difícil hacer los papeles a la vez, trabajar y verlos” (A1)</i>
63.	<i>“en el caso mío con mi hijo fue bastante complejo, porque de pronto me hacía falta como la fuerza de poder apoyar, ayudar, y con la niña también” (A1)</i>
64.	<i>“Compartía mucho los quehaceres del hogar, le gustaba cocinarle a sus hijos” (A1)</i>
65.	<i>“Fue bastante duro, complejo, porque mis hijos están pequeños, y pues a mí me tocaba todo, o sea trabajar ver por ellos, y mejor dicho él salir, el dejarlos, era difícil, me tocaba dejarlos solos” (A1)</i>
66.	<i>“al relatar siento dolor en el pecho. Siento que me duele. [se golpea el pecho] Como que me duele el pecho, como que tengo. Tengo un taco con como que me ahoga. Y eso no sana fácilmente”(A1)</i>
67.	<i>“Muy poco hablamos con mis hijos de su papá, a veces ahorita recién.”(A1)</i>
68.	<i>“Hay momento donde uno se siente como que, tiene como rabia” (A1)</i>
69.	<i>“hay veces donde uno cree que no es capaz, uno ya como que llega un momento en que que como que no, no quiere nada, como que, quiere, como también como desaparecer.” (A1)</i>
70.	<i>“Entonces uno siempre sigue con esa, (asiente con la cabeza)con esa idea de que va a llegar.” (A1)</i>
71.	<i>“la gente que no se le ha desaparecido nadie o que realmente no tiene como esa ausencia de un ser querido. Como que es normal, como que no sé... entonces a uno le da como esa frustración de saber que nosotros, solamente, los que tenemos el dolor sabemos lo que pasa realmente”(A1)</i>
72.	<i>“Es un dolor que es permanente con uno” (A1)</i>

73.	<i>“pues no se habla mucho, no se menciona el tema, pero, pero siempre hemos estado ahí” (A1)</i>
74.	<i>“Es que el control, uno nooo, pues trata de llevarlo, sí, pero pues a veces ni uno mismo es capaz de decir soy fuerte.”(A1)</i>
75.	<i>“uno trata de, de sentirse bien, hacerse sentir bien para que las personas que lo ven a uno lo vean bien, para no derrumbar a otro.”(A1)</i>
76.	<i>“a veces se sale uno de Casillas y de pronto el mal genio y esas cosas, pero ya ahorita, pues gracias a Dios soy controlada un poco y pues eso es lo que he logrado, superar de mantener un poquito el control.”(A1)</i>
77.	<i>“toca mantener control, aunque no se quiera mucho.”(A1)</i>
78.	<i>“no me quedaron pertenencias de él en mi casa, todas estaban, o sea, en el momento que yo viajo se las llevó él, ya tenía todas sus cosas, entonces no me quedaron pertenencias” (A1)</i>
79.	<i>“Tantas fotos, tantas cosas, tantos recuerdos, y en parte es malo porque uno queda sin nada.”(A1)</i>
80.	<i>“sacamos ya las pertenencias, o sea, de pronto lo único que quedaron fue electrodomésticos, pero así, cosas personales no.”(A1)</i>
81.	<i>“me dio mucho guayabo, mucho dolor, saber que no, ni siquiera las fotos están” (A1)</i>
82.	<i>“Habían cosas que con lo del trabajo de él, como los materiales, y eso, alguna vez fui a buscar, pero las pertenencias nunca las encontré.”(A1)</i>
83.	<i>“era vendedor informal, entonces no se, quedó ahí y las cosas nunca las recupere; nunca supe qué pasó con ellas”(A1)</i>
84.	<i>“así como como cuando él estaba, no es lo mismo, por ejemplo, ya los cumpleaños de los niños se siguen haciendo, y eso, pero pues, así de vivir así una celebración ya con mis hijos o eso, no, no, uno ya no, uno celebra, pero ya no es igual, no es lo mismo.”(A1)</i>
85.	<i>“cada vez que viene un Halloween y la verdad que este es, es muy triste, era una fecha muy bonita” (A1)</i>
86.	<i>“las mejores fiestas, de Halloween se vivieron cuando estábamos con él. O sea, muchos disfraces, y eso y después, se, se vestían con sus disfraces y eso, pero ella no, no, ya no es igual.” (A1)</i>
87.	<i>“ya uno si se ríe trata de que la vida continúe, pero nunca va a ser igual, uno nunca va a ser igual, ya quedamos con ese entorno del sufrimiento” (A1)</i>

88.	<i>“cuando hacemos esto del mandala, el, el poder expresar el poder hablar, eehh, ha sido en pocas oportunidades, qué me sentido que, como que uno libera.” (A1)</i>
89.	<i>“A mí siempre me dificultó, me ha dificultado el hablar de ese tema” (A1)</i>
90.	<i>“Todos los días que pasan uno siente siempre como eso, o la incertidumbre, el desasosiego, y no sabes nada; esperando recibir, pues, como una respuesta de, pues saber y tener el alivio ya, pues, de cerrar ese ciclo.” (A1)</i>
91.	<i>“la familia es católica, la verdad normal, siempre uno va a misa y pues ora por su alma.” (A1)</i>
92.	<i>“mi mamá hace muchos años le celebró una misa si eso, pero, en el caso mío no sé, o sea no, no me da por... pero yo, oro y rezo, pido a Dios por él, pero así como pagarle misas y esas cosas, la verdad que no, no me ha nacido porque no lo he sentido como si se hubiera muerto.”(A1)</i>
93.	<i>“dolor en el pecho. Siento que me duele. [se golpea el pecho] Como que me duele el pecho, como que tengo. Tengo un taco con como que me ahoga. Y eso no sana fácilmente” (A1)</i>
94.	<i>“A veces no es fácil a uno le cambia completamente la vida, de cómo era lo que siente y cómo se siente todos los días, es eso Se siente mucho, como mucho dolor” (A1)</i>
95.	<i>“ha pasado mucho tiempo, pero uno siempre tiene como ese, como ese dolor interno.” (A1)</i>
96.	<i>“no, pues para mí eso era mentira. O sea, para miíí. Yo creía que él iba a volver, yo decía no, o sea, él vuelve.” (A2)</i>
97.	<i>“Uno piensa que en cualquier momento llegue, ya después uno se da a el dolor que no llegó” (A2)</i>
98.	<i>“uno no, no lo asimilaba uno, le parecía mentira, parece mentira y presente, nooo, como cuando todo se derrumba, como qué lo aterrizaran a uno, así, en el vacío.” (A2)</i>
99.	<i>“uno quiere como irse, como salir corriendo” (A2)</i>
100.	<i>“uno cree que todo es capaz de afrontarlo solo, y resulta que entré en depresión, o sea, a mí me ha tocado sufrir muchas depresiones” (A2)</i>
101.	<i>“aprendí a aceptar como que asimilé, que ya no va a estar, que ya no va a volver” (A2)</i>
102.	<i>“hasta el sol de hoy lo estoy esperando, no ha vuelto.” (A2)</i>
103.	<i>“yo no lloraba, sino que sentía era como esa rabia” (A2)</i>

104.	<i>“uno siempre se pregunta el ¿por qué?, ¿Por qué él?, ¿Está vivo?, ¿Si no está vivo?, y si está vivo, pues ¿cómo estará? sí, sí, le estarán dando un medicamento” (A2)</i>
105.	<i>“más que tristeza a una le da como rabia y uno no saber el ¿por qué?” (A2)</i>
106.	<i>“Eehh si se sigue sintiendo rabia uno, sigue sintiendo rabia.” (A2)</i>
107.	<i>“uno siente desolación, tristeza siente impotencia de no poder hacer nada.” (A2)</i>
108.	<i>“uno siente rabia siente como si, como si todo el mundo tuviera la culpa; uno se quisiera desquitar con todo el mundo.” (A2)</i>
109.	<i>“Entonces es complejo porque uno dice bueno, porque si era una persona buena ¿por qué?” (A2)</i>
110.	<i>“Siempre se planea una vida perfecta. uno nunca la planea con estos obstáculos, o con esos altibajos. Entonces yo me soñaba el día que mi papá me entregara, que cuando me fuera a casar él estuviera ahí, porque uno siempre mujer sueña con su príncipe azul y que se va a casar y su familia perfecta y al no estar uno dice, venga, me tocó sola si él hubiera estado sería diferente” (A2)</i>
111.	<i>“No, pues uno sigue sintiendo el vacío.” (A2)</i>
112.	<i>“después de tantos años como te digo uno, aprende a aceptarlo. uno lo acepta. uno sabe qué bueno tal vez no vuelva,” (A2)</i>
113.	<i>“hay días que uno quisiera cerrar los ojos y que todo fuera una pesadilla” (A2)</i>
114.	<i>“Entonces como se ha sobrellevado es complejo, porque como te digo, uno a veces busca ayuda y no la encuentra” (A2)</i>
115.	<i>“es algo que toca aprenderlo como a llevar el día a día, porque no es algo que diga, no, ya lo superé y ya no vuelve a doler, no o sea siempre va a doler, siempre va a estar ahí.” (A2)</i>
116.	<i>faltó como tanto tiempo y tantas cosas por vivir que uno dice no, o sea, es complejo entonces uno, que hace tratando de no pensar en eso para que no. (A2)</i>
117.	<i>“No, ya uno aprende a vivir con eso, porque uno no lo supera; no, ósea ya no está, no, uno no lo superó.” (A2)</i>
118.	<i>“Uno especula, muchas cosas, pero en realidad no, uno no sabe, hay momentos, que siente uno como esa angustia, ¿Qué está pasando? ¿Ya lo mataron?, En dónde acabó? Son muchas cosas, son un cúmulo de sentimientos que le vienen a uno en un momentico” (A2)</i>
119.	<i>“Entonces, para mí él era como esa luz, y el no estar uno siente que le apagan todo, o sea es complejo. (A2)</i>

120.	<i>“No hay como una explicación de uno decir no es así porque es que todos los días son diferentes, ningún día es igual que ayer, entonces, es difícil.” (A2)</i>
121.	<i>“uno como que trata de de estar, como uno más calmado, más tranquilo, pero no porque ya no le duela, igual sigue doliendo y vacío de él está ahí. Pero. Que ya uno, trata de estar ya tranquilo.” (A2)</i>
122.	<i>“Pues, causa como es algo raro, es como una tristeza, no, es como tristeza, no, es un vacío; estás como todo, impotente, o sea es todo junto.” (A2)</i>
123.	<i>“uno trata de encontrarle a la situación el lado más bonito como para que se haga más llevadero, pero que uno diga nooo, lo supere, no, eso no pasa, uno no supera una pérdida, no.” (A2)</i>
124.	<i>“me da tristeza decir bueno. Porque tuvo que ser así” (A2)</i>
125.	<i>“uno trata como siempre de evadir, de que entre menos se hable de este, entre menos uno y como que vuelva a recordar cómo fue que pasó y cómo ha vivido.” (A2)</i>
126.	<i>“aunque sea la misma situación para una familia, todas las personas asimilan y comprenden, no es la misma forma, no todo el Mundo se expresa igual.” (A2)</i>
127.	<i>“la esperanza, es lo último que pierde y en ese momento uno piensa que de pronto esté vivo” (A2)</i>
128.	<i>“uno llora, pero siente como a la vez, como rabia uno no descansa, yo no siento alivio. No, no. Yo siento es rabia, Pero ya uno llora y luego se ocupa en otras cosas, y así lo va llevando” (A2)</i>
129.	<i>“Siento que como que ayuda, ayuda un poco, cuando, yo creo que cuando uno llora como que se desahoga el alma” (A2)</i>
130.	<i>“llorar no es malo, o sea llorar. A veces es terapéutico, a veces sirve un poquito para aliviar esa pena” (A2)</i>
131.	<i>No he tenido ningún sueño. Ninguno, ni bueno ni malo. Nunca he soñado con él.” (A2)</i>
132.	<i>“se perdió por completo, se murió, digamos, se murió el padre, no, y no, ya se perdió el rol, nadie lo asumió, nadie estuvo ahí” (A2)</i>
133.	<i>“el padre siempre va a hacer falta, porque el amor que uno le tiene a la mamá no es el mismo amor que uno le tiene al papá; son dos figuras muy diferentes y cada uno desempeña un rol en la vida, así el otro se tome ciertas actividades, no va a reemplazar el que no está” (A2)</i>
134.	<i>“Nadie las asumió, en cuanto pues a él, como te digo, en cuanto a lo económico, pues obviamente a mi mamá le tocaba responder por todo, y cuando no era mi</i>

	<i>mamá, pues mi abuela y el que estuviera, pero en cuanto a ese rol de padre, a esa figura de estar ahí, estar pendiente, no” (A2)</i>
135.	<i>“Siempre que me preguntan, trató de así sea llorando decir las cosas como fueron, como las recuerdo. Entonces, eso también como que ayuda un poquito” (A2)</i>
136.	<i>“peleaba con todo el mundo. Después lloraba porque sí, porque no después quería ya uno atentar contra uno mismo” (A2)</i>
137.	<i>“ya como que uno se va como aislando de la misma familia, de hecho, yo creo que, a raíz de esto, como que todo el núcleo familiar queda fracturado de por vida.” (A2)</i>
138.	<i>“Me volví más sola, no hablaba con nadie, no me gustaba que nadie me halara, me daba mal genio, yo le dije a mi mamá que no quería que nadie me hablara” (A2)</i>
139.	<i>“no quería que me hablaran todo me daba mal genio, todo me daba rabia, y medio me preguntaban y mi respuesta era, no sea metido, a usted no le importa, entonces yo creo que uno solito se encierra” (A2)</i>
140.	<i>“yo creo que todos de mantener el control, así mismos” (A2)</i>
141.	<i>“tengo que ser valiente porque uno cuando es el hermano mayor uno como que como que coge esa virtud de uno, dice, bueno, yo soy la mayor, entonces tengo que ayudarle al menor” (A2)</i>
142.	<i>“la verdad no fui como apegada a las cosas, entonces pues a mí me da lo mismo, la verdad yo no voy a decir ah me hubiera gustado tener, el regalito, el dijecito, o no sé, la cadenita, que usaba reloj, no nada de eso, yo vivo muy desapegada” (A2)</i>
143.	<i>“pues yo digo, eso se perdió, pero que yo las haya visto, creo que hasta mejor porque hubiera sido más doloroso tener eso ahí.” (A2)</i>
144.	<i>“Yo soy muy desprendida de lo material, entonces para mí eran unos chiros unos trapos, realmente eso no me iba a devolver nada.” (A2)</i>
145.	<i>“yo siempre he dicho que el día que uno se muera, ni la ropa que le pone se la llevan entonces. No me afecta.” (A2)</i>
146.	<i>“al principio no, era muy duro, ahora lo trato, y trato de hacerlo de la mejor manera, aunque no tenga ganas, por mi niña, porque ella no tiene la culpa y dice que ella tiene su papá y más que todo las fiestas de padre, nooo, pero pues trato de que sea algo pues, así sea cualquier cosita, cualquier detalle, pues por ella, pero que a uno le nazca no.”(A2)</i>

147.	<i>“un día del padre para mí era horrible o todavía sigue siendo horrible” (A2)</i>
148.	<i>“no lo celebra uno con la misma, pues con el mismo fervor, con el mismo amor, como con las mismas ganas, el mismo entusiasmo, pero si trata uno de celebrarlas por no ser egoísta” (A2)</i>
149.	<i>“cuando a uno se le muere alguien uno ya asimila que se murió y lo enterró y listo, pero aquí no, aquí es y ¿si vuelve?, ¿y será que sí?, ¿será que está? ¿será que no está? Entonces siempre va a ver la incertidumbre.” (A2)</i>
150.	<i>“Uno especula, muchas cosas, pero en realidad no, uno no sabe, hay momentos, que siente uno como esa angustia, ¿Qué está pasando? ¿Ya lo mataron?, En donde acabó? Son muchas cosas, son un cumulo de sentimientos que le vienen a uno en un momentico” (A2)</i>
151.	<i>“no es igual, o sea uno no celebra con la misma intensidad” (A2)</i>
152.	<i>“mi abuela si le mando a celebrar una misa, mi mamá creo que no, la verdad no sé, mi hermano tampoco es de eso, y yo así rituales, no” (A2)</i>
153.	<i>“mi abuela, celebró una eucaristía, pues en honor a él, yy yo creo que, pues lo que haya hecho cada uno de manera individual.” (A2)</i>
154.	<i>“me acuerdo, que fue una misa normal, las típicas misas de la iglesia, que uno va y oraciones... pues ahí rezando y tirando camándula.” (A2)</i>
155.	<i>“No fue un padre muy presente, eso sí, lo tengo que decir, así que esa ausencia no no dolió tanto porque no era presente” (A3)</i>
156.	<i>“la vida sin mi padre fue, fue más difícil de lo que hubiera podido haber sido con él” (A3)</i>
157.	<i>“lo primero fue no aceptarlo, yo no lo acepté, yo creí que él regresaba.” (A3)</i>
158.	<i>“me genera soledad, tristeza” (A3)</i>
159.	<i>“él se desaparecía mucho y uno dice no, él regresa, el regresa, vuelve, vuelve, más adelante no sé, él vuelve” (A3)</i>
160.	<i>“deja un hueco bastante grande.” (A3)</i>
161.	<i>“no puedo sentir rabia, porque no sé quién lo desapareció, siento un vacío siento un vacío, pero, no sé ¿Por qué él?, no sé ¿por quién sea?, no sé cómo, no sé ¿por qué?” (A3)</i>
162.	<i>no sé ¿Por qué él?, no sé ¿por quién sea?, no sé cómo, no sé ¿por qué?, solo se quedó como un rumor; a la final no estoy seguro de que grupo lo desapareció” (A3)</i>

163.	<i>“Sigue pasando lo mismo y sigue pasando y sigue pasando. ¿Y la gente? Lo olvida, esta rabia parece, la gente olvida las desapariciones” (A3)</i>
164.	<i>ahorita solamente me queda, me queda un pensamiento bastante triste, me da mucha nostalgia [se quiebra la voz y agacha la cabeza] pensar en él y nooo, triste, me parece un hecho bastante triste y nostálgico.” (A3)</i>
165.	<i>“yo por lo general me encierro en mi mundo” (A3)</i>
166.	<i>esa parte ya la acepté, eso es algo que ya sé que no va a regresar</i>
167.	<i>“Es nostálgico saber que no va a regresar” (A3)</i>
168.	<i>“me encerré encerrado en mí mismo y, y fue un encierro y fue más, como encerrarme en cosas muy abstractas y saber qué, que no quería seguir como escuchando del, del tema.” (A3)</i>
169.	<i>“mi vida cotidiana, me afectó bastante porque no. No logro hacer lazos” (A3)</i>
170.	<i>“Estoy seguro que en el cielo; si estuviera vivo, hubiera llamado, hubiera llamado, pues, ¿que se?, había enviado una carta, en ese entonces se enviaban muchas cartas” (A3)</i>
171.	<i>“me encierro mucho sobre mis propios problemas, sobre mis propios asuntos.” (A3)</i>
172.	<i>“siento toda esa melancolía, esa soledad, encima mío, literal, encima, y no es que, no es que esté solo, solamente que con tantas cosas que pasaron aprendí a estar solo” (A3)</i>
173.	<i>“la verdad, trato de ni siquiera pensar en cómo se desapareció ni lo que le han hecho” (A3)</i>
174.	<i>“sinceramente, creo que él está muerto, o sea, no está desaparecido, él ya está muerto” (A3)</i>
175.	<i>“intento superar el hecho de no sentirme triste, de aceptar que lo desaparecieron, de aceptar que las cosas que no se pudieron hacer con él.” (A3)</i>
176.	<i>Aceptación es la otra palabra que, que me dejó el tiempo.” (A3)</i>
177.	<i>“ya uno cuando crece y acepta la desaparición, [silencio] dice. Sí hubo culpa o culpa de alguien que uno conocía, qué pasó todo, por más que haga no puedo cambiar el resultado y tengo que aprender a vivir con ello, y de la mejor forma.” (A3)</i>
178.	<i>con el tiempo generó mucha melancolía, saber que no iba a regresar, saber que, que ya se había acabado la historia. esa parte ya la acepté, eso es algo que ya sé que no va a regresar” (A3)</i>

179.	<i>“creo que, si hubiera vivido con mi padre, tal vez las cosas habrían sido diferentes, Fue, algo que no se dio, pero me llena de algo, me da tristeza saber qué, que no pasó” (A3)</i>
180.	<i>“cuando ya perdí la fe y dije, no, no, no, él no va a volver y tengo que aceptar que él ya está muerto.” (A3)</i>
181.	<i>“me da nostalgia saber que no esta y me genera tristeza y nostalgia, más que todo.” (A3)</i>
182.	<i>“creo que, si hubiera vivido con mi padre, tal vez las cosas habrían sido diferentes, Fue, algo que no se dio, pero me llena de algo, me da tristeza saber que, que no pasó” (A3)</i>
183.	<i>“soy del tipo de personas que, que se sienta solo en un rincón se acuerda de las cosas, y mientras ese sentimiento de nostalgia tan profundo que... [se quiebra la voz] me siento a llorar” (A3)</i>
184.	<i>“La separación de mi padre, lo único que me dejó. O sea, Muy marcado de saber que no quiero que esto se siga repitiendo y que, Que no sigan desapareciendo gente.” (A3)</i>
185.	<i>“el momento en el que yo lloro es para desahogarme y no quiero en este momento que alguien me interrumpa y me diga, no, esto va a estar bien, no, yo quiero llorar y que nadie se dé cuenta” (A3)</i>
186.	<i>“Siento un nudo en la garganta, un nudo que no me deja a respirar, el nudo que no me deja sacar palabras; siento, siento que ya muchas cosas dejaron de tener sentido.” (A3)</i>
187.	<i>“La situación no se resuelve llorando, llorando, te desahogas, nada más” (A3)</i>
188.	<i>“La soledad te enseña una fortaleza de, de, no querer llorar, de ser fuerte y decir puedo seguir” (A3)</i>
189.	<i>“ese momento fue la adolescencia, donde en vez de sentir rabia sentí nostalgia y me encerré en mí.” (A3)</i>
190.	<i>“no, con él no he tenido sueños. Creo que después de que estuve en paz con él, y de que, aunque internamente, estoy bien con él ya, lo dejé ir.” (A3)</i>
191.	<i>“él es, fue, en ese entonces vendedor ambulante. Y vendía productos naturales por todo El País” (A3)</i>
192.	<i>“creo que mi madre fue el escudo de mi hermana y mío porque ella fue la que asumió el rol de, tanto de proveer económicamente en la casa como de intentar educarnos” (A3)</i>

193.	<i>“mi madre, ha intentado mantener el control, ella fue la que decía yo puedo con todo, la que creía que ya podía con todo, ella fue la que, cuando trató de mantener el control, trato de que nada se le saliera de las manos”(A3)</i>
194.	<i>“Todavía sigue habiendo esa nostalgia y esa tristeza o sea muy en el fondo, lo que es algo que no va a cambiar, es algo que siempre va a estar ahí” (A3)</i>
195.	<i>“Ahhh, esas actividades ehh, a mi madre le tocó difícil porque ella fue la que las asumió, ella las asumía.” (A3)</i>
196.	<i>“Cuando uno cuenta, ve, es que tu padre, que no, él, lo desaparecieron, entonces ahí siempre será una tristeza.” (A3)</i>
197.	<i>“No me ayuda porque, más que una historia es lo que yo estoy viviendo, lo que yo siento y con lo que yo siento, he aprendido con todos estos años que es algo que yo debo de superar” (A3)</i>
198.	<i>“Esa fue mi primera reacción, como que encerrarme.” (A3)</i>
199.	<i>“generó más soledad, me generó más problemas de los que ya usualmente tenía, o sea literalmente, sí, sí, ya tenía problemas de comunicación, de socialización, ahí era peor” (A3)</i>
200.	<i>“Mi madre fue la que intentó mantener el control.” (A3)</i>
201.	<i>“las pertenencias de él se perdieron, o sea, no se sabe qué pasó con ellas” (A3)</i>
202.	<i>“las prendas que él tenía, con todo lo que él tenía, sencillamente desapareció como se desapareció él, se desaparecieron sus cosas.” (A3)</i>
203.	<i>“yo de pequeño, lo esperaba, esperaba el silbido que a un sonido de él que lo hacía para que nosotros saliéramos y le escuchaba cuando escuchaba algo similar, me asomaba a verlo, Imagínate, ¿tendríamos algo ahí en la casa?, afortunadamente creo que, que fue una fortuna para nosotros, no tener nada de él en la casa</i>
204.	<i>“me fui desligando de todas las celebridades, o sea, la de que usted diga voy a celebrar Navidad en familia, no.” (A3)</i>
205.	<i>“no, la verdad, me volví muy aparte de esas festividades, trato de, de seguir con mi vida y trato de no sé, no no me llena, no me llega a celebrar estas festividades, pues por eso no lo hago.” (A3)</i>
206.	<i>“ya como qué, que no siente ese arraigo esa alegría de celebrar eso, ya no siento” (A3)</i>
207.	<i>“Creo que mi madre es la de los rituales. Mi madre, una vez le pago una misa” (A3)</i>

208.	<i>“Yo trato de, de, estar en paz con la persona que desapareció, en este caso mi padre. Trato de estar en paz con él.”</i>
209.	<i>“Mi madre le pagó misa a mi padre, es algo que nunca creí que le iba a hacer, pero me acuerdo una vez que mi madre le pagó misa a mi padre, de ahí ya algún entierro, algún velorio, algo, no, solamente la misa.” (A3)</i>
210.	<i>“lo más importante, de dejar ir a las personas, es que, a pesar de que los recuerdes, no no dominan tu vida ni están como tan presentes en las decisiones en este momento.” (A3)</i>
211.	<i>“esa misa la realizó para pedir por el bienestar de mi padre. Entonces creíamos que de pronto aparecía” (A3)</i>
212.	<i>“No, me hubiera encantado de encontrarlo, más que todo, los rituales no, porque no, no creo que ayuden en la búsqueda.” (A3)</i>
213.	<i>Para mí fue un, un golpe muy fuerte porque no, yo no trabajaba, era él el que todo lo traía, entonces yo quedar así, era como si yo tenía algo y de pronto se quebró y quedó yo, viendo los pedazos (B4)</i>
214.	<i>“Fue como muy fuerte, pero con todo eso pues yo saqué mis hijos adelante y empecé yo a vender tamales” (B4)</i>
215.	<i>“entonces era muy complicada la situación, fue al punto que yo me olvide como de mí y me dedique fue como a ellos” (B4)</i>
216.	<i>Pues con la ausencia física de no verlo, la, la ausencia espiritual porque sea como sea cuando tú tienes una pareja es como, como una sola persona, entonces al faltar, es como su alma gemela que le está faltando y esa, y esa alma gemela está esperando que, que llegue, (B4)</i>
217.	<i>“entonces era muy complicada la situación, fue al punto que yo me olvide como de mí y me dedique fue como a ellos, a sacarlos adelante y, y el dolor lo tenía como aquí (señala el pecho) lo tenía como allí” (B4)</i>
218.	<i>“eso me hizo como encerrarme un poco más en el liderazgo, en ayudar a la comunidad... Como desconectarme del hecho de que el papá de mis hijos no estuviera” (B4)</i>
219.	<i>“Era muy fuerte la situación porque pues era la habitación que compartíamos y estaban las cosas allí, entonces ¡cada rincón me recordaba de él!” (B4)</i>
220.	<i>“poco a poco me fui haciendo a la idea de que él no estaba y que me tocaba a mí sacar mis hijos adelante.” (B4)</i>
221.	<i>“yo me hacía a la idea que él andaba en viaje y que él en cualquier momento iba a llegar como las otras veces” (B4)</i>

222.	<i>“cuando pasaron esos seis meses ya fue más duro, no ve que ahí uno como que se va haciendo a la idea de que como que no va a volver” (B4)</i>
223.	<i>“ahí está latente la esperanza de que él va a llegar en cualquier momento” (B4)</i>
224.	<i>“uno se va imaginando la forma en que puede llegar la persona a la casa” (B4)</i>
225.	<i>“En ese momento lo que yo sentí fue que tenía que luchar por sacar mis hijos adelante, no podía yo échame al dolor y mucho menos delante de ellos” (B4)</i>
226.	<i>“yo mas que todo me enfoque en mis hijos y yo decía, yo no me puedo derrumbar” (B4)</i>
227.	<i>“Pues, sentimiento de rabia por no saber porque la institucionalidad no da respuesta, de...impotencia por no saber nada sobre de él.” (B4)</i>
228.	<i>“a pesar del tiempo que ha pasado ¡todavía me duele! ¡todavía me duele!” (B4)</i>
229.	<i>“Está como entre, entre la rabia, entre la desesperanza, entre el dolor, entre la ineptitud de la, de la institucionalidad, entre la impotencia de uno no poder hacer más.” (B4)</i>
230.	<i>“es que cuando hay una desaparición en, en un, un hogar es mucho lo que se, se transforma” (B4)</i>
231.	<i>“ha sido bastante complicado porque se vienen a la mente todos esos recuerdos y eso es jajaja muy duro, muy doloroso y eso vuelve nuevamente y revive esos sentimientos que están ahí como dormidos y se, y se, y se despierta todo ese salpicón de sentimientos.” (B4)</i>
232.	<i>“cada una de las cosas que como familia se va planeando y no está el jefe del hogar, se va como desvaneciendo” (B4)</i>
233.	<i>“es algo doloroso, es como un encuentro de sentimientos como... rabia dolor, desesperanza, es como una mezcla de todo” (B4)</i>
234.	<i>“yo todavía lo creo a él que está vivo (baja el tono de voz) yo lo espero a él.” (B4)</i>
235.	<i>“uno empieza como a hablar de la persona y se, y se hace la idea de que la persona está viva y ¡estamos esperándolo!” (B4)</i>
236.	<i>“se genera un sentimiento como de, de culpabilidad (tono de voz suave) porque, uno piensa que por toda la, la situación de responsabilidad de él hacia el hogar se fue a trabajar y no, no volvió, entonces como que nosotros tenemos la culpa de que él no... no haya regresado y de que le haya pasado eso, porque se fue a trabajar para podernos sustentar.” (B4)</i>

237.	<i>“la figura paterna cuando falta en un hogar es muy duro, es muy duro y eso es muy pero muy complicado” (B4)</i>
238.	<i>“yo por ejemplo no he vivido el duelo” (B4)</i>
239.	<i>“el tener un familiar desaparecido es una agonía porque uno no tiene, uno no tiene paz, no tiene gozo, no tiene vida” (B4)</i>
240.	<i>“Los primeros seis meses esperaba noticias, esperaba que me dijeran algo, ¡lo esperaba!” (B4)</i>
241.	<i>“a pesar de que ha pasado muchos años, tengo todavía la esperanza de que regrese” (B4)</i>
242.	<i>“el no tener uno noticias de la, de la persona, si está viva, si está muerta, nada de esas cosas, eso como que, ¡tiene una herida abierta!” (B4)</i>
243.	<i>“me he soñado como dos veces con él y las veces que me he soñado con él, me he soñado que él ha llegado.” (B4)</i>
244.	<i>“tragándome mucho el dolor y haciéndome, tomándome como el rol de él en el hogar para poder eehh seguir guiando a estos muchachos” (B4)</i>
245.	<i>“Eehh cuando pasó lo que pasó con él, pues ya fue bastante fuerte porque él era el que iba y llevaba el sustento a la casa” (B4)</i>
246.	<i>“fue un impacto muy fuerte, (...) porque yo no, yo no trabajaba, me toco a pesar de todo con la ayuda de mi familia, sacar mis hijos adelante y también pues con, con la hecha de los tamales y todo, pero muy duro” (B4)</i>
247.	<i>“eehh el rol de padre es muy complicado” (B4)</i>
248.	<i>“él era el que llevaba el sostén a la casa y... no estar bien sostenida del hogar y asumir ese rol fue muy complicado” (B4)</i>
249.	<i>“me toco volverme como mas ¡dura! Para poder enfrentar esa situación y poder sacarlos a ellos adelante” (B4)</i>
250.	<i>“en cada momento está allí, está allí presente el dolor por no, por no, porque son muchas cosas y que no se pudieron vivir” (B4)</i>
251.	<i>“es un sentimiento como de, de culpabilidad (tono de voz suave) porque, uno piensa que por todo el, el, la... la situación de responsabilidad de él hacia el hogar se fue a trabajar y no, no volvió” (B4)</i>
252.	<i>“no podemos descifrar si la culpa fue nuestra, porque él se fue a trabajar o de quién es la culpa,” (B4)</i>

253.	<i>“está vivo y que en cualquier momento va a llegar pasen los años que pasen, en cualquier momento va a llegar.”</i>
254.	<i>“yo guardo la esperanza de que esta en este mundo terrenal y que pueda regresar” (B4)</i>
255.	<i>“así sea que estén muerto, pero siempre tenemos como esa esperanza de que estén vivos y eso es lo que nos va dando las fuerzas” (B4)</i>
256.	<i>“A lo recién, si yo lloré, pero luego ya no, ya no lo llore más, dije que no lo iba a llorar más (...) a pesar de que lloraba, no podía desahogarme.” (B4)</i>
257.	<i>“Bueno pues, por un tiempo se dejaron de hacer las actividades porque como que cada quien cogió como su lado y no, como que no, el estar en familia no, no era como el lugar propicio porque siempre faltaba alguien” (B4)</i>
258.	<i>“hay momentos de que, de verdad que me quebranto y todo, pero no así de llorarlo” (B4)</i>
259.	<i>“cuando me acuerdo de él y empiezo a hablar de él si me quebranto porque todavía me duele”(se quebranta la voz y se limpia los ojos con los dedos de sus manos) (B4)</i>
260.	<i>“bastante controladora me volví en ese tiempo (mueve sus manos, sonrisa leve y da una palmada en la pierna), porque no estaba el papa” (B4)</i>
261.	<i>“No las conservo. Esas pertenencias las, las tuve como un año y pico, yo las guardé, pero luego yo cogí y las saque” (B4)</i>
262.	<i>“Cuando yo iba sacando la ropa y la iba doblando, metiéndola a la chuspa era como una nostalgia de sacarla de allí del armario y echarla allí a esa chuspa” (B4)</i>
263.	<i>“yo miraba la chuspa y decía: ¿esto fue que quedo?, y al sacar la chuspa para regalarla fue como, como que si un pedazo de mí se iba” (B4)</i>
264.	<i>“es como si un pedazo se va, era como, como decirle adiós, pero no jajaja,(niega con la cabeza y frunce el seño) yo dude mucho, en sacarla, pero para que se fuera a dañar allí pues que se la pusiera alguien que en verdad la fuera a necesitar.” (B4)</i>
265.	<i>“Se llegan muchas fechas especiales y siempre él está ahí” (B4)</i>
266.	<i>“eso lo hemos retomado desde hace unos dos años hacia acá... entonces para diciembre vamos hacer la despedida del año, a celebrar los cumpleaños de todos y salimos y comemos y así.” (B4)</i>

267.	<i>“no he realizado ningún ritual porque no estoy preparada para el ritual y no, no tengo esa, esa confianza de decir que él si está muerto, porque todavía guardo la esperanza que esté vivo y que va a regresar” (B4)</i>
268.	<i>“Si he estado tentada a hacer el ritual, pero no, no me, como que no me animo, (mueve su cabeza negando, une sus manos y las lleva al pecho) no me animo, no sé si es qué no me quiera desprender, pero no me animo” (B4)</i>
269.	<i>“me da como esa, esa nostalgia, ese sentimiento de cuando uno vela a la persona, le hace su novena y en la última noche como que ¡despide esa alma!” (B4)</i>
270.	<i>“pues al principio fue bastante complicada porque pues yo fui una mujer que no trabajaba, ehhh, pero no trabaja no porque él no me dejara trabajar sino porque no, no veía yo como la, la necesidad de irme a trabajar, porque él me decía: si usted va a trabajar, va a trabajar en una parte donde no vaya a tener que ir a servirle a otros, para eso se queda sirviéndole a sus hijos” (mueve constantemente sus manos) (B4)</i>
271.	<i>“es muy complicado para una madre poder como se dice, controlar dos hijos y una hija mujer, como en el contexto que vivimos, poder controlarla por toda la situación que se ve, toda la, la, la problemática de, de, de grupos al margen de la ley,” (B4)</i>
272.	<i>“de acuerdo a lo que yo viví, a mi experiencia que viví en mi casa, traté de que eso que yo viví allá, mejorarlo acá con mis hijos.” (B4)</i>
273.	<i>“porque sea como sea, la figura paterna es muy importante en el hogar y los hijos varones son muy rebeldes, entonces como no estaba el papá, pues él pensaba “no pues, es que yo voy a hacer lo que se me da la gana y yo me voy a ir y voy a llegar a la hora que yo quiera y esto y lo otro” (B4)</i>
274.	<i>“a pesar de que estaba yo pasando por una situación bastante complicada por la ausencia del papá, porque no sabía nada de él, no, no sabía yo porque le paso eso, ehhh todo lo que implica la ausencia, así tan, tan fuerte así de desaparecer a un miembro del grupo familiar y, y poder encargarme yo de, de, de la familia, sacarla adelante ser padre y madre a la misma vez, bastante duro” (B4)</i>
275.	<i>“la corrección para él no estaba dentro de su mundo (respira profundo) pero yo tenía que estar allí, así fuera que él dijera lo que fuera, yo tenía que estar allí, porque después que él se metiera en un problema, la que tenía que afrontar el problema era yo” (B4)</i>
276.	<i>“lo que estamos viviendo en la actualidad en estos momentos, entonces eso también me hacía a mí como. Como olvidarme de ese dolor de la ausencia del papá y estar como más pendiente de ellos y todo,” (B4)</i>

277.	<i>“me toco como se dice “amarrarme el corazón” no ponerme con ese sentimentalismo porque si en el momento en que yo, ehh eh como decimos nosotros “diera la mano a torcer” yo creo que en estos momentos no estaría contando el cuento con él, entonces me toco, “amarrarme el corazón” y decirle: -mijo si usted se quiere ir, la puerta está ahí.” (B4)</i>
278.	<i>“siempre la gente habla sin, sin saber y algo que yo he vivido mucho en esta situación de la desaparición forzada es que... somos buenos, para juzgar a las personas, pero no miramos la necesidad en la que está esa familia” (B4)</i>
279.	<i>“yo me senté como a reflexionar y yo dije: pero es que lo que ha pasado a mi nadie, me han ido a dar una libra de arroz, ni siquiera me han venido a, a preguntar ¿que estoy sintiendo? ¿Cómo están mis hijos? ¿cómo estoy haciendo yo para darles de comer? Para que la gente se ponga a, a hablar.” (B4)</i>
280.	<i>“no tienen el derecho para juzgarme en lo que yo haga o deje de hacer, entonces pues yo tome una decisión y dije que yo no iba a prestarle atención a lo que diga la gente ¡me interesa cinco lo que la gente diga! Porque a mí la gente no me da de comer, no me da de vestir,” (B4)</i>
281.	<i>“la gente a mí cuando uno de mis hijos se enferma no me llama para que yo le, le, los lleve al médico ¡ya! Cuando necesitan algo, ninguno me da, entonces yo porque tengo que prestarle atención a lo que diga la gente, la gente que hable lo que sea, yo solamente sé lo que estoy sintiendo” (B4)</i>
282.	<i>“cuando uno tiene una pareja uno, uno hace un plan de vida y cuando vienen los hijos ese plan de vida se va como, como haciendo realidad, entonces ya cuando los hijos empiezan a crecer uno también va como, ese, ese plan de vida lo va como reacomodando entorno a esos hijos y llega el momento en que uno empieza a soñar para esos hijos” (B4)</i>
283.	<i>“Cuando desapareció el papá de mis hijos A. iba a cumplir trece años y nosotros cuando ella cumplió los diez años empezamos a mirar cómo íbamos hacer cuando ella ¡cumpliera los quince años! (...) y empezamos nosotros como a organizar que era lo que íbamos a hacer, pero resulta que en ese camino ya no estaba él.” (B4)</i>
284.	<i>“el día en que ella cumplió los quince años, fue un poco triste porque es que era el papá que tenía que estar allí y él no estaba, estaba como la ausencia de él, se notó muchísimo y ella lloro mucho y nosotros lloramos mucho en ese momento, le dimos gracias a Dios pero no es lo mismo, porque se soñaba que fuera el papá quien le pusiera la sandalia, que iniciara el vals con ella, pero no se pudo.” (B4)</i>
285.	<i>“a ratos nos sentamos y le digo muchachos ¿ustedes que piensan de su papa? me dicen: Mi papá está vivo y en cualquier momento va a llegar, J.L hasta hace</i>

	<i>muchos chistes, dice: mi papá debe de estar en los Estados Unidos y el día que él venga debe trae una maleta llena de dinero” (B4)</i>
286.	<i>“uno se hace como una imagen de la persona cuando salió y del tanto tiempo que ha pasado que uno, uno más o menos dice: si es que lo tienen encerrado que no puede salir ¿Cómo va llegando? Con una barba bien larga, con el pelo bien crecido” (B4)</i>
287.	<i>“yo no sé C. y J.L. ¿Cómo han vivido ese duelo? en ese tiempo, porque no les gusta hablar de eso; de A. pues me toco andar con ella en psicólogo, eh, eh, por medio de la psicóloga me, me, me pude dar cuenta que tuvo tres intentos de suicidio y fue algo muy impactante” (B4)</i>
288.	<i>“El hecho de que yo no, no haya tenido como la forma de yo poder hablarles a ellos, de poder darles como un aliento de que, de que juntos vamos a salir adelante es... no se si sería eso lo que faltó”, (B4)</i>
289.	<i>“Son muchas preguntas que, que no tienen respuestas y que pues la institución no, no da ninguna respuesta porque no... o, o no tienen la capacidad o son muy insensibles ante semejante hecho tan fuerte.” (B4)</i>
290.	<i>“Porque cada día que pasa, están las preguntas y ¿Quién le da respuestas? Nadie le va a dar respuestas, todo lo que la familia tiene que vivir, todo lo que, lo que uno le toca soportar, las habladurías de algunas personas y que esas personas son hirientes, con esas habladurías, eso es bastante complicado, entonces es una cosa que uno tiene como decir o como se dice “tener un corazón de piedra” para poder soportar esa situación y uno no poderse derrumbar.” (B4)</i>
291.	<i>“porque si yo me derrumbo ¿Qué será de mis hijos? (voz quebrantada) yo no me puedo encerrar en mi dolor, porque si yo me encierro en mi dolor ¿Qué será de mis hijos?” (B4)</i>
292.	<i>“eran muchas cosas que, que arrondaban en mi cabeza, a parte del dolor que tenía porque el papá no estaba, porque yo decía no, pues si el papá estuviera, pues el papá me ayudaba, pero a mi sola me toca enfrentar todo eso,” (B4)</i>
293.	<i>“en el caso hipotético que el día menos pensado me digan estos son los restos de su esposo, es bastante complicado porque uno ve salir la persona y que, en un momento, después de tantos años le entreguen a uno una caja con unos restos (respira profundo) eso es bastante complicado.” (B4)</i>
294.	<i>“no me doy como a la idea de que sea así, pero si es así, pues le toca a uno vivir el momento ehhh afrontarlo, hacer el duelo para poder sanar” (B4)</i>
295.	<i>“yo mantenía mi peso a pesar de que yo no trabajaba yo mantenía mí, mi peso, pero ya cuando le toca a uno salir y que a uno de mujer no lo, no lo remuneran</i>

	<i>como le remuneraran al hombre, es bastante difícil, entonces por eso me toco hacer mis tamales,” (B4)</i>
296.	<i>“siempre fue complicado, porque cuando el papá de mis hijos estaba, tenía la moto y él iba y lo dejaba y después iba y lo recogía, entonces por donde se le mirara siempre era una ayuda, siempre el estar él ehh disminuía mucho los gastos y ya no estando él me aumentaban más los gastos, entonces ¡es bastante complicado!” (B4)</i>
297.	<i>“a uno de mujer le toca demasiado difícil sacar unos hijos adelante, como que todo se converge para ponerle lo difícil a la mujer” (B4)</i>
298.	<i>“Con la realidad y ya los años que han pasado uno tiene la esperanza de que vaya a llegar, pero también uno tiene que ir sacándose un poco de la esperanza y ser consciente de que lo más probable es que no aparezca o que aparezcan los restos del cuerpo” (B4)</i>
299.	<i>“entonces como que nosotros tenemos la culpa de que él no... (se queda pensativa) no haya regresado y de que le haya pasado eso, porque se fue a trabajar para podernos sustentar” (B4)</i>
300.	<i>“yo anhelo que él venga porque hay como muchas cosas que están allí y que requieren de pronto que se puedan finiquitar, hay muchas preguntas sobre situaciones que vivimos antes de que él le sucediera lo de la desaparición” (B4)</i>
301.	<i>“hay situaciones de pareja, familiar, que están esperando una respuesta y solo con él se puede obtener esa respuesta, entonces está allí como, como en espera a que, a que él aparezca y si no aparece, pues esas respuestas nunca van a, a tener respuesta” (B4)</i>
302.	<i>“entonces es como esa situación, ese sentir, ese espíritu, esa espiritualidad, tanto la de él como la mía ehh está allí como esperando que se vuelva a reencontrar.” (B4)</i>
303.	<i>“me lo imagino que si lo tienen encerrado en un lugar donde él no pueda salir, ehh va estar con el pelo grandote y con las barbas y bueno va a parecer como un ermitaño; y en el caso que este... muerto pues no se ahí como sería que nos iríamos a comunicar, pero pues esa es la esperanza que se tiene” (B4)</i>
304.	<i>“esta uno allí ehh pendiente de lo que se mueve, de todas las cosas porque esta esa esperanza, es la que nos tiene como se dice vivos y, y con ese aliento de seguir luchando.” (B4)</i>
305.	<i>“el recordarlo, eso hace que, que afloren los sentimientos, ya, y como le digo son esos sentimientos de rabia, esos sentimientos de, de, de impotencia, de dolor, de, de pronto de desesperación por que uno quiere que todo se haga rapidito, pero</i>

	<i>pues las cosas no, no andan rápido, sino que las cosas tienen su, su proceso” (B4)</i>
306.	<i>“En ese tiempo que yo lo lloraba se me hacía como un nudo aquí (señala el cuello), se me hacía un nudo aquí y como que no me salían las palabras, entonces yo me ponía a llorar y en ese llorar como a pensar y en ese pensar como que no fluían mis, mis pensamientos, como que no me salían las palabras y me sentía muy mal, porque no, no podía como desahogarme” (B4)</i>
307.	<i>“ese nudo aquí (señala el cuello) y ese nudo aquí, sentía como que me iba a ahogar, sentía como que ¡no se!, pero luego después como se pasaba y ya yo me quedaba dormida y al otro día amanecía el día y como que volvía nuevamente a la realidad y luego llegaba la noche y venía lo mismo.” (B4)</i>
308.	<i>“nunca el nudo se me quito, así que pues no, no supe a que se debía ese nudo, no sé si es que él me impedía que yo hablara o qué, pero el nudo nunca se me quito.” (B4)</i>
309.	<i>“dos años hacia acá hemos como retomado nuevamente ese, esa, ese de estar nuevamente en familia y todo y si, nos sentimos bien y ya, si es de recordarlo de él nos recordamos y todo (sonríe), más que todos estos muchachos lo recuerdan porque él les echaba muchos chistes y unos cuentos, pero unos cuentos que nunca se terminaban,” (B4)</i>
310.	<i>“pues, el pensamiento siempre lo traigo, lo tengo en mi mente, en mi corazón, siempre está allí.” (B4)</i>
311.	<i>“no quería que me, me pasara lo que he visto que le pasa a más de una madre que por ser, ser tan condescendiente con los hijos muchos los están llorando o los están visitando en la, en la, en la cárcel, entonces yo decía: yo no quiero estar ni en un lado ni en el otro, entonces o se componen o sí o sí.” (B4)</i>
312.	<i>“la mayoría de la ropa la regale, el único que conserva una sudadera es J.L. que es del papá, pero la mando a poner a su estilo. Él conserva la sudadera del papá y...yo lo que conservo es la fotografía de él” (B4)</i>
313.	<i>“sentía mucha nostalgia porque yo veía la ropa allí y la ropa estaba planchada y todo, yo veía la ropa ahí y yo me preguntaba en mis adentros ¿Cuándo voy a volver a lavar y a planchar esa ropa?” (B4)</i>
314.	<i>“pensé que no era posible porque, pues así lo sentía.” (B5)</i>
315.	<i>“yo me quedaba en la casa cuando no me tocaba estudio; y me tocaba ser como el papá de ellos, por eso trataba, en la medida de lo posible ser como esa figura. Y más que ser un padre, me volví un amigo para ellos” (B5)</i>

316.	<i>“siempre trato de solucionar los problemas porque entiendo que al ser el hermano mayor tengo que dar el ejemplo. Entonces siempre trato de dar el paso adelante y tratar de arreglar la situación” (B5)</i>
317.	<i>“él era embarcado, los embarcados ellos salen de viaje y se demoran tres o cuatro meses, entonces ya era para mi normal, pero ya después que paso ese tiempo y ya un año, dos años, ya se me hizo raro, entonces fui asimilando la idea de que, si podía ser verdad, (...) se desapareció” (B5)</i>
318.	<i>“las preguntas que surgieron fueron... ¿qué paso? ¿Por qué paso? Ósea ¿Por qué? ¿Qué hizo él, para que lo desaparecieran? Porque a uno no lo desaparecen así por así ¿lo confundieron con alguien? O... ¿o estaba en algo ilícito?” (B5)</i>
319.	<i>“no lo creía, pensaba que estaba era... se fue de viaje, pero a medida que fue pasando el tiempo, pues fui comprendiendo de que, si era verdad, de que podría ser verdad” (B5)</i>
320.	<i>“la manera como en darle ese honor es recordándolo en los mejores momentos pues que pude compartir con él.” (B5)</i>
321.	<i>“nada de diversión porque sabía que tenía una responsabilidad, entonces eso me hizo ser en cierto momento más centrado y más responsable.” (B5)</i>
322.	<i>“siempre está como esa incertidumbre, ósea no se sabe a ciencia cierta si vive o muere, pero pues, siempre estará mi esperanza de que ya sea vivo o muerto, regrese.” (B5)</i>
323.	<i>“cuando perdemos a alguien siempre lloramos es porque esa persona ya no la vamos a tener, ya no vamos a compartir” (B5)</i>
324.	<i>“no le puedo decir que lo afronte de la mejor manera porque te mentiría, porque ahí todavía me apoyaba mucho en él, entonces para afrontarlo fue difícil. No me apoyé en mi madre porque sabía que ella también estaba pasando por una situación difícil” (B5)</i>
325.	<i>“ese fue el proceso y obviamente ese hecho me llevó a cambiar mi mentalidad. Me llevó a pensar más maduramente. A pensar no solamente en él hoy, sino también en el mañana” (B5)</i>
326.	<i>“Me hice a la idea de que estaba de viaje” (B5)</i>
327.	<i>“siempre he querido saber el porqué de la desaparición, pero no hay un sentimiento como tal de rabia hacia esas personas, no, pero sí, siempre he querido saber por qué lo desaparecieron, ese es como la duda que tengo ahora.” (B5)</i>
328.	<i>“Todavía están las esperanzas, pero Ya uno se hace a la idea de que esa persona ya no está con uno, aunque queda esa pequeña luz de esperanza que uno siempre guarda.” (B5)</i>

329.	<i>“Así sea para encontrarlo y darle cristiana sepultura, siempre esta esa esperanza.” (B5)</i>
330.	<i>“uno trata de vivir la vida y quedarnos con los recuerdos de los momentos que vivimos con él” (B5)</i>
331.	<i>“me cambió la forma de vivir y pues también cambio la forma de pensar” (B5)</i>
332.	<i>“Pues me impactó de muchas formas, pero creo que, la que más me marco fue, que eso me dio una visión diferente, un pensamiento diferente, ya me hizo ser más responsable, más centrado en las cosas.” (B5)</i>
333.	<i>“Me enfoqué mucho más en el estudio y me refugiaba mucho en los hobbies o de pronto en una película para no pensar en eso” (B5)</i>
334.	<i>“sí me enfocaba mucho en esa pérdida, sabía que eso me iba a llevar a tomar acciones, pensamientos y sentimientos que me iban a llevar a hacer cosas diferentes.” (B5)</i>
335.	<i>“Mi forma de lidiar con esa pérdida fue enfocarme más en los estudios. Y en tratar de ser un apoyo para mi madre, más que todo con mis hermanos” (B5)</i>
336.	<i>“en un principio me dolía, pues trataba de no demostrarlo, porque sabía que eso les iba a afectar mucho a mis hermanos” (B5)</i>
337.	<i>“Me llevó como, como a sentir rabia, odio, pero sabía que... que no podía tener esos sentimientos en mi vida, porque no traen cosas buenas.” (B5)</i>
338.	<i>“el día que Dios lo permita pues poder tener su cuerpo así sea sus huesos y poder darle una cristiana sepultura, poder tener un lugar así sea donde uno irlo a visitar” (B5)</i>
339.	<i>“uno ora y todo, pero uno quisiera como... bueno, así sea los huesos, pero entréguennoslos” (B5)</i>
340.	<i>“hay un sentimiento como de tristeza, como de que...uno ya no va poder compartir más con esa persona” (B5)</i>
341.	<i>“no sabría explicar la verdad (sonríe), no es tristeza, ni decepción, nada de eso, es como un sentimiento de aceptación.” (B5)</i>
342.	<i>“la ausencia de mi papá la vivo, como ... una aceptación, pero si me deja un poco de nostalgia y de tristeza.” (B5)</i>
343.	<i>“uno se hace a la idea, pero pues, como te digo es aceptarlo y seguir adelante, porque pues muchos se quedan en el pasado y la vida sigue.” (B5)</i>
344.	<i>“después de tanto tiempo, uno se da por resignado de que la persona ya no... ya está muerta” (B5)</i>

345.	<i>“trato más que todo en pensar en los momentos buenos y agradables, que, en la perdida como tal, entonces al pensar en eso pues no me lleva a... llorar, ni a recordar que ay que se murió ni nada.” (B5)</i>
346.	<i>“ósea como que no entendía lo que estaba pasando la verdad, porque no es fácil, no es fácil porque mi papá era como un amigo” (B5)</i>
347.	<i>“siempre me enfoco en los momentos por recordarlo, por lo que viví con él, no en que ya no está” (B5)</i>
348.	<i>“hay un sentimiento como de tristeza, como de que...uno ya no va poder compartir más con esa persona,” (B5)</i>
349.	<i>“Llorado como tal no, mi forma de llevar el duelo es diferente, no porque sea un insensible, sino porque he lidiado con los problemas o con esos momentos difíciles así.” (B5)</i>
350.	<i>“He soñado que ha llegado y me ha hablado que no me preocupara que todo iba a estar bien, que yo podía con cualquier cosa.” (B5)</i>
351.	<i>“La verdad nunca quise hacer lo que él hacía, porque siempre he dicho que cada persona es diferente (...) pero si siempre trate de que no se sintiera tanto ese espacio.” (B5)</i>
352.	<i>“En un principio mi mamá, ella intento tomar ese rol (...) con el tiempo nos dimos cuenta de que, a falta de una figura paterna, todos podíamos colaborar, ósea si todos apoyábamos en algo, la carga iba a ser menor” (B5)</i>
353.	<i>“mi forma de afrontar ese momento fue enfocarme más en lo que estaba haciendo, enfocarme más en el estudio, para mantener la mente ocupada y así tratar de no pensar en él.” (B5)</i>
354.	<i>“La ropa, ni los zapatos, nada de eso se conserva, eso se donó. Pero si se conservan son las fotos.” (B5)</i>
355.	<i>“Como le digo, nunca es como sentimiento de tristeza, solamente alegría, lo recuerdo como el padre, como un padre, como un amigo, como un buen amigo. Trato de recordarlo así siempre.” (B5)</i>
356.	<i>“yo trate como de no meterme en el dolor sino de recordarlo como ese gran hombre que fue” (B5)</i>
357.	<i>“cuando hay la posibilidad económica celebramos el cumpleaños, el día que cumplió años él, pero no lo celebramos como para recordarlo que ya no está, sino para recordar lo que nos dejó.” (B5)</i>
358.	<i>“Siempre nos reuníamos con la familia, entonces son fechas que uno las celebra” (B5)</i>

359.	<i>“le digo a mi familia: no miremos que él ya no va a estar con nosotros, sino que recordémoslo por lo que nos dejó, lo que nos enseñó y por lo que lo pudimos tener.” (B5)</i>
360.	<i>“una forma de ritual, pues creo que serían esos eventos, cuando hacen pancartas, cuando hacen conmemoraciones de los desaparecidos, entonces uno va y ahí está la foto de él, y se les pone un mensaje, te extrañamos, cosas así.” (B5)</i>
361.	<i>“a lo primero, no supe digamos, cómo controlar esa pérdida.” (B6)</i>
362.	<i>“en ese momento fue muy doloroso saber que yo no tenía esa voz y ese aliento de que mi padre me dijera “vale hijo, lo podés hacer, lo podés lograr” (B6)</i>
363.	<i>“lo que me surge es que yo muchas veces, digamos me echo la culpa.”(se frota las manos en las piernas constantemente) (B6)</i>
364.	<i>“yo pensaba que él estaba de viaje y que en algún momento iba a regresar, ósea en ese momento, como que no lo asimilaba.” (B6)</i>
365.	<i>“Yo he sentido un vacío, y hasta, hasta hoy digamos que, no lo tengo emocionalmente, pero si físicamente.” (B6)</i>
366.	<i>“en ese momento yo sentí un vacío y que de verdad me caía un tempano de hielo” (B6)</i>
367.	<i>“como que no lo asimilaba que, buumm lo arrancaron de mi vida para siempre, sino que era como que se fue y, y yo sé que en algún momento va a regresar”. (B6)</i>
368.	<i>“he logrado muchas cosas en honor a él, yo siento que no es suficiente, entonces siento que la memoria de mi padre, ósea merece algo mucho más, y estoy en esa búsqueda todo el tiempo, siempre, siempre ir más allá” (B6)</i>
369.	<i>“yo digo bueno ¿Qué hubiera pasado si yo en ese momento hubiera dicho, voy a ponerme a vender aquello, o voy a ponerme a trabajar en aquello para ayudarlo a mi papá?, entonces yo digo, quizás estuviera aquí.” (B6)</i>
370.	<i>“es muy difícil explicar esa tristeza, esa melancolía que uno siente.” (B6)</i>
371.	<i>“para mí a lo primero fue un poco doloroso porque yo estaba en la edad de quince años; entonces pues, es un momento en el que uno como joven esta como en todo ese furor de la juventud o de la preadolescencia, en el que uno muy pocas veces, les hace caso a los padres” (B6)</i>
372.	<i>“es como uno sentir ese vacío y pues mi mamá con tres hijos y tener que soportar la crianza de tres hijos más la desaparición de su esposo, entonces para</i>

	<i>mi fue un momento, digamos difícil porque digamos que... mis amistades no eran las más correctas, entonces fue un cúmulo de muchas cosas” (B6)</i>
373.	<i>“creo que también tener esa fe en Dios y esa confianza, me ha hecho también saber de qué Dios siempre tiene un plan en todo, entonces yo creo y considero que si él faltó en mi vida, fue para formar mi carácter y hoy en día ser la persona que soy.” (B6)</i>
374.	<i>“yo quizás en el momento no vi la magnitud que era tener a un padre ausente, en ese momento no lo vi, lo vi como que, bueno quizás se fue como de vacaciones por un tiempo, pero ya a la medida que iban pasando los años, llegó un momento en el que, tanto mi vida personal, sentimental y en lo que hago, muchas veces me sentía tan decaído que necesitaba ese aliento, ese abrazo de padre y era como que “marica yo no lo tengo”,(B6)</i>
375.	<i>“mi más grande inspiración, ha sido mi papá, entonces yo siento que cada logro que yo tengo, eh, gran parte de eso es gracias a él” (B6)</i>
376.	<i>“en ese momento, la ausencia digamos que no fue un impacto tan significativo, siento que quizás por mi forma de ser, como que mi cabeza y mi mundo estaban dedicados a otras cosas y en ese momento como que no le di la importancia que en el momento merecía.” (B6)</i>
377.	<i>“en ese tiempo, quizás yo había escuchado que se desaparecían las personas, pero no me había tocado vivirlo digamos en carne propia, entonces cuando yo escucho, como que se desapareció, entonces yo decía ¿desaparecerse? Ósea ¿Qué?, ¿me abandonó?, entonces lo tomé más como por ese lado” (B6)</i>
378.	<i>“me echo la culpa, porque yo digo que quizás si yo fuera sido un hijo como más entregado a lo que yo hacía, o si en ese momento, quizás yo fuera sido el hijo como que... aportara mucho más, creo que no hubiera pasado eso” (B6)</i>
379.	<i>“creo que en el afán a veces de... de buscar salir de un déficit o de una... o tratar de suplir una situación económica, quizás los padres de uno se arriesgan” (B6)</i>
380.	<i>“él siempre dentro de lo que pudo, busco darnos lo mejor, entonces siento que esa ambición que él tenía de darnos a nosotros lo mejor con lo poco que podía, entonces yo creo que es lo que a mí me ha motivado a ir más allá; y el día de mañana mirar al cielo y yo poder decir “pa’ lo hemos logrado”. (B6)</i>
381.	<i>“es muy difícil, digamos, describir lo que yo pueda sentir con palabras, ósea, muchas veces me ha pasado, porque yo dentro de lo que estudio, a veces estoy muy contento y se viene el recuerdo de mi padre, entonces yo me pongo triste,” (B6)</i>

382.	<i>“yo creo que la que tiene el mérito de poderme haber concentrado y quizás no haber enfatizado más, es mi mamá. Ósea yo creo que, en ese momento, fue una mujer que dijo: yo tengo que tomar las riendas de esta casa y yo no puedo dejar que estos muchachos se pierdan.” (B6)</i>
383.	<i>creo que, en gran parte, con el trabajo que hizo mi mamá, el amor que me brindó a mí y a mis demás hermanos, creo que fue como ese paño de agua tibia para uno poco a poco ir, ehhh, no olvidar, no sé qué palabra usar, sino como, de ir borrando un poco eso o superando el dolor. (B6)</i>
384.	<i>“la verdad, no siento ningún rencor hacia las personas que lo hicieron, creo que, los casi cinco años ya, que llevo de haberle entregado mi vida a Cristo, creo que me han llevado, primero a sanarme internamente, haberme perdonado a mí y perdonar a los que lo hicieron” (B6)</i>
385.	<i>“ver a esa mujer guerrera, es lo que cada día como que, me ayuda a seguir y trato de no pensar en eso que, es como redundar en lo mismo porque es muy difícil”</i>
386.	<i>“ahoritica que hablo de él, no trato en recordar quizás su forma de ser de que podría haber sido mala o no, sino en los momentos de felicidad que nos regaló, entonces eso mismo causa esa tristeza y esa nostalgia.” (B6)</i>
387.	<i>“él cuando nos dejó, estábamos aquí y si él regresa quiero que me encuentre acá y yo poder decirle: esto es gracias a ti también” (B6)</i>
388.	<i>“yo no lo doy por muerto, pero yo como que a veces entro en esa duda como que bueno, si me está viendo desde el cielo, que sea entonces” (B6)</i>
389.	<i>“hay espacios en donde hablo de mi papá, pero lo hablo con una gran admiración, gran orgullo y me siento libre, pero cuando me toca que recordar específicamente eso uufff (suspira profundo) toca llenarme de valor y poder hablar de eso,” (B6)</i>
390.	<i>“al cuestionarme de que yo hubiera hecho más (guarda silencio), llego en un momento en el que digo como que sí, entonces eso me, me, me ha hecho llorar,” (B6)</i>
391.	<i>“siento que recordarlo es como, como si ya lo estuviera dando como ,¡bueno ya no! pero aun yo guardo las esperanzas.” (B6)</i>
392.	<i>“y entonces soñar con él me da mucha esperanza; porque ósea soy cristiano, entonces yo siempre le he pedido al Señor: de verdad yo quiero salir como de esta angustia, entonces ¡dime! si está contigo o si aún hay la posibilidad, entonces no sé, quizás pueda que yo este malinterpretándolo mal” (B6)</i>

393.	<i>“antes de yo entrar a estudiar lo que estoy haciendo, ósea mi papá siempre tuvo como ese sueño, ese anhelo de ser futbolista, entonces yo me llené como de inspiración en él y yo fui en busca de ese sueño y no se me dio;” (B6)</i>
394.	<i>“yo siempre le doy gracias, primero porque gracias a él, he logrado hacer todo; el simple hecho de él haberse prestado para darme la vida, para mí eso ya es más que suficiente, entonces lo único que puedo tener hacia él es una gratitud, darle muchísimas gracias por todo y tratar de..., aunque no esté físicamente, pero que su memoria tratar de honrarla, siempre” (B6)</i>
395.	<i>“yo he escuchado a otras personas, porque he estado en otros encuentros, como que “esta cadenita la tenía mi papá y como que, yo cargo esto, porque anda conmigo”. No yo no; yo siento que una cadena, una manilla, una pulsera, no hace que mi papá este conmigo” (B6)</i>
396.	<i>“Yo más que hacer un ritual, hubiera hecho como una especie de fiesta. Como digamos algo que es como recrear aquellos momentos cuando aquí en la ciudad de Buenaventura se iba la energía por ese poco de tiempo, nosotros siempre como familia nos reuníamos y él empezaba a contar chistes, entonces yo digo que, yo podría recrear” (B6)</i>
397.	<i>“siempre lo que me surge es que yo muchas veces, digamos me echo la culpa, porque yo digo que quizás si yo fuera sido un hijo como más entregado a lo que yo hacía, o si en ese momento, quizás yo fuera sido el hijo como que... aportara mucho más, creo que no hubiera pasado eso” (B6)</i>
398.	<i>“me ha ayudado para que cada cosa que yo me plantee hacer o cada meta que yo me ponga en mi vida sea con el objetivo de donde quiera que él este, yo agradarlo” (B6)</i>
399.	<i>“En la actualidad, la verdad no siento ningún rencor hacia las personas que lo hicieron, creo que, los casi cinco años ya, que llevo de haberle entregado mi vida a Cristo, creo que me han llevado, primero a sanarme internamente, haberme perdonado a mí y perdonar a los que lo hicieron, entonces por ese lado creo que me siento un poco más seguro.” (B6)</i>
400.	<i>“Queriendo que, en algún momento, me dijeran como que, “bueno estos son los restos de su padre” y tener la certeza de que se logró darle su funeral,” (B6)</i>
401.	<i>“Una de las cosas que me da como esa fuerza, es que yo siento que él en algún momento va a regresar” (B6)</i>
402.	<i>“yo no siento que este muerto y yo sé que él en algún momento va a regresar, y yo guardo esa esperanza.” (B6)</i>
403.	<i>“Si he llorado pero muy pocas veces, sintiendo un vacío completamente. Yo siento que quizás... los motivos por los que lo he hecho, es mas por un</i>

	<i>sentimiento de culpa; entonces ha sido más por eso que por la misma ausencia.” (B6)</i>
404.	<i>“casi siempre que, que sueño con él, es como estar reunidos en familia y de repente tocan la puerta y cuando pasa, uno lo ve a él ahí. Ósea, ¡demasiado pelo!, ¡con barba!” (B6)</i>
405.	<i>“él era. trabajaba en barcos así de pesca y él era el que se encargaba de toda la mecánica del barco, que, si el motor se dañaba, él lo arreglaba. Entonces pues, en ese sentido no hubo como una hegemonía de que se siguiera.” (B6)</i>
406.	<i>“hay momentos en que como te digo, me llega la culpa, Pero (...) en estos momentos, ahoritica hablar de él es admiración, yo siento que es lo único que puedo decir.” (B6)</i>
407.	<i>“a lo primero, no supe digamos, cómo controlar esa pérdida, si, ya en la medida que ha venido avanzando el tiempo ha sido un poco digamos, me he liberado un poco más” (B6)</i>
408.	<i>“Mi mamá ha sido absoluta y cualquier problema, cualquier circunstancia que se le ha atravesado, ella, como una roca, le ha dado con duro a ese muro.” (B6)</i>
409.	<i>“pues casi no las conservamos, la verdad yo creo que casi no, porque yo creo que en la época en que estamos, entonces quizás la ropa o cierta de las cosas de él están como muy obsoletas.” (B6)</i>
410.	<i>“yo siento que, el simplemente hecho de yo recordarlo y de no perder la esencia de quien ha sido mi papá y no perder sobre todo el rostro, creo que esa, esa es la pertenencia que yo más sagrada tengo.” (B6)</i>
411.	<i>“Sí, ósea solo que casi siempre eran los cumpleaños de él, los cumpleaños de cualquiera de nosotros, el día del padre, día de la madre.” (B6)</i>
412.	<i>“siempre que nosotros celebramos un cumpleaños o hay una celebración, ósea siempre él está ahí, ósea no puede faltar.” (B6)</i>
413.	<i>“yo lo hubiera hecho con un instrumento musical, ósea, pero que fuera del pacífico, no sé, un bombo, un guasa, una marimba; algo que representara digamos, las raíces de donde él era” (B6)</i>
414.	<i>“si hubiera hecho un ritual, lo habría recreado de esa manera: todo en oscura, una fogata, la familia en medio y con el sonido del instrumento, y disfrutarlo.” (B6)</i>
415.	<i>“Al principio negando, la negación, (baja la voz y agacha la cabeza) que no era verdad”. (B7)</i>
416.	<i>“Pues yo suponía que se había ido de viaje y que después iba a volver.” (B7)</i>

417.	<i>“sentí que, ja, me habían arrancado una parte de mí, bueno en parte la arrancaron, sin uno decir arránquela” (B7)</i>
418.	<i>“fue muy difícil, llego un tiempo en que ya no quería ni ir al colegio, (sonrie) me sentía rara” (B7)</i>
419.	<i>“entre como en depresión, me sentía mal. Ni quería vivir por decirlo así (sonrie y mueve sus manos). Hasta tuve un intento de suicidarme” (B7)</i>
420.	<i>“a pesar de que ya ha pasado tiempo, como que todavía está ahí la ausencia, porque no sabemos que paso” (B7)</i>
421.	<i>“cuando me entere, si ya como que estaba la ausencia” (B7)</i>
422.	<i>“yo siempre he tenido la esperanza de que de pronto vaya a volver” (B7)</i>
423.	<i>“tener la esperanza de que, en algún momento, no sé cuándo, no sé dónde, ni que día, pero que vaya a volver y si es ¿morirme con eso? morirme con eso. La esperanza es lo último que se pierde dice el dicho ja,ja,ja.” (B7)</i>
424.	<i>“ha sido un proceso en parte difícil, muy difícil. Pues yo cuando pasó la este, pues todavía era menor de edad, estaba como en séptimo recuerdo. Y pues fue como un choque, como de un momento, uno tiene su familia completa y de un momento a otro le arrancan eso que usted tiene” (B7)</i>
425.	<i>“mi mamá siempre estuvo ahí, pero ¡jumm! como que siempre la, la parte paterna hace falta. Aunque uno diga “no, pues tiene unos peros”, ¡hace falta! Y más cuando nosotros siempre parte de su vida, antes del suceso, uno estuvo con su padre que lo ayudaba, cuando lo necesitaba lo aconsejaba;” (B7)</i>
426.	<i>“hay cosas que por mucho que la mamá quiera no va a poder suplir” (B7)</i>
427.	<i>“Yo ahorita ya tengo una conciencia de que lo que dicen no es así, porque en el caso que lo fuera, lo hizo porque quería darnos algo mejor, porque cualquier padre haría lo que fuera por darle algo mejor a su hijo alguna vez.” (B7)</i>
428.	<i>“Fue un tiempo muy difícil, porque pues, en sí, en sí, a todos nos dio difícil, cada uno, pues como lo vivió de una forma diferente, pero... siempre mi mamá estuvo ahí.” (B7)</i>
429.	<i>“hay veces que uno dice: la persona que no ha estado en depresión no lo entiende como uno se siente, pero uno se siente tan arrinconado, como que si cada vez más lo que le pasa lo va envolviendo en el mundo, hasta que llega un momento en que uno no le encuentra más, que llega el este de: ¡ya no quiero vivir!” (B7)</i>

430.	<i>“era como tanto el estrés y la angustia, la tristeza; de pronto no lo reflejaba, la gente dirá: “no pues ella es muy risueña” entonces... si, pero por dentro algo estaba ahí, ¡había algo!” (B7)</i>
431.	<i>“cuando me llevaban al psicólogo es que no, los dibujos ahí, dique dibuje, y estaba (baja el tono de la voz) la ausencia de mi padre, porque él era una parte importante en mí y siempre lo va a ser; y me quedo siempre con lo bonito,” (B7)</i>
432.	<i>“en ese momento suicidarme era como que para mí la salida; sin embargo, pues, no era muy bueno, ¡siempre lo pensé! Pero gracias al Señor nunca lo llegue a materializar, porque si no, no estuviera aquí. Pero es algo ¡horrible! yo no le deseo a nadie eso. (baja la cabeza y calla)” (B7)</i>
433.	<i>“la fortaleza pues me la da Dios y ya las cosas sé que no era lo que pensaba o lo que esperaba, pero de todos modos ahí tengo una familia que siempre está ahí y que nos apoyamos,” (B7)</i>
434.	<i>“¡me alegraría un montón! Jajaja que me dijeran jajaja (carcajada) ¡ay!, mi papá, pero si no, pues el sentimiento de resignación ya lo veo venir por ahí.” (B7)</i>
435.	<i>“yo nunca había visto que alguien lo secuestraran, nunca nada, si uno mucho en una novela escuchaba ¡ay lo secuestraron! Pero vivirlo fue una cosa que (sonríe) nos sacó del enfoque a todos. Pues uno escucha y escuchar es ya diferente que a vivirlo” (B7)</i>
436.	<i>“todos en la casa pasamos por un proceso diferente, por eso yo siempre donde llego digo que yo quiero ser como mi mamá algún día, así de, de guerrera, de no dejarse porque en medio de este, en ese tiempo la criticaban “que ay en vez de estar llorando...” ¡no! ella no tenía tiempo para llorar, tenía era tiempo para sacar a sus hijos adelante en un contorno de violencia,” (B7)</i>
437.	<i>“en el barrio donde nosotros estamos no era fácil sin un papá, porque uno como joven cuando ya va de adolescente uno quiere hacer lo que se le da la gana, y uno salía, al menos yo, yo no es que sea muy amiguera pero siempre es como que esa crianza que me dio mi mamá desde chiquita, de, de saber diferenciar lo que me conviene y lo que no, pero a veces no todos somos iguales.” (B7)</i>
438.	<i>“fue una cosa impresionante jajaja que ahorita yo de pronto me ría, pero porque en parte creo que todo eso que vivimos nos han formado tanto en carácter como en la persona que queremos ser más allá.” (B7)</i>
439.	<i>“Hay muchos consejos que él nos daba o historias así o chistes pues que uno hay veces en momento en que estamos en familia los sacamos a relucir, o cuando o cundo estoy con algo o una amiga me pide un consejo, yo le digo mire mi papá siempre me decía esto; y entonces, como que lo que él me enseñó en su momento</i>

	<i>y que todavía me sirve, le pueda servir a otros también para que no tomen un camino erróneo,” (B7)</i>
440.	<i>“cuando yo veo algún este “que ay, que mi papá si molesta” “que yo no se qué” yo digo sea como sea agradezca porque lo tiene, yo desearía que él estuviera aquí y no lo tengo, sin embargo, me toca (baja el tono de voz) seguir.” (B7)</i>
441.	<i>“yo un tiempo me puse a pensar y decir debe estar flaquito, (se tapa su rostro con sus manos y baja la cabeza haciendo movimientos) hasta que amedrentado, que lo tenían agrillonado por allá, sin comer, sin este, en un lugar oscuro y dándole golpe, como así les hacían a los esclavos antes, ¡así me lo imaginaba! Y horrible y sentía un ¡dolor!(sonríe y se lleva las manos al pecho) Como si me lo estuvieran haciendo a mí misma jajaja (carcajada)” (B7)</i>
442.	<i>“ahorita no se si yo estoy siendo muy optimista, pero veo todo de mejor manera, pero quiero quedarme con eso de que ¡está en un buen lugar! jajaja como en el mundo celestial un poco, me voy un poco más por esa dirección, porque viendo el contexto en el que estamos no creo que una persona secuestrada este ¡tanto tiempo! en un lugar y este en un lugar lindo” (B7)</i>
443.	<i>“cuando me di cuenta yo, pues ¿Qué habrá pasado? ¿Por qué lo hicieron? ¿Cuáles fueron los motivos? O también,(sonríe) llegué en un momento en que pensé que él se había aburrido de nosotros y no había abandonado, jajaja (carcajada), y me dio como cosa como un enojo (sonríe)” (B7)</i>
444.	<i>“era un buen padre y a mí nadie me quitar, digan lo que digan, nadie me va a quitar que él era un buen padre, porque lo que yo viví, estuvo bien(mueve sus manos)” (B7)</i>
445.	<i>“Si me preguntan de mi papa, yo digo está muerto o no sé dónde está.” (B7)</i>
446.	<i>“sea como sea uno, con la, con la situación y los sentimientos encontrados que tenía en ese momento de no querer vivir... ¡hecha una loca! Ja, ja, por allá este, sino me hubiera suicidado, haciendo que, caminando por ahí haciendo cualquier otra cosa o dándome mala vida, (sonríe) porque era una niña y no sabía controlar ese sen... esas emociones” (B7)</i>
447.	<i>“después que cumplí ¿Qué? Los dieciséis no he llorado por ese este, sí sé que está desaparecido, pero tiene que ser que me recuerde de pronto algo que tenía muy allá, porque hay recuerdos que ósea uno los tiene ahí latente, pero hay unos que como que los tiene por aaallá guardado y que llegan en un momento en que... o de pronto en fechas especiales,” (B7)</i>
448.	<i>“sea como sea, este muerto o esté vivo está en mi corazón, ehh si está muerto, él está vivo en nosotros porque las personas nunca mueren mientras uno las recuerde. Entonces si está muerto, aunque no tengamos una tumba, pero está ahí</i>

	<i>presente porque siempre lo recordamos a él de una buena forma. Para mi está en un buen lugar aquí en mi corazón jajaja” (B7)</i>
449.	<i>“si él llegara a aparecer que sí que este y si mi mamá ya no quiere pues yo la apoyaría a ella, sin embargo, es mi papá y querría pasar tiempo con él, (sonríe) y recuperar todo el tiempo que se ha perdido.” (B7)</i>
450.	<i>“siempre cuando yo digo de estudiar algo, no importa lo que sea, tratarlo de hacer lo mejor posible, porque como que eso es de esforzarme, entonces trato de hacerlo bien y creo que en esa forma lo honro a él, porque él siempre quiso como estudiar y superarse y por ende que nosotros nos superáramos,” (B7)</i>
451.	<i>“cuando pase esa mala etapa ya como que, démosle otro enfoque, ósea no, no, porque no nos podemos quedar todo el tiempo llorando y sí, y con yo hacerme daño no va a cambiarla situación, va ser igual o hasta peor, porque mi mamá tiene un dolor, yo otro dolor, entonces no es solo yo, somos varios, somos una familia” (B7)</i>
452.	<i>“mirar cómo, manteníamos eso que él había dejado, como él legado que él había hecho, que no, no se desperdiciara o se perdiera por el hecho de que se lo llevaron, sino que hacer que, que quedara ahí y entonces poco a poco pues, fue lo que me hizo volver como a lo mismo, a esforzarme, las tareas, a volver a ir al colegio, y a volver como a mi ritmo de vida.” (B7)</i>
453.	<i>“lo que quiero y en mi vida, no quiero ser una persona que vaya a defraudar a su familia; sino una persona capaz, que puede hacer las cosas bien; que siempre era eso por lo que mi papá siempre se esforzó” (B7)</i>
454.	<i>“hay muchas cosas, muy este, por eso no las hablo, y la gente dirá “ay que porque de pronto yo no las hablo, es que no lo ha superado” no es que uno no lo supere, porque hay cosas que usted nunca las va a superar, porque hay algo que no es normal, es como decir “supérela” ósea es como decir “tómelo como normal que le desaparezcan un familiar” y no, no es así.” (B7)</i>
455.	<i>“a veces se siente como que él esté ahí, pero uno tiene que decir como “hagamos tripa corazón” y sigamos, porque con ponernos a llorar ¿qué pasa? Nada, por llorar no cambian las cosas” (B7)</i>
456.	<i>“en estos momentos doy muchas gracias al Señor por darme la oportunidad de en el tiempo que estuvo mi papá, de haberlo disfrutado y de haber aprendido lo que he puesto en práctica, y a mi mamá por darle la fortaleza de continuar a pesar de que le tocaba duro,” (B7)</i>
457.	<i>“mi mamá no trabajaba en ese entonces, ella nada mas era dedicada a nosotros y al hogar, mi papá es que traía, pero ahorita ella le tocaba era salir y nosotros cada uno con un problema porque, arrancaron como dije que arrancaron, entonces no solo porque haya sustento en la casa, sino que ¿qué paso con usted?</i>

	<i>¿Qué paso con usted? ¿Qué paso con usted? Problemas diferentes, una sola persona” (B7)</i>
458.	<i>“cuando la miro la foto digo: mi papá me está viendo y sé que sé que está orgulloso jajaja, eehhh no sé por eso trato de esforzarme, porque sé qué, que él me ve y no solo él sino ellos también me ven y tengo que esforzarme más y más.” (B7)</i>
459.	<i>“tomamos esas fiestas para unirnos más y siempre sacar el recuerdo de mi papá, de en vez de que como esa fiesta nos cause tristeza, tiene que darnos alegría y motivarnos a seguir adelante.” (B7)</i>
460.	<i>“a él no le gustaba de a mucho que le, le celebraran los cumpleaños, pues cuando él estaba, pues que yo me acuerde no era mucho de que hay que fiesta, que se le hizo ¡no! pues y ahorita que queremos que, que ese momento sea algo mas de, de cómo le digo una fiesta entre nosotros con pastel y decorar y nos tomamos la foto nosotros, porque está ahí, en espíritu, pero está ahí jajaja y eso, y así” (B7)</i>
461.	<i>“Si a mí redijeran: ahh no sí, quitémonos la esperanza y todo, despidámoslo definitivamente, me gustaría que fuera así, familiar, nada de este, así nosotros y (palmotea) tirarlo al mar, porque mantenía en el mar, porque le gustaba, entonces, me parece que fuera sido el mejor homenaje que le pudiéramos dar ahora” (B7)</i>
462.	<i>“siempre que voy al mar o que veo el mar, me hace acordar a él, ¡no! Dios mío, las cosa como son maravillosas ¿no? me acuerdo de él (sonríe) ¡ay mi papa! si estuviera aquí, andaríamos por ahí, quien sabe; hasta lancha tendríamos jajaja,” (B7)</i>
463.	<i>“imaginar lo que pudo haber sido pero que no es, pero eso me hace feliz, me hace como no perder la... la ilusión y ya jajaja jajaja” (B7)</i>
464.	<i>“gracias al Señor de, de poder controlar esas emociones, de que todo no es “ay voy a matarme, no” hay cosas que no dan para que usted se muera (...) “lo que no te mata te hace más fuerte” dicen por ahí, entonces no me mato, pero entonces me tiene que impulsar esto a dar una mejor cara o una versión mejor de mí” (B7)</i>
465.	<i>“lo de la desaparición forzada, no es algo que me guste comentarlo, porque a mí me de vergüenza o algo, no, sino que es algo como muy íntimo y me abstengo a que personas quieran venir a hacer mal, malos comentarios” (B7)</i>
466.	<i>“en sí, yo tampoco ni sé cómo fue, como pasó y yo lo que tengo es lo que he escuchado, entonces no quiero que otras personas se den la este de que de pronto él era un mafioso por allá ¡no! tampoco no quiero que tengan esa</i>

	<i>impresión, entonces si me preguntan que mi papa, yo digo está muerto o no sé dónde está.” (B7)</i>
467.	<i>“después que cumplí ¿Qué? Los dieciséis no he llorado por ese este, sí sé que está desaparecido, pero tiene que ser que me recuerde de pronto algo que tenía muy allá, porque hay recuerdos que ósea uno los tiene ahí latente, pero hay unos que como que los tiene por aaallá guardado y que llegan en un momento en que... o de pronto en fechas especiales,” (B7)</i>
468.	<i>“él cumple el 29 de noviembre y siempre lo tengo presente y entonces si me da mucha nostalgia, de pronto no llore, pero si me da mucha nostalgia, y antes hasta quiero que por ejemplo ese día se compre una torta y lo celebremos como si estuviera ahí; ¡quiero que se haga eso como familia!” (B7)</i>
469.	<i>“a él le gustaban mucho los vallenatos, entonces por ahí ya ponen una canción y ¡ay esa era la canción que le gustaba a mi papá! O este, o cuando se cocina, o si cocinaron algo y empiezo a comer, me acuerdo del sabor de algo que él haya cocinado y me hace recordar eso, pero no lloro, pero si me da la nostalgia que si él estuviera aquí ¿qué pasaría? ¿Cómo haríamos las cosas? Si me da por pensar eso, pero no llorar (sonríe).” (B7)</i>
470.	<i>“A veces no miento, si me da coraje muchas cosas y todavía uno siente como ese...(cierra los ojos y hace puño con sus manos) no es fácil esos sentimientos, uno de la noche a la mañana borrarlo.” (B7)</i>
471.	<i>“viví con un vacío (baja la cabeza) que por mucho que, que tratara de, de decir que esta todo bien, estaba ahí. Y como que por fuera uno aparentaba “no, no pasa nada”, pero entraba a los cuartos y otra vez el vacío estaba ahí.” (B7)</i>
472.	<i>“me sentía muy vacía, por mucho que yo estuviera alrededor de gente estaba el vacío ahí.” (B7)</i>
473.	<i>“me sentía tan mal (baja el tono de voz) que ya no quería estar aquí” (B7)</i>
474.	<i>“¿Qué lo orillo a eso? A tomar esa decisión de dejarnos por, por algo que de pronto era tan, tan ilusión,” (B7)</i>
475.	<i>“pues me genera dolor, porque ósea, de tanto tiempo que he tenido la ilusión de que mi papá este vivo y que me digan que no, que está muerto, si me va a dar mucha tristeza,” (B7)</i>
476.	<i>“Si ahoritica me dicen “es que no, él está muerto”, pues ya como diciendo uno ya se resigna.” (B7)</i>
477.	<i>“esta la esperanza muy dentro de mí, pero a la vez está la resignación de que de pronto ya esté muerto” (B7)</i>
478.	<i>“cuando pasó eso jajaja, como que ¡todo lo que teníamos se derrumbó!” (B7)</i>

479.	<i>“fueron muchas dudas, sin embargo, a pesar de las dudas, como que la fuerza de que mi mamá estuviera ahí me daba como ese impulso “no nos podemos decaer”, entonces, sino que hay que seguir, porque ¡él va a llegar!” (B7)</i>
480.	<i>“Si nos ponemos a ver en los impactos ya a mí de persona, pues fue la depresión y... y el ver un tipo diferente como de violencia,” (B7)</i>
481.	<i>“Fueron muchos impactos, no solo al interior de mí sino también que afectaban a la familia ahí adentro” (B7)</i>
482.	<i>“aunque de pronto lo visualice en que este muerto, no quiere decir que ¡sienta! que esté muerto, que siempre están las esperanzas” (B7)</i>
483.	<i>“la vivo de la mejor manera que puedo (sonríe y guarda silencio) ehh, jaja tratar de ser la mejor versión que pueda hacer de mí y de afrontar los problemas de la mejor manera, a pesar de que no tengo esa figura paterna” (B7)</i>
484.	<i>“siempre me da como esa, como ansiedad del, en el hecho de imaginarme todas las posibilidades que podría haber si estuviera, pero a la vez la tristeza porque no está, y es muy triste (se queda mirando a lo lejos, reflejando en su rostro nostalgia).” (B7)</i>
485.	<i>“Cuando sucedió si lloraba mucho, últimamente no lloro, no lloro casi.” (B7)</i>
486.	<i>“una vez si soñé que había llegado, que había llegado jajaja, pero fue tan raro porque mi mamá estaba con jaja mi padrastro y que él había llegado jajaja que si... “que este, que los iba a matar, que quería recuperar su familia así” (B7)</i>
487.	<i>“Él siempre procuraba que cuando fuera de estudiar algo, no importa lo que sea, tratarlo de hacer lo mejor posible (...) entonces trato de hacerlo bien y creo que en esa forma lo honro a él.” (B7)</i>
488.	<i>“me abstengo mucho a contarlo, rara vez lo comento y por lo general, pocas personas que me conocen saben que mi papá está desaparecido.” (B7)</i>
489.	<i>“se me quitaron las ganas de hacer muchas cosas, ya ni quería salir de la casa, no iba para el colegio.” (B7)</i>
490.	<i>“Siempre es el mismo sentimiento de nostalgia y recordar momentos así que de pronto por el estrés del diario vivir, como que uno no tiene como ese tiempo que dicen de meditación y solo pensar en él” (B7)</i>
491.	<i>“¡ay! ¡nooooo! Jajaja hablar de estas cosas es como no sé... a la vez me da como le digo mucha, mucha tristeza, nostalgia, (suspira profundo)”</i>
492.	<i>“si mi mamá no hubiera tomado ese control ¿qué es de la generación de nosotros? ¡nada! y hubiera quedado troncada ahí en un suceso que, aunque no pedimos, nos tocó vivir.” (B7)</i>

493.	<i>“en sí, en sí de ropa u objetos en sí, no quedan muchas cosas, algunas de pronto en su momento las tenía mi hermano, si le quedaban buenas, otras de pronto mi mamá las regalo.” (B7)</i>
494.	<i>“antes si me daba tristeza, pero ahorita si me da mucha alegría ver la foto (sonríe) porque la, la, bueno, la única foto que se tiene” (B7)</i>
495.	<i>“Nosotros celebramos la cena de navidad, eso si no falta.” (B7)</i>
496.	<i>“cada cumpleaños lo celebramos, y digo siempre él está ahí, porque es un momento importante para nosotros” (B7)</i>
497.	<i>“mi mamá es quería hacerle un, un coso que disque de cuerpo presente o ausente, es que era y pues decidieron no hacerlo.” (B7)</i>
498.	<i>“pues mi mamá al principio si le hacía de pronto algunas misas, pero en sí, en si, como tal, el, el arreglo y todo no.” (B7)</i>
499.	<i>“le habría hecho como un barquito, diría yo, un barquito bien bonito y ponerle la foto y ponerle este, y toda cosa que a él le gustara, las comidas, todo, los discos y todo, pero ahora, y tirarlo al mar” (B7)</i>

A continuación, se presenta la codificación de las unidades de sentido, identificadas en las narrativas de los participantes que fueron sujeto de análisis, las cuales fueron clasificadas dando respuestas a la categoría, subcategorías y sub-subcategorías.

Tabla 3. Codificación cruzada

Categoría	Sub Categoría	Sub sub-Categoría	Unidad de significado o Párrafo con sentido
ED.	E.	N.	<p>“Nosotros siempre guardamos o como, que pensamos que de pronto esté vivo. Aunque esté muerto, para nosotros sigue como vivo; como si estuviera, pues buscando comunicarse con uno.” (A1)</p> <p>“Pues la verdad, que uno como que asimilarlo, asimilando no, eh uno trata como el de engañarse a uno, que no ves, es que no, que está bien o en el</p>

		<p>momento, pues la verdad que uno como que no acepta.” (A1)</p> <p>“Queda uno como, cómo sin saber para dónde ir ¿Qué hacer? Se descompone uno bastante. Es algo que uno nunca está preparado para estas cosas.” (A1)</p> <p>“uno no, no lo asimilaba uno, le parecía mentira, parece mentira y presente, nooo, como cuando todo se derrumba, como qué lo aterrizaran a uno, así, en el vacío.” (A2)</p> <p>“hasta el sol de hoy lo estoy esperando, no ha vuelto.” (A2)</p> <p>“uno quiere como irse, como salir corriendo” (A2)</p> <p>“él se desaparecía mucho y uno dice no, él regresa, el regresa, vuelve, vuelve, más adelante no sé, él vuelve.” (A3)</p> <p>“yo me hacía a la idea que él andaba en viaje y que él en cualquier momento iba a llegar como las otras veces” (B4)</p> <p>“yo todavía lo creo a él que está vivo (baja el tono de voz) yo lo espero a él.” (B4)</p> <p>“yo guardo la esperanza de que está en este mundo terrenal y que pueda regresar” (B4)</p> <p>“Me hice a la idea de que estaba de viaje” (B5)</p> <p>“Me enfoqué mucho más en el estudio y me refugiaba mucho en los hobbies, o de pronto en una película para no pensar en eso”. (B5)</p> <p>“como que no lo asimilaba que, buumm lo arrancaron de mi vida para siempre, sino que era como que se fue y, y yo sé que en algún momento va a regresar”. (B6)</p> <p>“en ese tiempo, quizás yo había escuchado que se desaparecían las personas, pero no me había tocado vivirlo digamos en carne propia, entonces cuando yo escucho, como que se desapareció, entonces yo</p>
--	--	---

			<p>decía ¿desaparecerse? Ósea ¿Qué?, ¿me abandonó?, entonces lo tomé más como por esos lado” (B6)</p> <p>“Una de las cosas que me da como esa fuerza, es que yo siento que él en algún momento va a regresar” (B6)</p> <p>“Al principio negando, la negación, (baja la voz y agacha la cabeza) que no era verdad”. (B7)</p> <p>“yo siempre he tenido la esperanza de que de pronto vaya a volver” (B7)</p>
ED.	E.	N.	<p>“Todavía al pasar tanto tiempo y uno siempre piensa que no, que niega su propia realidad porque uno se niega a creer una cosa de estas” (A1)</p> <p>“pues yo creo que cuando la persona muere, es una realidad que aceptamos; pero cuando la persona desaparece es una, es un dolor que no aceptamos” (A1)</p> <p>“Pues la verdad que yo creía que de pronto estaba detenido y que se podría esperar más tiempo a que a que llegara o algo que se comunicara” (A1)</p> <p>“no, pues para mí eso era mentira. O sea, para miii. Yo creía que él iba a volver, yo decía no, o sea, él vuelve.” (A2)</p> <p>“Uno piensa que en cualquier momento llegue, ya después uno se da a el dolor que no llegó” (A2)</p> <p>“uno siempre se pregunta el ¿por qué?, ¿Por qué él?,¿Está vivo?, ¿Si no está vivo?, y si está vivo, pues ¿cómo estará? sí, sí, le estarán dando un medicamento” (A2)</p> <p>“lo primero fue no aceptarlo, yo no lo acepté, yo creí que él regresaba.” (A3)</p> <p>“está vivo y que en cualquier momento va a llegar pasen los años que pasen, en cualquier momento va a llegar.” (B4)</p> <p>“uno se va imaginando la forma en que puede llegar la persona a la casa” (B4)</p>

			<p>“uno se hace como una imagen de la persona cuando sali3 y del tanto tiempo que ha pasado que uno, uno mas o menos dice: si es que lo tienen encerrado que no puede salir ¿C3mo va llegando? Con una barba bien larga, con el pelo bien crecido,” (B4)</p> <p>“pens3 que no era posible porque, pues as3 lo sent3a.” (B5)</p> <p>“3sea como que no entend3a lo que estaba pasando la verdad, porque no es f3cil, no es f3cil porque mi pap3 era como un amigo” (B5)</p> <p>“yo pensaba que 3l estaba de viaje y que en alg3n momento iba a regresar, o sea en ese momento como que no lo asimilaba.” (B6)</p> <p>“yo no siento que este muerto y yo s3 que 3l en alg3n momento va a regresar, y yo guardo esa esperanza.” (B6)</p> <p>“yo no lo doy por muerto, pero yo como que a veces entro en esa duda como que bueno, si me est3 viendo desde el cielo, que sea entonces” (B6)</p> <p>“Pues yo supon3a que se hab3a ido de viaje y que despu3 iba a volver.” (B7)</p> <p>“tener la esperanza de que, en alg3n momento, no s3 cu3ndo, no s3 d3nde, ni que d3a, pero que vaya a volver y si es ¿morirme con eso? morirme con eso. La esperanza es lo 3ltimo que se pierde dice el dicho ja,ja,ja.” (B7)</p>
ED.	E.	I.	<p>“No pues, como un vac3o muy grande, como mucha frustraci3n, rabia; no s3, se queda uno como sin saber en el momento, como que todo se le revuelve a uno, como que los sentimientos a uno como que, quedan destrozados en este momento, porque no, no, no est3 como para asimilar la verdad.” (A1)</p> <p>“Hay momento donde uno se siente como que, tiene como rabia” (A1)</p>

			<p>“uno siente rabia siente como si, como si todo el mundo tuviera la culpa; uno se quisiera desquitar con todo el mundo.” (A2)</p> <p>“no quería que me hablaran todo me daba mal genio, todo me daba rabia, y medio me preguntaban y mi respuesta era, no sea metido, a usted no le importa, entonces yo creo que uno solito se encierra” (A2)</p> <p>“no puedo sentir rabia, porque no sé quién lo desapareció, siento un vacío, pero, no sé ¿Por qué él?, no sé ¿por quién sea?, no sé cómo, no sé ¿por qué?” (A3)</p> <p>“es algo doloroso, es como un encuentro de sentimientos como... rabia dolor, desesperanza, es como una mezcla de todo” (B4)</p> <p>“me llevó como, como a sentir rabia, odio, pero sabía que... que no podía tener esos sentimientos en mi vida, porque no traen cosas buenas.” (B5)</p> <p>“En la actualidad, la verdad no siento ningún rencor hacia las personas que lo hicieron, creo que, los casi cinco años ya, que llevo de haberle entregado mi vida a Cristo, creo que me han llevado, primero a sanarme internamente, haberme perdonado a mí y perdonar a los que lo hicieron, entonces por ese lado creo que me siento un poco más seguro.” (B6)</p> <p>“sentí que, ja, me habían arrancado una parte de mí, bueno en parte la arrancaron, sin uno decir arránquela.” (B7)</p>
ED.	E.	I.	<p>“¿Qué sentimientos? La verdad que uno queda ahí, que no sabe por decir algo si es un vacío, rabia, se siente uno como que muy frustrado.” (A1)</p> <p>“Pues la verdad que uno siente como mucha frustración. Se siente como como esa, esa rabia, sí, esa impotencia de no poder, ni siquiera preguntar o saber bien por qué” (A1)</p> <p>“pues uno siente como, lo que digo, como esa frustración, esa rabia y ese y ese vacío que uno le</p>

		<p>queda adentro, como el de saber que uno no lo acepta, uno realmente no termina aceptándolo.” (A1)</p> <p>“Eehh si se sigue sintiendo rabia uno, sigue sintiendo rabia.” (A2)</p> <p>“Sigue pasando lo mismo y sigue pasando y sigue pasando. ¿Y la gente? Lo olvida, esta rabia parece, la gente olvida las desapariciones” (A3)</p> <p>“Está como entre, entre la rabia, entre la desesperanza, entre el dolor, entre la ineptitud de la, de la institucionalidad, entre la impotencia de uno no poder hacer más.” (B4)</p> <p>“Pues, sentimiento de rabia por no saber porque la institucionalidad no da respuesta, de... impotencia por no saber nada sobre de él.” (B4)</p> <p>“me llevó como, como a sentir rabia, odio, pero sabía que no podía tener esos sentimientos en mi vida, porque no traen cosas buenas.” (B5)</p> <p>“A veces no miento, si me da coraje muchas cosas y todavía uno siente como ese... no es fácil esos sentimientos, uno de la noche a la mañana borrarlo.” (B7)</p>
ED.	E.	<p>I.</p> <p>Son varias preguntas, no, eehh ¿Por qué hacen eso? ¿Quién lo hizo?</p> <p>¿Qué fue lo que el ser querido hizo para merecerse que lo apartaran así abruptamente de su familiar, de su familia?” (A1)</p> <p>“mi hija, ella también me dice, que ella siente como que si no estuviera muerto; ella todavía cree que puede estar vivo. Entonces es eso como que uno siempre vive como con esa rabia, esa frustración de querer saber si, si realmente ¿qué Pasó?” (A1)</p> <p>“más que tristeza a una le da como rabia y uno no saber el ¿por qué?” (A2)</p> <p>no sé ¿Por qué él?, no sé ¿por quién sea?, no sé cómo, no sé ¿por qué?, solo se quedó como un</p>

			<p>rumor; a la final no estoy seguro de que grupo lo desapareció” (A3)</p> <p>“Pues, sentimiento de rabia por no saber porque la institucionalidad no da respuesta, de...impotencia por no saber nada sobre de él.” (B4)</p> <p>“siempre he querido saber el porque de la desaparición, pero no hay un sentimiento como tal de rabia hacia esas personas, no, pero sí, siempre he querido saber por qué lo desaparecieron, ese es como la duda que tengo ahora.” (B5)</p> <p>“¿Qué lo orillo a eso? A tomar esa decisión de dejarnos por, por algo que de pronto era tan, tan ilusión.” (B7)</p>
ED.	E.	NG.	<p>“Solamente vivo los días y paso los días pensando en que hacemos cosas y trabajamos, vamos, hacemos las tareas, pero sí dentro se siente uno como muy una presión muy grande. Siempre está como como esa presión, como ese pensar. Es como esa rabia, como esa tristeza” (A1)</p> <p>con la búsqueda de él, es lo de la Fundación que prácticamente es como, como un poquito de alivio para uno estar acompañado al menos; porque lo animan a uno a intentar cada día hacer cosas diferentes; así un poquito de apoyo para poder, por decir algo salir adelante” (A1)</p> <p>“uno trata de encontrarle a la situación el lado más bonito como para que se haga más llevadero, pero que uno diga nooo, lo supere, no, eso no pasa, uno no supera una pérdida, no.” (A1)</p> <p>“la verdad, trato de ni siquiera pensar en cómo se desapareció ni lo que le han hecho.” (A3)</p> <p>“lo que estamos viviendo en la actualidad en estos momentos, entonces eso también me hacía a mi como, como olvidarme de ese dolor de la ausencia del papá y estar como más pendiente de ellos y todo” (B4)</p>

		<p>“se genera un sentimiento como de, de culpabilidad (tono de voz suave) porque, uno piensa que por toda la, la situación de responsabilidad de él hacia el hogar se fue a trabajar y no, no volvió, entonces como que nosotros tenemos la culpa de que él no... no haya regresado y de que le haya pasado eso, porque se fue a trabajar para podernos sustentar.” (B4)</p> <p>“trato más que todo en pensar en los momentos buenos y agradables, que, en la perdida como tal, entonces al pensar en eso pues no me lleva a... llorar, ni a recordar que ay que se murió ni nada.” (B5)</p> <p>“mi forma de afrontar ese momento fue enfocarme más en lo que estaba haciendo, enfocarme mas en el estudio, para mantener la mente ocupada y así tratar de no pensar en él.” (B5)</p> <p>“uno trata de vivir la vida y quedarnos con los recuerdos de los momentos que vivimos con él” (B5)</p> <p>“me echo la culpa, porque yo digo que quizás si yo fuera sido un hijo como más entregado a lo que yo hacía, o si en ese momento, quizás yo fuera sido el hijo como que... aportara mucho más, creo que no hubiera pasado eso” (B6).</p> <p>“creo que, en gran parte, con el trabajo que hizo mi mamá, el amor que me brindó a mí y a mis demás hermanos, creo que fue como ese paño de agua tibia para uno poco a poco ir, eehh, no olvidar, no sé qué palabra usar, sino como, de ir borrando un poco eso o superando el dolor.” (B6)</p> <p>“me ha ayudado para que cada cosa que yo me plantee hacer o cada meta que yo me ponga en mi vida sea con el objetivo de donde quiera que él este, yo agradarlo.” (B6)</p> <p>“a veces se siente como que el este ahí, pero uno tiene que decir como “hagamos tripa corazón” y sigamos, porque con ponernos a llorar ¿qué pasa? Nada, por llorar no cambian las cosas.” (B7)</p>
--	--	--

			<p>“mirar cómo, manteníamos eso que él había dejado, como él legado que él había hecho, que no, no se desperdiciara o se perdiera por el hecho de que se lo llevaron, sino que hacer que, que quedara ahí y entonces poco a poco pues, fue lo que me hizo volver como a lo mismo, a esforzarme, las tareas, a volver a ir al colegio, y a volver como a mi ritmo de vida.” (B7)</p>
ED.	E.	D.	<p>“eehh uno sigue como la cotidianidad, pero prácticamente internamente es como, como una alegría frustrada, está o no contento, pero internamente uno no está bien” (A1)</p> <p>“uno cree que todo es capaz de afrontarlo solo, y resulta que entré en depresión, o sea, a mí me ha tocado sufrir muchas depresiones” (A2)</p> <p>“peleaba con todo el mundo. Después lloraba porque sí, porque no después quería ya uno atentar contra uno mismo” (A2)</p> <p>“intento superar el hecho de no sentirme triste, de aceptar que lo desaparecieron, de aceptar que las cosas que no se pudieron hacer con él.” (A3)</p> <p>“ha sido bastante complicado porque se vienen a la mente todos esos recuerdos y eso es jajaja muy duro, muy doloroso y eso vuelve nuevamente y revive esos sentimientos que están ahí como dormidos y se despierta todo ese salpicón de sentimientos.” (B4)</p> <p>“el tener un familiar desaparecido es una agonía porque uno no tiene, uno no tiene paz, no tiene gozo, no tiene vida” (B4)</p> <p>“a medida que fue pasando el tiempo, pues fui comprendiendo de que, si era verdad, de que podría ser verdad y ya pues obviamente después de mucho tiempo, uno se hace a la idea.” (B5)</p> <p>hay un sentimiento como de tristeza, como de que...uno ya no va poder compartir más con esa persona,” (B5)</p>

		<p>“yo he sentido un vacío, y hasta, hasta hoy digamos que, no lo tengo emocionalmente, pero si físicamente.” (B6)</p> <p>“es muy difícil explicar esa tristeza, esa melancolía que uno siente.” (B6)</p> <p>“viví con un vacío (baja la cabeza) que por mucho que, que tratara de, de decir que esta todo bien, estaba ahí. Y como que por fuera uno aparentaba “no, no pasa nada”, pero entraba a los cuartos y otra vez el vacío estaba ahí.” (B7)</p> <p>“hay veces que uno dice: la persona que no ha estado en depresión no lo entiende como uno se siente, pero uno se siente tan arrinconado, como que si cada vez mas lo que le pasa lo va envolviendo en el mundo, hasta que llega un momento en que uno no le encuentra más, que llega el este de: ¡ya no quiero vivir!” (B7)</p>
ED.	E.	<p>D.</p> <p>“hay veces donde uno cree que no es capaz, uno ya como que llega un momento en que que como que no, no quiere nada, como que, quiere, como también como desaparecer.” (A1)</p> <p>“Me volví más sola, no hablaba con nadie, no me gustaba que nadie me halara, me daba mal genio, yo le dije a mi mamá que no quería que nadie me hablara” (A2)</p> <p>“uno siente desolación, tristeza siente impotencia de no poder hacer nada.” (A2)</p> <p>“mi vida cotidiana, me afectó bastante porque no. No logro hacer lazos” (A3)</p> <p>“en cada momento está allí, está allí presente el dolor por no, por no, porque son muchas cosas y que no se pudieron vivir” (B4)</p> <p>“Pues me impactó de muchas formas, pero creo que, la que más me marco fue, que eso me dio una visión diferente, un pensamiento diferente, ya me hizo ser más responsable, mas centrado en las cosas.” (B5)</p>

			<p>“he logrado muchas cosas en honor a él, yo siento de que no es suficiente, entonces siento que la memoria de mi padre, ósea merece algo mucho más, y estoy en esa búsqueda todo el tiempo, siempre, siempre ir más allá” (B6)</p> <p>en ese momento yo sentí un vacío y que de verdad me caía un tempano de hielo” (B6)</p> <p>“entre como en depresión, me sentía mal. Ni quería vivir por decirlo así. Hasta tuve un intento de suicidarme” (B7)</p> <p>“en ese momento suicidarme era como que para mí la salida; sin embargo, pues, no era muy bueno, ¡siempre lo pensé! Pero gracias al Señor nunca lo llegue a materializar, porque si no, no estuviera aquí. Pero es algo ¡horrible! yo no le deseo a nadie eso. (baja la cabeza y calla)” (B7)</p>
ED.	E.	A.	<p>“Pues yo todas las veces pido a Dios que, que me dé, pues, que le de descanso y que me dé fortaleza y descanso a mí para, para poder aceptar todo esto” (A1)</p> <p>“después de tantos años como te digo uno, aprende a aceptarlo, uno lo acepta. uno sabe que bueno tal vez no vuelva, pero ya; o sea, se siente el dolor, pero ya uno lo ha como asimilado” (A2)</p> <p>“ya uno cuando crece y acepta la desaparición, [silencio] dice. Sí hubo culpa o culpa de alguien que uno conocía, qué pasó todo, por más que haga no puedo cambiar el resultado y tengo que aprender a vivir con ello, y de la mejor forma.” (A3)</p> <p>“cuando ya perdí la fe y dije, no, no, no, él no va a volver y tengo que aceptar que él ya está muerto.” (A3)</p> <p>“Con la realidad y ya los años que han pasado uno tiene la esperanza de que vaya a llegar, pero también uno tiene que ir sacándose un poco de la esperanza y ser consciente de que lo mas probable es que no aparezca o que aparezcan los restos del cuerpo” (B4)</p>

			<p>“no sabría explicar la verdad (sonríe), no es tristeza, ni decepción, nada de eso, es como un sentimiento de aceptación.” (B5)</p> <p>“después de tanto tiempo, uno se da por resignado de que la persona ya no... ya está muerta” (B5)</p> <p>“está la esperanza de encontrarlo vivo, pero si nos vamos en capacidades humanas, ya después de tanto tiempo, uno se da por resignado de que la persona ya no... ya está muerta, ya no va a regresar” (B5)</p> <p>“uno se hace a la idea, pero pues, como te digo es aceptarlo y seguir adelante, porque pues muchos se quedan en el pasado y la vida sigue” (B6)</p> <p>“Si ahoritica me dicen: es que no, él está muerto, pues ya como diciendo uno ya se resigna” (B7)</p> <p>“¡me alegraría un montón! Jajaja que me dijeran jajaja ¡ay!, mi papá, pero si no, pues el sentimiento de resignación ya lo veo venir por ahí.” (B7)</p>
ED.	E.	A.	<p>“pido que también me de tranquilidad que me den sanación de aceptarlo, liberarme y liberar a esa persona que siempre uno no deja que se vaya” (A1)</p> <p>“aprendí a aceptar como que asimilé, que ya no va a estar, que ya no va a volver” (A2)</p> <p>“con el tiempo generó mucha melancolía, saber que no iba a regresar, saber que, que ya se había acabado la historia. esa parte ya la acepté, eso es algo que ya sé que no va a regresar” (A3)</p> <p>“Aceptación es la otra palabra que, que me dejó el tiempo” (A3)</p> <p>“poco a poco me fui haciendo a la idea de que él no estaba y que me tocaba a mí sacar mis hijos adelante.” (B4)</p> <p>“La ausencia de mi papá la vivo, como ... una aceptación, pero si me deja un poco de nostalgia y de tristeza.” (B5)</p>

			<p>“Queriendo que, en algún momento, me dijeran como que, “bueno estos son los restos de su padre” y tener la certeza de que se logró darle su funeral.” (B6)</p> <p>“la vivo de la mejor manera que puedo (sonríe y guarda silencio) ehh, jaja tratar de ser la mejor versión que pueda hacer de mí y de afrontar los problemas de la mejor manera, a pesar de que no tengo esa figura paterna” (B7)</p> <p>“esta la esperanza muy dentro de mí, pero a la vez está la resignación de que de pronto ya esté muerto” (B7)</p>
ED.	AD.	P.	<p>“ha pasado mucho tiempo, pero uno siempre tiene como ese, como ese dolor interno” (A1)</p> <p>“A veces no es fácil a uno le cambia completamente la vida, de cómo era, lo que siente y cómo se siente todos los días, es eso Se siente mucho, como mucho dolor” (A1)</p> <p>“hay un vacío muy grande, algo que que realmente uno se queda como incompleto, como que le falta algo” (A1)</p> <p>“es algo que toca aprenderlo como a llevar el día a día, porque no es algo que diga, no, ya lo superé y ya no vuelve a doler, no o sea siempre va a doler, siempre va a estar ahí.” (A2)</p> <p>“uno como que trata de de estar, como uno más calmado, más tranquilo, pero no porque ya no le duela, igual sigue doliendo y vacío de él está ahí. Pero. Que ya uno, trata de estar ya tranquilo. (A2)</p> <p>“Pues, causa como es algo raro, es como una tristeza, no, es como tristeza, no, es un vacío; estás como todo, impotente, o sea es todo junto.” (A2)</p> <p>“Todavía sigue habiendo esa nostalgia y esa tristeza o sea muy en el fondo, lo que es algo que no va a cambiar, es algo que siempre va a estar ahí” (A3)</p>

			<p>“me da nostalgia saber que no está y me genera tristeza y nostalgia, más que todo.” (A3)</p> <p>“el tener un familiar desaparecido es una agonía porque uno no tiene, uno no tiene paz, no tiene gozo, no tiene vida” (B4)</p> <p>“el no tener uno noticias de la, de la persona, si está viva, si está muerta, nada de esas cosas, eso como que, ¡tiene una herida abierta” (B4)</p> <p>“hay un sentimiento como de tristeza, como de que...uno ya no va poder compartir más con esa persona” (B5)</p> <p>“yo trate como de no meterme en el dolor sino de recordarlo como ese gran hombre que fue” (B5)</p> <p>“en ese momento fue muy doloroso saber que yo no tenía esa voz y ese aliento de que mi padre me dijera “vale hijo, lo podés hacer, lo podés lograr.” (B6)</p> <p>“Yo he sentido un vacío, y hasta, hasta hoy digamos que, no lo tengo emocionalmente, pero si físicamente.” (B6)</p> <p>“a pesar de que ya ha pasado tiempo, como que todavía está ahí la ausencia, porque no sabemos que paso” (B7)</p> <p>“me sentía muy vacía, por mucho que yo estuviera alrededor de gente estaba el vacío ahí” (B7)</p> <p>pues me genera dolor, porque ósea, de tanto tiempo que he tenido la ilusión de que mi papá este vivo y que me digan que no, que está muerto, si me va a dar mucha tristeza,” (B7)</p>
ED.	AD.	L.	<p>yo creo que el llanto es necesario, el llorar, desahoga y alivia; cuando logro llorar me siento bien, aunque cuando lloro me da como como le digo, como un ahogo que como que no puedo, pero como que me alivia un poco.” (A1)</p>

		<p>“Yo no lloraba con mis hijos porque trataba de, de que no me vieran” (A1)</p> <p>“uno llora, pero siente como a la vez, como rabia uno no descansa, yo no siento alivio. No, no. Yo siento es rabia, Pero ya uno llora y luego se ocupa en otras cosas, y así lo va llevando” (A2)</p> <p>“llorar no es malo, o sea llorar. A veces es terapéutico, a veces sirve un poquito para aliviar esa pena” (A2)</p> <p>“Siento que como que ayuda, ayuda un poco, cuando, yo creo que cuando uno llora como que se desahoga el alma” (A2)</p> <p>“La situación no se resuelve llorando, llorando, te desahogas, nada más” (A3)</p> <p>“soy del tipo de personas que, que se sienta solo en un rincón se acuerda de las cosas, y mientras ese sentimiento de nostalgia tan profundo que... [se quiebra la voz] me siento a llorar” (A3)</p> <p>“el momento en el que yo lloro es para desahogarme y no quiero en este momento que alguien me interrumpa y me diga, no, esto va a estar bien, no, yo quiero llorar y que nadie se dé cuenta” (A3)</p> <p>“A lo recién, si yo lloré, pero luego ya no, ya no lo llore más, dije que no lo iba a llorar más (...) a pesar de que lloraba, no podía desahogarme.” (B4)</p> <p>“En ese tiempo que yo lo lloraba se me hacía como un nudo aquí (señala el cuello), se me hacía un nudo aquí y como que no me salían las palabras, entonces yo me ponía a llorar y en ese llorar como a pensar y en ese pensar como que no fluían mis, mis pensamientos, como que no me salían las palabras y me sentía muy mal, porque no, no podía como desahogarme (B4)</p> <p>“hay momentos de que, de verdad que me quebranto y todo, pero no así de llorarlo” (B4)</p>
--	--	--

			<p>“el día en que ella cumplió los quince años, fue un poco triste porque es que era el papá que tenía que estar allí y él no estaba, estaba como la ausencia de él, se notó muchísimo y ella lloro mucho y nosotros lloramos mucho en ese momento, le dimos gracias a Dios pero no es lo mismo, porque se soñaba que fuera el papá quien le pusiera la sandalia, que iniciara el vals con ella, pero no se pudo” (B4)</p> <p>“Si he llorado pero muy pocas veces, sintiendo un vacío completamente. Yo siento que quizás (...) los motivos por los que lo he hecho, es mas por un sentimiento de culpa; entonces ha sido más por eso que por la misma ausencia.” (B6)</p> <p>“Cuando sucedió si lloraba mucho, últimamente no lloro, no lloro casi.” (B7)</p>
ED.	AD.	S.	<p>“Alguna vez soñé y de pronto fue cuando él desaparece, viéndolo llegar con las cosas que él había prometido.” (A1)</p> <p>“da alegría, porque puede ser sueño, lo ve uno siempre, tiene como la imagen, pero luego se siente uno como con la frustración de que bueno, soñé, pero que, no está.” (A1)</p> <p>“cuando he soñado con él es como si, como si estuviera viendo algo normal de lo que habíamos vivido, pero no, no sé, no, no sé qué puedan hacer los sueños o que pueda, como el mensaje que pueda traer no sé” (A1)</p> <p>“No he tenido ningún sueño. Ninguno, ni bueno ni malo. Nunca he soñado con él.” (A2)</p> <p>“no, con él no he tenido sueños. Creo que después de que estuve en paz con él, y de que, aunque internamente, estoy bien con el ya, lo dejé ir.” (A3)</p> <p>“me he soñado como dos veces con él y las veces que me he soñado con él, me he soñado que él ha llegado.” (B4)</p>

			<p>“He soñado que ha llegado y me ha hablado que no me preocupara que todo iba a estar bien, que yo podía con cualquier cosa” (B5)</p> <p>“casi siempre que, que sueño con él, es como estar reunidos en familia y de repente tocan la puerta y (...) cuando pasa, uno lo ve a él ahí. Ósea, ¡demasiado pelo!, ¡con barba!” (B6)</p> <p>“Y entonces soñar con él me da mucha esperanza; porque ósea soy cristiano, entonces yo siempre le he pedido al Señor: de verdad yo quiero salir como de esta angustia, entonces ¡dime! si está contigo o si aún hay la posibilidad, entonces no sé, quizás pueda que yo este malinterpretándolo mal” (B6)</p> <p>“una vez si soñé que había llegado, que había llegado jajaja, pero fue tan raro porque mi mamá estaba con jaja mi padrastro y que él había llegado jajaja que si, que los iba a matar, que quería recuperar su familia así.” (B7)</p>
ED.	AD.	R.	<p>“Fue bastante duro, complejo, porque mis hijos están pequeños, y pues a mí me tocaba todo, o sea trabajar ver por ellos, y mejor dicho el salir, el dejarlos, era difícil, me tocaba dejarlos solos” (A1)</p> <p>“Una forma bastante grande porque pues, de por sí me tocó el papel de mamá y papá, entonces para mí es muy difícil, porque a veces uno con los hijos les falta mucho, o sea no entenderlos; y, pues para mí fue muy difícil hacer los papeles a la vez, trabajar y verlos” (A1)</p> <p>“Aaahhh, esas actividades ehhh, a mi madre le tocó difícil porque ella fue la que las asumió, ella las asumía.” (A3)</p> <p>“creo que mi madre fue el escudo de mi hermana y mío porque ella fue la que asumió el rol de, tanto de proveer económicamente en la casa como de intentar educarnos” (A3)</p> <p>“a pesar de que estaba yo pasando por una situación bastante complicada por la ausencia del papá, porque no sabía nada de él, no, no sabía yo porque</p>

			<p>le paso eso, eehh todo lo que implica la ausencia, así tan, tan fuerte así de desaparecer a un miembro del grupo familiar y, y poder encargarme yo de, de, de la familia, sacarla adelante ser padre y madre a la misma vez, bastante duro” (B4)</p> <p>“fue un impacto muy fuerte, (...) porque yo no, yo no trabajaba, me toco a pesar de todo con la ayuda de mi familia, sacar mis hijos adelante y también pues con, con la hecha de los tamales y todo, pero muy duro” (B4)</p> <p>“él era el que llevaba el sostén a la casa y... no estar bien sostenida del hogar y asumir ese rol fue muy complicado” (B4)</p> <p>“mi mamá no trabajaba en ese entonces, ella nada mas era dedicada a nosotros y al hogar, mi papá es que traía, pero ahorita ella le tocaba era salir y nosotros cada uno con un problema porque, arrancaron como dije que arrancaron, entonces no solo porque haya sustento en la casa sino que ¿qué paso con usted? ¿Qué paso con usted? ¿Qué paso con usted? Problemas diferentes, una sola persona” (B7)</p>
ED.	AD.	CH.	<p>“al relatar siento dolor en el pecho. Siento que me duele. [se golpea el pecho] Como que me duele el pecho, como que tengo. Tengo un taco con como que me ahoga. Y eso no sana fácilmente” (A1)</p> <p>“Muy poco hablamos con mis hijos de su papá, a veces ahorita recién.” (A1)</p> <p>“para nosotros ha sido muy difícil porque casi nunca hablamos del tema, entonces es cuando uno se guarda eso, es como un taco, como una cosa horrible que tiene adentro, que no logra cómo soltar, o sea que no, siempre está internamente como con ese dolor” (A1)</p> <p>“Siempre que me preguntan, trató de así sea llorando decir las cosas como fueron, como las recuerdo. Entonces, eso también como que ayuda un poquito” (A2)</p>

		<p>“uno trata como siempre de evadir, de que entre menos se hable de este, entre menos uno y como que vuelva a recordar cómo fue que pasó y cómo ha vivido.” (A2)</p> <p>“No me ayuda porque, más que una historia es lo que yo estoy viviendo, lo que yo siento y con lo que yo siento, he aprendido con todos estos años que es algo que yo debo de superar” (A3)</p> <p>“Siento un nudo en la garganta, un nudo que no me deja a respirar, el nudo que no me deja sacar palabras; siento, siento que ya muchas cosas dejaron de tener sentido.” (A3)</p> <p>“Cuando uno cuenta, ve, es que tu padre, que no, él, lo desaparecieron, entonces ahí siempre será una tristeza.” (A3)</p> <p>“cuando me acuerdo de él y empiezo a hablar de él si me quebranto porque todavía me duele” (B4)</p> <p>“nunca el nudo se me quito, así que pues no, no supe a que se debía ese nudo, no sé si es que él me impedía que yo hablara o qué, pero el nudo nunca se me quito.” (B4)</p> <p>“se genera, pues un sentimiento de tristeza, porque no es cualquier amigo, no es cualquier vecino, es el papá de uno.” (B5)</p> <p>“hay momentos en que como te digo, me llega la culpa, Pero (...) en estos momentos, ahoritica hablar de él es admiración, yo siento que es lo único que puedo decir.” (B6)</p> <p>“me abstengo mucho a contarlo, rara vez lo comento y por lo general, pocas personas que me conocen saben que mi papá está desaparecido.” (B7)</p> <p>“lo de la desaparición forzada, no es algo que me guste comentarlo, porque a mí me da vergüenza o algo, no, sino que es algo como muy íntimo y me abstengo a que personas quieran venir a hacer mal, malos comentarios” (B7)</p>
--	--	--

			<p>“en sí, yo tampoco ni sé como fue, como pasó y yo lo que tengo es lo que he escuchado, entonces no quiero que otras personas se den la este de que de pronto él era un mafioso por allá ¡no! tampoco no quiero que tengan esa impresión, entonces si me preguntan que mi papa, yo digo está muerto o no sé dónde está.” (B7)</p>
ED.	AD.	A.	<p>“ya como que uno se va como aislando de la misma familia, de hecho yo creo que a raíz de esto, como que todo el núcleo familiar queda fracturado de por vida.” (A2)</p> <p>“Me volví más sola, no hablaba con nadie, no me gustaba que nadie me halara, me daba mal genio, yo le dije a mi mamá que no quería que nadie me hablara.” (A2)</p> <p>“ese momento fue la adolescencia, donde en vez de sentir rabia sentí nostalgia y me encerré en mí.” (A3)</p> <p>“se me quitaron las ganas de hacer muchas cosas, ya ni quería salir de la casa, no iba para el colegio.” (B7)</p>
ED.	AD.	C.	<p>“uno trata de, de sentirse bien, hacerse sentir bien para que las personas que lo ven a uno lo vean bien, para no derrumbar a otro” (A1)</p> <p>“Mi madre fue la que intentó mantener el control.” (A3)</p> <p>“bastante controladora me volví en ese tiempo, porque no estaba el papa” (B4)</p> <p>“me toco volverme como mas ¡dura! Para poder enfrentar esa situación y poder sacarlos a ellos adelante” (B4)</p> <p>“Sí, mi mamá ha sido absoluta y cualquier problema, cualquier circunstancia que se le ha atravesado, ella, como una roca, le ha dado con duro a ese muro” (B6)</p>

			<p>“si mi mamá no hubiera tomado ese control ¿qué es de la generación de nosotros? ¡nada! y hubiera quedado troncada ahí en un suceso que, aunque no pedimos, nos tocó vivir.” (B7)</p>
ED.	AD.	RP.	<p>“No las conservo. Esas pertenencias las, las tuve como un año y pico, yo las guardé, pero luego yo cogí y las saqué” (B4)</p> <p>“yo miraba la chuspa y decía: ¿esto fue que quedo?, y al sacar la chuspa para regalarla fue como, como que si un pedazo de mí se iba” (B4)</p> <p>“La ropa, ni los zapatos, nada de eso se conserva, eso se donó. Pero si se conservan son las fotos.” (B5)</p> <p>“pues casi no las conservamos, la verdad yo creo que casi no, porque yo creo que en la época en que estamos, entonces quizás la ropa o cierta de las cosas de él están como muy obsoletas” (B6)</p> <p>“en sí, en sí de ropa u objetos en sí, no quedan muchas cosas, algunas de pronto en su momento las tenía mi hermano, si le quedaban buenas, otras de pronto mi mamá las regalo.” (B7)</p>
ED.	AD.	RP.	<p>“me dio mucho guayabo, mucho dolor, saber que no, ni siquiera las fotos están” (A1)</p> <p>“yo de pequeño, lo esperaba, esperaba el silbido que a un sonido de él que lo hacía para que nosotros saliéramos y le escuchaba cuando escuchaba algo similar, me asomaba a verlo, Imagínate, ¿tendríamos algo ahí en la casa?, afortunadamente creo que, que fue una fortuna para nosotros, no tener nada de él en la casa (A3)</p> <p>“Cuando yo iba sacando la ropa y la iba doblando, metiéndola a la chuspa era como una nostalgia de sacarla de allí del armario y echarla allí a esa chuspa” (B4)</p>

			<p>“es como si un pedazo se va, era como, como decirle adiós, pero no jajaja, yo dudé mucho, en sacarla, pero para que se fuera a dañar allí pues que se la pusiera alguien que en verdad la fuera a necesitar.” (B4)</p> <p>“yo siento de que, el simplemente hecho de yo recordarlo y de no perder la esencia de quien ha sido mi papá y no perder sobre todo el rostro, creo que esa, esa es la pertenencia que yo más sagrada tengo.” (B6)</p> <p>“antes si me daba tristeza, pero ahorita si me da mucha alegría ver la foto (sonríe) porque la, la, bueno, la única foto que se tiene” (B7)</p>
ED.	AD.	F.	<p>“las mejores fiestas, de Halloween se vivieron cuando estábamos con él. O sea, muchos disfraces, y eso y después, se, se vestían con sus disfraces y eso, pero ella no, no, ya no es igual.” (A1)</p> <p>“al principio no, era muy duro, ahora lo trato, y trato de hacerlo de la mejor manera, aunque no tenga ganas, por mi niña, porque ella no tiene la culpa y dice que ella tiene su papá y más que todo las fiestas de padre, nooo, pero pues trato de que sea algo pues, así sea cualquier cosita, cualquier detalle, pues por ella, pero que a uno le nazca no.” (A2)</p> <p>“no lo celebra uno con la misma, pues con el mismo fervor, con el mismo amor, como con las mismas ganas, el mismo entusiasmo, pero si trata uno de celebrarlas por no ser egoísta” (A2)</p> <p>“eso lo hemos retomado desde hace unos dos años hacia acá... entonces para diciembre vamos hacer la despedida del año, a celebrar los cumpleaños de todos y salimos y comemos y así.” (B4)</p> <p>“cuando hay la posibilidad económica celebramos el cumpleaños, el día que cumplió años él, pero no lo celebramos como para recordarlo que ya no está, sino para recordar lo que nos dejó.” (B5)</p> <p>“Nosotros celebramos la cena de navidad, eso si no falta.” (B7)</p>

ED.	AD.	F.	<p>“cada vez que viene un Halloween y la verdad que este es, es muy triste, era una fecha muy bonita” (A1)</p> <p>“no es igual, o sea uno no celebra con la misma intensidad” (A2)</p> <p>“un día del padre para mí era horrible o todavía sigue siendo horrible” (A2)</p> <p>ya como qué, que no siente ese arraigo esa alegría de celebrar eso, ya no siento” (A3)</p> <p>“se llegan muchas fechas especiales y siempre él está ahí” (B4)</p> <p>“le digo a mi familia: no miremos que él ya no va a estar con nosotros, sino que recordémoslo por lo que nos dejó, lo que nos enseñó y por lo que lo pudimos tener” (B5)</p> <p>“siempre que nosotros celebramos un cumpleaños o hay una celebración, ósea siempre él está ahí, ósea no puede faltar.” (B6)</p> <p>“cada cumpleaños lo celebramos, y digo siempre él está ahí, porque es un momento importante para nosotros” (B7)</p>
ED.	DV.	R.	<p>“mi mamá hace muchos años le celebró una misa si eso, pero, en el caso mío no sé, o sea no, no me da por... pero yo, oro y rezo, pido a Dios por él, pero así como pagarle misas y esas cosas, la verdad que no, no me ha nacido porque no lo he sentido como si se hubiera muerto.” (A1)</p> <p>“mi abuela si le mando a celebrar una misa, mi mamá creo que no, la verdad no sé, mi hermano tampoco es de eso, y yo así rituales, no” (A2)</p> <p>“Creo que mi madre es la de los rituales. Mi madre, una vez le pago una misa” (A3)</p> <p>“Si he estado tentada a hacer el ritual, pero no, no me, como que no me animo, no me animo, no sé si es qué no me quiera desprender, pero no me animo.” (B4)</p>

			<p>una forma de ritual, pues creo que serían esos eventos, cuando hacen pancartas, cuando hacen conmemoraciones de los desaparecidos, entonces uno va y ahí está la foto de él, y se les pone un mensaje, te extrañamos, cosas así.” (B5)</p> <p>“yo lo hubiera hecho con un instrumento musical, ósea, pero que fuera del pacifico, no sé, un bombo, un guasá una marimba; algo que representara digamos, las raíces de donde él era” (B6)</p> <p>pues mi mamá al principio si le hacía de pronto algunas misas, pero en sí, en si, como tal, el, el arreglo y todo no.” (B7)</p>
ED.	DV.	R.	<p>“mi mamá hace muchos años le celebró una misa si eso, pero, en el caso mío no sé, o sea no, no me da por... pero yo, oro y rezo, pido a Dios por él, pero, así como pagarle misas y esas cosas, la verdad que no, no me ha nacido porque no lo he sentido como si se hubiera muerto.” (A1)</p> <p>“mi abuela, celebro una eucaristía, pues en honor a él, yy yo creo que, pues lo que haya hecho cada uno de manera individual.” (A2)</p> <p>“esa misa la realizó para pedir por el bienestar de mi padre. Entonces creíamos que de pronto aparecía” (A3)</p> <p>“No he realizado ningún ritual porque no estoy preparada para el ritual y no, no tengo esa, esa confianza de decir que él si está muerto, porque todavía guardo la esperanza que este vivo y que va a regresar” (B4)</p> <p>“yo lo hubiera hecho con un instrumento musical, ósea, pero que fuera del pacifico, no sé, un bombo, un guasá, una marimba; algo que representara digamos, las raíces de donde él era” (B6)</p> <p>“mi mamá es quería hacerle un, un coso que disque de cuerpo presente o ausente, es que era y pues decidieron no hacerlo.” (B7)</p>

ED.	DV.	RF.	<p>“la familia es católica, la verdad normal, siempre uno va a misa y pues ora por su alma.” (A1)</p> <p>“me acuerdo, que fue una misa normal, las típicas misas de la iglesia, que uno va y oraciones... pues ahí rezando y tirando camándula.” (A2)</p> <p>Mi madre le pagó misa a mi padre, es algo que nunca creí que le iba a hacer, pero me acuerdo una vez que mi madre le pagó misa a mi padre, de ahí ya algún entierro, algún velorio, algo, no, solamente la misa.” (A3)</p> <p>“me da como esa, esa nostalgia, ese sentimiento de cuando uno vela a la persona, le hace su novena y en la última noche como que ¡despide esa alma!” (B4)</p> <p>“si hubiera hecho un ritual, lo habría recreado de esa manera: todo en oscura, una fogata, la familia en medio y con el sonido del instrumento, y disfrutarlo.” (B6)</p> <p>“le habría hecho como un barquito, diría yo, un barquito bien bonito y ponerle la foto y ponerle este, y toda cosa que a él le gustara, las comidas, todo, los discos y todo, pero ahora, y tirarlo al mar” (B7)</p>
------------	------------	------------	--

Discusión

La presente investigación tiene como finalidad describir la experiencia del duelo de los integrantes de dos familias ubicadas en las ciudades de Armenia y Buenaventura que han perdido a uno de sus miembros por causa de la desaparición forzada, por consiguiente, a partir de la obtención de resultados de las unidades de sentido aportada por los diferentes participantes en la codificación abierta y cruzada, se presenta la discusión donde se procede a relacionar los discursos mencionados anteriormente con el soporte teórico y el aporte de los investigadores.

Etapas del duelo

Es importante mencionar que, el duelo es un proceso flexible, no lineal y subjetivo, donde las reacciones presentadas, no deben replicarse necesariamente en todos los procesos de duelo, pues estas lo hacen de manera independiente, ya que el duelo es tan propio del individuo como lo es su vida (Kubler, 2006). Razón por la cual, el referente teórico establece cinco etapas del duelo que son aquellas reacciones que las personas tienen frente a la pérdida y que hacen parte del marco en el que se aprende a aceptar la partida del ser querido, permitiendo identificar lo que se podría estar sintiendo, teniendo en cuenta que no todas las personas transitan por la totalidad de las etapas, ni tampoco se tiene un orden establecido, puesto que no se entra ni se sale de ellas de una manera lineal. (Kubler, 2006).

En este trabajo se pudo apreciar que los participantes transitaron por las diferentes etapas en las que fueron lidiando con la pérdida. Como primera etapa se encuentra la negación, que es donde el doliente puede entrar en estado de conmoción

negando los hechos, negando la realidad, ya que no logra entender que el ser querido quizás no va a volver nunca más.

Se encuentra que la totalidad de los participantes experimentaron la defensa psicológica ante la inesperada y dolorosa noticia de la desaparición de su ser querido, hecho que de cierta forma logró desorganizar en ese momento su realidad y cotidianidad como se expresa a continuación:

“Todavía al pasar tanto tiempo y uno siempre piensa que no, que niega su propia realidad porque uno se niega a creer una cosa de estas”. (A1)

“No, pues para mí eso era mentira. O sea, para miii. Yo creía que él iba a volver, yo decía no, o sea, él vuelve.” (A2)

“Lo primero fue no aceptarlo, yo no lo acepté, yo creí que él regresaba.” (A3)

“Yo me hacía a la idea que él andaba en viaje y que él en cualquier momento iba a llegar como las otras veces.” (B4)

“Pensé que no era posible porque, pues así lo sentía.” (B5).

“Como que no lo asimilaba que, buumm lo arrancaron de mi vida para siempre, sino que era como que se fue y, y yo sé que en algún momento va a regresar”. (B6)

“Al principio negando, la negación, (baja la voz y agacha la cabeza) que no era verdad”. (B7)

Como se observó durante la entrevista y se evidencia en las unidades de sentido suministradas por los entrevistados, se encuentra que los participantes de los dos grupos familiares experimentaron el impacto emocional que produce la pérdida y que se vio manifestado en la etapa de negación, donde no podían creer que su ser querido quizás no

regresaría al seno de su hogar, por lo que para huir de la realidad y mitigar un poco su dolor, desarrollaron el mecanismo de defensa, optando por hacerse a la idea que su ser querido estaba de viaje y que en algún momento regresaría. Llama la atención que a pesar del tiempo que ha pasado desde el suceso, se pudo observar en la mayoría de los participantes una emocionalidad latente al referirse del momento en que se enteran de la noticia y de la primera reacción, por lo cual movían sus cabezas, pero de inmediato agachaban sus rostros en señal de no aceptación, situación que los pudo conducir a la tristeza.

(Kubler, 2006) plantea que la ira, es necesaria para el proceso curativo del doliente; pues esta se manifiesta de diversas formas y se acompañan de sentimientos que afloran invadiendo su vida de frustración, dolor, tristeza y soledad.

Se puede argumentar desde el propio discurso del referente teórico que la ira es una reacción natural frente a la pérdida y también la emoción más inmediata, sin embargo, esta ira adopta muchas formas que permitieron descubrir o identificar otros sentimientos que se experimentaron en el momento. Situaciones que fueron evidenciadas en algunos de los participantes en sus discursos:

“Está como entre, entre la rabia, entre la desesperanza, entre el dolor, entre la ineptitud de la, de la institucionalidad, entre la impotencia de uno no poder hacer más.”

(B4)

“No pues, como un vacío muy grande, como mucha frustración, rabia; no sé, se queda uno como sin saber en el momento, como que todo se le revuelve a uno, como que los sentimientos a uno como que, quedan destrozados en este momento, porque no, no, no está como para asimilar la verdad.” (A1)

“Más que tristeza a una le da como rabia y uno no saber el ¿por qué?” (A2).

“Uno siente rabia siente como si, como si todo el mundo tuviera la culpa; uno se quisiera desquitar con todo el mundo.” (A2).

“Me llevó como, como a sentir rabia, odio, pero sabía que no podía tener esos sentimientos en mi vida, porque no traen cosas buenas.” (B5).

“A veces no miento, si me da coraje muchas cosas y todavía uno siente como ese... no es fácil esos sentimientos, uno de la noche a la mañana borrarlos.” (B7).

En el particular caso de la participante A2 integrante del grupo familiar de Armenia, se pudo apreciar que vivió dicha etapa manifestando su enojo hacia sus familiares y amigos como si ellos tuviesen culpa de lo que estaba pasando. Su ira tomo varias formas pues no solo la sentía por el hecho de la desaparición y no poder hacer nada frente a eso, sino que también esa ira fue tomando forma hacia todas las personas que la rodeaban, lo que la llevo a tomar una actitud hostil dentro y fuera del núcleo familiar, situación que se pudo evidenciar en la postura corporal de defensa que tenía mientras expresaba su enojo frente al hecho de la pérdida.

Ahora bien, dentro del proceso del duelo se encuentra también la etapa de la negociación, en la que (Kubler, 2006) refiere que el doliente tiende a anclarse en el pasado, buscando librarse del dolor que le produce la pérdida de su ser querido, como se evidencia en el participante B5:

“Trato mas que todo en pensar en los momentos buenos y agradables, que en la perdida como tal, entonces al pensar en eso pues no me lleva a... llorar, ni a recordar que ay que se murió ni nada.” (B5).

Se observa que este participante, experimentó su negociación quedándose con los buenos recuerdos de aquellos momentos en los que compartió con su ser querido, por lo que se puede decir que, el quedarse en el recuerdo sería un distractor para evitar sentir el dolor que le causó la pérdida. Durante la entrevista se evidencia que este participante en todo tiempo utilizó la negociación como estrategia de afrontamiento, pues se mostró sonriente y complacido al relatar aquellos momentos en los que compartió con su padre, pues en la trayectoria de su discurso siempre estuvieron expresiones como:

“Siempre me enfoco en los momentos por recordarlo, por lo que viví con él, no en que ya no está” (B5)

“Yo traté como de no meterme en el dolor sino de recordarlo como ese gran hombre que fue” (B5)

“Uno trata de vivir la vida y quedarnos con los recuerdos de los momentos que vivimos con él” (B5)

No obstante, en línea con la postura teórica podemos decir que la negociación se encuentra acompañada de la culpa, ya que el doliente empieza a cuestionarse y a criticarse por lo que pudo haber hecho para evitar el suceso de la pérdida, como se reflejó en dos de los participantes, quienes con lágrimas en los ojos se mostraron afectados por no haber hecho algo más de lo que hubiera podido hacer en ese tiempo; en sus rostros se logró percibir la tristeza y remordimiento que sentían frente al hecho:

“Se genera un sentimiento como de, de culpabilidad (tono de voz suave) porque, uno piensa que por toda la, la situación de responsabilidad de él hacia el hogar se fue a trabajar y no, no volvió, entonces como que nosotros tenemos la culpa de que él no... no

haya regresado y de que le haya pasado eso, porque se fue a trabajar para podernos sustentar.” (B4).

“Me echo la culpa, porque yo digo que quizás si yo fuera sido un hijo como más entregado a lo que yo hacía, o si en ese momento, quizás yo fuera sido el hijo como que... aportara mucho más, creo que no hubiera pasado eso” (B6).

En los anteriores participantes, el sentimiento de culpabilidad se generó debido a que piensan que pudieron haberle ayudado a su ser querido con los gastos de la casa, pero no lo hicieron, situación que los llevo a sentir cargo de conciencia ya que consideran que las obligaciones debieron ser compartidas y así evitar la pérdida.

Sin embargo, es importante mencionar que, partiendo del discurso expresado por la participante A2, se analizaron las unidades, encontrando que esta no experimentó la etapa de negociación, coincidiendo con la teoría que plantea que no todos los individuos atraviesan por la totalidad de las etapas ya que el proceso no es lineal.

Ahora bien, existe otra etapa llamada depresión, donde el doliente experimenta una reacción natural frente a la pérdida, por lo que cabe mencionar que esta depresión no es el síntoma de la enfermedad sino, que es la reacción ante una pérdida significativa (Kubler, 2006), sin embargo se observa en el relato de dos participantes, que no solo vivieron la depresión como etapa del duelo, sino que experimentaron los síntomas de la enfermedad, que para (Gutiérrez, 2005) estos síntomas acompaña por lo general a las personas que pierden un ser querido a causa de la desaparición forzada, puesto que presentan sensaciones de confusión, incomprensión y desesperanza que lo llevan a aislarse y a sentir ansiedad, depresión, tristeza y apatía, donde la vida va perdiendo sentido.

“Uno cree que todo es capaz de afrontarlo solo, y resulta que entré en depresión, o sea, a mí me ha tocado sufrir muchas depresiones.” (A2).

“Peleaba con todo el mundo. Después lloraba porque sí, porque no, después quería ya uno atentar contra uno mismo.” (A2).

“Entré como en depresión, me sentía mal. Ni quería vivir por decirlo así. Hasta tuve un intento de suicidarme” (B7).

“En ese momento suicidarme era como que para mí la salida; sin embargo, pues, no era muy bueno, ¡siempre lo pensé! Pero gracias al Señor nunca lo llegue a materializar, porque si no, no estuviera aquí. Pero es algo ¡horrible! yo no le deseo a nadie eso. (baja la cabeza y calla)” (B7).

“Hay veces que uno dice: la persona que no ha estado en depresión no lo entiende como uno se siente, pero uno se siente tan arrinconado, como que si cada vez mas lo que le pasa lo va envolviendo en el mundo, hasta que llega un momento en que uno no le encuentra más, que llega el este de: ¡ya no quiero vivir!” (B7).

Tanto la participante A2 como la B7, experimentaron la depresión frente al hecho de la desaparición de sus padres, en contextos diferentes, pero con situaciones similares, debido a que ambas tenían vínculos estrechos con sus figuras paternas, así como también comparten el hecho, de que en ambos casos se tenían planes de celebrar los 15 años, por lo que ellas quedaron a la espera de que sus progenitores regresaran y bailaran juntos el vals. Cabe mencionar que mientras las participantes realizaban sus relatos, en sus rostros se observó un sentimiento de tristeza que se agudizaba en la medida en que daban detalles de la situación. Para ambas fue complejo saber que esa persona digna de toda su

admiración y respeto, ya no estaría más con ellas, ni mucho menos en una fecha significativa como lo eran sus 15 años.

En esta última etapa del duelo, se encuentra la aceptación que es donde el doliente acepta la pérdida física del ser amado y aprende a vivir con ella, puesto que reconoce su realidad, la cual nunca le gustará ni estará de acuerdo con esta, pero finalmente llega a aceptarla. (Kubler, 2006). Como se muestra a continuación mediante la narrativa de algunos participantes:

“Después de tantos años como te digo uno, aprende a aceptarlo, uno lo acepta. uno sabe que bueno tal vez no vuelva, pero ya; o sea, se siente el dolor, pero ya uno lo ha como asimilado” (A2).

“Ya uno cuando crece y acepta la desaparición, [silencio] dice. Sí hubo culpa o culpa de alguien que uno conocía, que pasó todo, por más que haga no puedo cambiar el resultado y tengo que aprender a vivir con ello, y de la mejor forma” (A3).

“Aceptación es la otra palabra que, que me dejó el tiempo” (A3).

“No sabría explicar la verdad (sonríe), no es tristeza, ni decepción, nada de eso, es como un sentimiento de aceptación.” (B5).

“Uno se hace a la idea, pero pues, como te digo es aceptarlo y seguir adelante, porque pues muchos se quedan en el pasado y la vida sigue” (B6).

Estos participantes, atravesaron por la etapa de la aceptación de forma explícita, pues según su discurso, ellos reconocieron que su ser querido no va estar más, aprendieron a vivir sin su presencia, siguieron adelante con sus vidas y finalmente terminaron aceptando su ausencia física.

Mientras que en los otros participantes se percibe un proceso de aceptación acompañado de resignación:

“Pido que también me de tranquilidad que me den sanación de aceptarlo, liberarme y liberar a esa persona que siempre uno no deja que se vaya” (A1).

“Está la esperanza muy dentro de mí, pero a la vez está la resignación de que de pronto ya este muerto” (A1).

“Con la realidad y ya los años que han pasado uno tiene la esperanza de que vaya a llegar pero también uno tiene que ir sacándose un poco de la esperanza y ser consciente de que lo más probable es que no aparezca o que aparezcan los restos del cuerpo” (B4).

“Si ahoritica me dicen: es que no, él está muerto, pues ya como diciendo uno ya se resigna” (B7).

La participante A1 expresa tener la esperanza latente de que su pareja sentimental pueda regresar con vida, pero a la vez se resigna a la idea de que ya puede estar muerto. Se siente en la necesidad de poder terminar de aceptar la pérdida para experimentar la liberación y la sanación del dolor y desolación que le ocasiono la desaparición forzada de su ser amado. Mientras que B4 piensa que, a pesar de los años, aún tiene la esperanza de que aparezcan al menos sus restos, cabe mencionar que para esta participante el tener una nueva pareja sentimental le ha favorecido aceptar la realidad de la desaparición del padre de sus hijos, no quiere decir que no lo recuerde, sino que ha aprendido a vivir con la ausencia, permitiéndole continuar con su cotidianidad.

Aspectos del duelo

En este punto se aborda la segunda subcategoría que corresponde a los aspectos que giran en torno al duelo desde el mundo interno y externo del doliente, teniendo en cuenta que esa dimensión interna consta del cómo se siente la persona, además de enfrentar situaciones personales (Kubler, 2006), dentro de estas sub- subcategorías se encuentra aspectos como la pérdida, las lágrimas, los sueños, roles, contar la historia, aislamiento, el control, ropa y posesiones y las fiestas.

La pérdida, es producto de la muerte o sospecha de muerte de un ser querido, que produce un vacío y una tristeza extrema en el deudo; vale la pena decir, que esta es única en cada persona, puesto que cada quien la vive de manera diferente. A continuación, se evidencia en el discurso de los siguientes participantes:

“A veces no es fácil a uno le cambia completamente la vida, de cómo era, lo que siente y cómo se siente todos los días, es eso se siente mucho, como mucho dolor” (A1).

“El tener un familiar desaparecido es una agonía porque uno no tiene, uno no tiene paz, no tiene gozo, no tiene vida” (B4).

“Yo traté como de no meterme en el dolor sino de recordarlo como ese gran hombre que fue” (B5).

Pese a que los participantes tienen en común la pérdida por la muerte o sospecha de muerte a causa de la desaparición forzada, se logró analizar que esa pérdida es propia de cada individuo, pues cada uno la vive de manera diferente, de modo que A1, expresa que su vida tuvo cambios dejando cicatrices de dolor; B4 experimento una agonía sin alivio y sin paz, que se observó mientras se expresaba y el movimiento de sus manos

dirigido hacia su pecho dándose leves golpes en señal de que el dolor por la pérdida sigue latente; mientras que B5, buscó lidiar con la pérdida aislando el dolor por medio de recuerdos agradables de su ser amado.

Se pudo notar que cada uno de ellos, son los que le dan valor a su pérdida, ya que, son los que reconocen la magnitud de la ausencia que ha dejado su familiar, por lo que solo los deudos son los que saben el significado de lo que vivieron y compartieron con su ser querido.

Otro aspecto que hace parte del duelo son las lágrimas, siendo una de las muchas formas que se tiene para aliviar la pena, pues es, este un mecanismo de curación, por lo que las lágrimas que no se lloran solo sirven para agudizar el dolor y la tristeza en el deudo. (Kubler, 2006).

“Uno quisiera que le salgan las lágrimas y eso, pero hay como un taco que no lo deja a uno ni llorar y cuando uno no logra, así como debiese, es como más frustrante, se siente más dolor.” (A1).

“El momento en el que yo lloro es para desahogarme y no quiero en este momento que alguien me interrumpa y me diga, no, esto va a estar bien. No, yo quiero llorar y que nadie se dé cuenta.” (A3).

“A lo recién, si yo lloré, pero luego ya no, ya no lo llore más, dije que no lo iba a llorar más (...) a pesar de que lloraba, no podía desahogarme.” (B4).

Se logró analizar según el discurso y lo observado en los participantes, que no siempre el llorar trae alivio o desahogo, como es el caso de la participante B4 quien con voz quebrantada manifestó, que, aunque lloraba no lograba desahogarse, por esta razón,

optó por no llorar mas, pues sentía que un nudo tapaba su garganta y ni las palabras ni las lágrimas le salían. Sin embargo, la participante A1, sentía el deseo de llorar para mitigar la pena, pero frente a la dificultad de no poder hacerlo, se originó en ella frustración y aumento de su dolor el cual se reflejó en su rostro. Mientras que el participante A3, encontró en las lágrimas ese mecanismo de curación, por lo que cuanto más podía desahogarse mayor era su capacidad de sanarse frente a la pérdida.

De igual forma, también se considera que contar la historia es fundamental para menguar el dolor que ocasiona la partida del ser querido, el expresarse en voz alta, le permite al doliente ordenar su pensamiento permitiéndole ver un panorama más amplio, además de permitir minimizar el dolor (Kubler, 2006).

“Siempre que me preguntan, trato de así sea llorando decir las cosas como fueron, como las recuerdo. Entonces, eso también como que ayuda un poquito” (A2).

“Siento un nudo en la garganta, un nudo que no me deja respirar, el nudo que no me deja sacar palabras; siento, siento que ya muchas cosas dejaron de tener sentido.” (A3).

“Me abstengo mucho a contarlo, rara vez lo comento y por lo general, pocas personas que me conocen saben que mi papá está desaparecido.” (B7).

Se encuentra que en la participante A2, disipa su dolor a través de cada relato, y cada lágrima que derrama al contar las situaciones asociadas o que originaron la pérdida; mientras que al participante A3, no le es fácil relatar el suceso de la pérdida por lo que tuvo que desarrollar otro mecanismo (lágrimas) para mitigar su dolor y sanar. En cuanto a la participante B7, marca un mecanismo de defensa en torno a los hechos que

originaron la pérdida, pues prefiere reservarse la información para así evitar malos comentarios de las personas, por lo que este ha desarrollado otra estrategia para ir sanando las heridas que le ocasionaron la pérdida, pues cree en Dios y en su poder sanador que le ayuda a mitigar el dolor:

“La fortaleza pues me la da Dios y ya las cosas sé que no era lo que pensaba o lo que esperaba, pero de todos modos ahí tengo una familia que siempre está ahí y que nos apoyamos,” (B7).

Los sueños también hacen parte de los aspectos del duelo ya que contienen señales de que la existencia continúa, proporcionando un respiro frente al dolor y la pérdida (Kubler, 2006).

“Alguna vez soñé y de pronto fue cuando él desaparece, viéndolo llegar con las cosas que él había prometido.” (A1).

“Me he soñado como dos veces con él y las veces que me he soñado con él, me he soñado que él ha llegado.” (B4).

“He soñado que ha llegado y me ha hablado que no me preocupara que todo iba a estar bien, que yo podía con cualquier cosa” (B5).

“Casi siempre que, que sueño con él, es como estar reunidos en familia y de repente tocan la puerta y (...) cuando pasa, uno lo ve a él ahí. Ósea, ¡demasiado pelo!, ¡con barba!” (B6).

En el discurso de estos participantes se evidencia lo que existe en su mundo interno, pues aquello que quizás anhelan se vio reflejado en los deudos coincidiendo en

el hecho de verlos llegar a casa, anteponiendo el deseo del regreso de su ser querido, ante la pérdida como tal.

Otro aspecto que cobra importancia dentro del duelo, son los roles, puesto que, frente a la pérdida del ser querido, el papel que este desempeñaba tiende a quedar disponible, por lo que los dolientes los asumen de manera consciente o inconscientemente, como se puede ver en los siguientes participantes:

“Fue bastante duro, complejo, porque mis hijos están pequeños, y pues a mí me tocaba todo, o sea trabajar ver por ellos, y mejor dicho él salir, el dejarlos, era difícil, me tocaba dejarlos solos.” (A1).

“A pesar de que estaba yo pasando por una situación bastante complicada por la ausencia del papá, porque no sabía nada de él; no, no sabía yo porque le paso eso, eehh todo lo que implica la ausencia, así tan, tan fuerte así de desaparecer a un miembro del grupo familiar y, y poder encargarme yo de, de, de la familia, sacarla adelante ser padre y madre a la misma vez, bastante duro.” (B4).

Frente a la ausencia del ser querido que cumplía el rol de padre y de proveedor, se percibe que las esposas asumen este papel y no lo delegan, por lo que ambas decidieron sacar sus hijos adelante sin importar lo duro de desempeñar múltiples roles al mismo tiempo.

El aislamiento es otro aspecto del duelo, que es donde el doliente tiende a encerrarse en sí mismo; aunque esté rodeada de otras personas, siempre se va sentir solo, y se desconectara de la realidad. (Kubler, 2006).

“Me volví más sola, no hablaba con nadie, no me gustaba que nadie me hablara, me daba mal genio, yo le dije a mi mamá que no quería que nadie me hablara.” (A2).

“Generó más soledad, me generó más problemas de los que ya usualmente tenía, o sea literalmente, sí, sí, ya tenía problemas de comunicación, de socialización, ahí era peor” (A3).

“Se me quitaron las ganas de hacer muchas cosas, ya ni quería salir de la casa, no iba para el colegio.” (B7).

Se evidencia que estos participantes mostraron tendencia hacia el aislamiento, colocando una barrera en su mundo interno y su realidad; dicho aislamiento es natural frente a la pérdida, sin embargo cuando este aislamiento se prolonga en el tiempo el deudo termina necesitando ayuda como fue el caso del participante A3, que a consecuencia del aislamiento se agudizaron las dificultades de comunicación que ya venía presentando, se volvió solitario, introvertido y escaso en sus relaciones sociales, llevándolo al fracaso en su relación de pareja.

Así también, en la lista de los aspectos del duelo se encuentra el control, el cual cubre sensaciones de vacío ofreciendo una seguridad que permite hacer creer al deudo que nada se ha derrumbado (Kubler, 2006). Como se evidencia en dos de los participantes:

“Sí, mi mamá ha sido absoluta y cualquier problema, cualquier circunstancia que se le ha atravesado, ella, como una roca, le ha dado con duro a ese muro.” (B6).

“Si mi mamá no hubiera tomado ese control ¿qué es de la generación de nosotros? ¡nada! y hubiera quedado troncada ahí en un suceso que, aunque no pedimos, nos tocó vivir.” (B7).

En la expresión B6 y B7 se deja ver esa percepción de seguridad que su progenitora les genera al tomar las riendas dentro del hogar, por lo que, al referirse a ella y a los roles desempeñados, dan muestra de la gratitud y admiración que sienten hacia ella, convirtiéndose en ese ejemplo a seguir.

Sin embargo, se encontró que en el caso de los participantes A2 y A3, la percepción hacia su madre fue diferente, puesto que, a pesar de los intentos por parte de ella por mantener el control, la sensación no fue de seguridad sino más bien se observa cierta inconformidad, por las expresiones de su rostro al hablar del tema, pues A2 movía su cabeza como en señal de negativa y A3 fue irónico en sus expresiones, como de burla:

“Mi madre, ha intentado mantener el control, ella fue la que decía yo puedo con todo, la que creía que ya podía con todo, ella fue la que, cuando trató de mantener el control, trato de que nada se le saliera de las manos” (A3).

“yo creo que todos de mantener el control, a sí mismos.” (A2).

La ropa y posesiones es otro de los aspectos del duelo que consiste en organizar prendas de vestir y pertenencias del ser querido, buscando facilitar el proceso del duelo, brindándole al deudo la ayuda de aceptar la pérdida (Kubler, 2006). Por lo que vale la pena mencionar, que la participante B4 considera que aquellas prendas de vestir tenían un valor significativo para ella y una carga emocional y sentimental fuerte, puesto que,

al conservar las pertenencias, la presencia de su ser querido continuaba latente no solo en su corazón, sino también en el espacio físico, mitigando la ausencia.

“Cuando yo iba sacando la ropa y la iba doblando, metiéndola a la chuspa era como una nostalgia de sacarla de allí del armario y echarla allí a esa chuspa.” (B4).

“Es como si un pedazo se va, era como, como decirle adiós, pero no jajaja, yo dudé mucho, en sacarla, pero para que se fuera a dañar allí pues que se la pusiera alguien que en verdad la fuera a necesitar.” (B4).

Tal era el arraigo, que al desprenderse de ellas para donarlas sintió que una parte de su ser se iba con esas prendas.

Otro aspecto que se develó fueron las fiestas las cuales son una parte compleja del duelo, puesto que estas son para estar con las personas que se quieren (Kubler, 2006), se encontró que, para algunos participantes, las fiestas dejaron de tener la misma importancia:

“Así como como cuando él estaba, no es lo mismo, por ejemplo, ya los cumpleaños de los niños se siguen haciendo, y eso, pero pues, así de vivir así una celebración ya con mis hijos o eso, no, no, uno ya no, uno celebra, pero ya no es igual, no es lo mismo. (A1).

“No es igual, o sea uno no celebra con la misma intensidad” (A2).

“Un día del padre para mí era horrible o todavía sigue siendo horrible” (A2).

“Ya como qué, que no siente ese arraigo esa alegría de celebrar eso, ya no siento” (A3).

Se pudo evidenciar que, para los participantes del grupo familiar de Armenia, el celebrar las festividades ya no es de su agrado, pues consideran que no es lo mismo sin la presencia de su ser querido; ya no le encuentran sentido, por lo que cada vez que llegan las fechas que celebraban con su ser querido aumenta el vacío que dejó la pérdida.

Sin embargo, los participantes del grupo familiar de Buenaventura, aprovechan las fechas especiales para celebrarlas en honor a él, haciendo que su ausencia no se sienta, puesto que permanecen recordando a su ser amado de una manera especial. Como se logra visualizar en sus expresiones faciales sonrientes y en sus discursos:

“Se llegan muchas fechas especiales y siempre él está ahí.” (B4).

“Le digo a mi familia: no miremos que él ya no va a estar con nosotros, sino que recordémoslo por lo que nos dejó, lo que nos enseñó y por lo que lo pudimos tener.”
(B5)

“Siempre que nosotros celebramos un cumpleaños o hay una celebración, ósea siempre él está ahí, ósea no puede faltar.” (B6).

“Cada cumpleaños lo celebramos, y digo siempre él está ahí, porque es un momento importante para nosotros.” (B7).

Para este grupo familiar, las fiestas aún tienen significancia, por lo que les permite evocar momentos agradables en los que compartieron con su ser querido desaparecido. Se puede decir que las fiestas se convirtieron en una oportunidad para estar más unidos como familia, y sentir la presencia intangible de su ser amado, en medio de la ausencia que les ha dejado, lo que, les ayudado a mitigar el dolor.

Diferencias en las experiencias del duelo

Finalmente, se tiene la tercera subcategoría que corresponde a los rituales, lo cuales son comportamientos precisos que suelen ser repetitivos, implicando un control sobre la persona y sobre el contexto, buscando disminuir la incertidumbre y la ansiedad. (Hinde, 1999 como se citó en Yoffe, 2014).

Se evidencia que existe una ausencia de rituales debido a que tanto los participante de Armenia como de Buenaventura no han experimentado de cerca los rituales, pues consideran que estos, no son una situación significativa en torno al duelo, ya que en ellos todavía se observa la ambigüedad frente al tema por no tener la certeza sobre el estado real de su familiar; pues aunque algunos participantes han aceptado la ausencia de su ser querido, aun, no tienen claridad si viven o están muertos por lo que en el grupo familiar de Armenia le celebraron una misa para pedir por su bienestar creyéndolo vivo:

“Esa misa la realizó para pedir por el bienestar de mi padre. Entonces creíamos que de pronto aparecía.” (A3).

“Mi mamá hace muchos años le celebró una misa si eso, pero, en el caso mío no sé, o sea no, no me da por... pero yo, oro y rezo, pido a Dios por él, pero, así como pagarle misas y esas cosas, la verdad que no, no me ha nacido porque no lo he sentido como si se hubiera muerto.” (A1).

“Mi abuela, celebro una eucaristía, pues en honor a él, yy yo creo que, pues lo que haya hecho cada uno de manera individual” (A2).

Se observó que la misa fue llevada a cabo por la suegra del desaparecido, es decir la mamá de A1, pero ellos como familia no realizaron ningún tipo de ritual, por lo que se percibe que dichos mecanismos culturales que han sido utilizados para favorecer la elaboración del duelo, en ello no cobran ningún sentido por lo complejo del duelo ante una desaparición forzada.

Algo similar se logró encontrar en los integrantes del grupo familiar de Buenaventura, ya que estos tampoco llevaron a cabo los rituales que se acostumbra en situaciones de desapariciones. Llama la atención que siendo Buenaventura una ciudad donde abunda la cultura con sus costumbres y tradiciones; aun no hayan tomado la decisión de llevar a cabo algún tipo de ritual en torno a la pérdida de su ser querido. Sin embargo, se encuentra que B4 considera no estar preparada para realizar los rituales que se acostumbra para estos casos, debido a que al llevarlo a cabo lo estaría despidiendo definitivamente siendo esto contrario a lo que ella quiere, ya que aún conserva la esperanza de que regrese. Esto nos permite observar una marcada ambigüedad en ella, debido a que no tiene la certeza de que el padre de sus hijos este vivo o muerto:

“No he realizado ningún ritual porque no estoy preparada para el ritual y no, no tengo esa, esa confianza de decir que él si está muerto, porque todavía guardo la esperanza que este vivo y que va a regresar” (B4).

“Mi mamá es que quería hacerle un, un coso que disque de cuerpo presente o ausente es que era, y pues decidieron no hacerlo.” (B7).

Con lo expuesto anteriormente, emanado del sentir de los participantes y soportado en la teoría de los expertos, el duelo en la desaparición forzada ha sido un

proceso complejo para los participantes para llegar a una elaboración del mismo, debido a los diferentes aspectos significativos que caracterizan la desaparición forzada; lo cual nos llevó a reflexionar y a puntualizar que, no todos los participantes lograron atravesar por todas las etapas del duelo considerando que la participante A2 no experimentó el proceso de negociación, sin embargo esto no fue impedimento para continuar con su proceso de duelo, confirmando así la teoría. De la misma forma, el develar aspectos del duelo nos llevó a analizar que estos no tienen la misma significancia para todos los participantes, dado que A2 considera que la ropa y posesiones que dejó su ser querido eran “unos chiros” y que el conservarlas no le devolverían a su padre. Mientras que B4 al desprenderse de las pertenencias de su ser querido, sintió como si una parte de ella desapareciera. Finalmente se examinan las diferencias en las experiencias del duelo desde los rituales funerarios, donde se encontró que los participantes no han realizado rituales por diferentes causas dentro de las que se encuentran: la importancia que le dan a dichos rituales, la falta de conocimiento y el no querer llevarlo a cabo.

En ese orden de ideas, se puede decir que la experiencia de duelo en los integrantes de Armenia y Buenaventura fue significativa, en la que se desencadenaron situaciones dolorosas por las que atravesaron los participantes. Cada uno de ellos construyó un camino único diferentes de los demás.

Por parte del grupo familiar de Armenia se encontró que para la participante A1 fue muy complejo el proceso, debido a que le dio un giro a su vida cambiándola completamente hasta el punto de creer que no iba ser capaz de seguir adelante, de creer que nada tenía sentido y querer desaparecer también. La desmotivación hizo parte de su vida por largo tiempo afectando su área laboral, familiar y personal, pues hubo

momentos en los que no fue capaz de laborar y su ambiente familiar se tornó hostil, pues la tensión emocional negativa que sentía en esos momentos la llevó a reaccionar en repetidas ocasiones con ira, ansiedad e impaciencia, donde las discusiones, inconformidades, incertidumbre, el dolor, la frustración, la angustia y la desolación eran la rutina de cada día, hasta el punto de aislarse; por lo que para hallar tranquilidad se dedicó a la búsqueda de la verdad para saber que fue lo que pasó con su esposo, por tal motivo se vinculó a un grupo de personas que estaban viviendo situaciones similares en las que se compartían sus experiencias, por tanto, el escuchar las vivencias de los otros y sentir un apoyo, permitió que expresara su dolor para aliviar la pena y menguar “la carga” que llevaba, facilitando el proceso de asimilación frente a la pérdida.

En lo que respecta a la participante A2 la ausencia de su padre trajo consigo sentimientos encontrados que se reflejaban en su cotidianidad, afectando diferentes áreas de su vida, pues sus relaciones interpersonales tanto a nivel social como familiar, dejaron de ser espontáneas y las fechas especiales dejaron de tener importancia para convertirse en algo desagradable; como fue el caso de la celebración de 15 años en la que se llevó a cabo una misa no solo por los cumpleaños, sino también por la desaparición y pronto regreso de su papá, situación que aun recuerda con dolor. Así también, un día del padre se convirtió en una fecha de no celebrar por lo traumático que fue para ella continuar el curso de su vida sin su padre al lado, por lo que, en las reuniones de colegio o eventos familiares, siempre se quedaba mirando la silla vacía anhelando que él estuviera ahí en esos momentos. La pérdida de su padre generó una ausencia familiar en la que cada uno se encerró en su dolor sin estar el uno para el otro, lo que la llevó a sentirse sola y caer en depresión, razón por la cual, recibió atención de

diferentes psicólogos sin lograr una conexión con el proceso terapéutico, donde la única oportunidad que vio en el momento, fue practicar la meditación “yoga”, medio que utilizó para desahogarse y mitigar el dolor, la rabia, nostalgia, tristeza y frustración que le causaba la desaparición de su padre, complementando con los cursos y transmisiones virtuales de una profesional en salud mental, a la cual sigue hasta la actualidad, ya que le ha servido para afrontar la pérdida y subsanar las heridas, lo que le permitió darse cuenta de que se podía llevar una vida tranquila, aceptando las cosas, es decir la nueva realidad en la que su padre no está.

La experiencia del duelo del participante A3 fue traumática debido a que el acontecimiento de la desaparición de su padre se presentó en su etapa de adolescencia y afectó su vida cotidiana, presentando dificultades de socialización y comunicación, llevándolo a aislarse de los otros. Pese a las dificultades, decidió emprender sus estudios universitarios en otra ciudad sin llegar a concluirlos a consecuencia de la soledad y vacío que le dejó la pérdida de su padre, situación que lo llevó en repetidas ocasiones a encerrarse en su propio mundo impidiéndole interactuar de forma asertiva con las personas que le rodean, lo que dio origen a la ruptura de su relación sentimental con la madre de su hija, tomando la decisión de volver a casa al lado de su progenitora.

Por otra, con respecto a la experiencia de duelo del grupo familiar de Buenaventura, cabe notar que para la participante B4, la vivencia fue algo complejo, donde la cotidianidad de su vida se vio impactada por la pérdida, quedando vulnerable ante la dura y triste noticia de la desaparición de su ser amado, pues para ella era como si todo lo que había construido en compañía de su esposo, de la noche a la mañana se derrumbase y solo quedarán los escombros, sin saber cómo reconstruir con lo poco que había quedado; sin embargo, el amor que le tiene a sus hijos la hizo reaccionar hasta el punto de olvidarse de ella y desconectarse del hecho de que

su esposo había sido desaparecido forzosamente, para ocuparse de ellos y sacarlos adelante. En muchas ocasiones no se permitió sentir el dolor, pues prefería tragárselo y pasar su día a día explorando las posibilidades existentes para suplir las necesidades económicas del hogar, pues sus hijos eran adolescentes: el mayor de ellos estudiaba en la universidad y los dos menores estaban en el colegio, por lo que tomó la decisión de emprender con la elaboración y venta de tamales para generar recursos económicos que le permitieran suplir las necesidades del hogar. Para la participante B4 según lo expresado en su discurso, el ser padre y madre a la vez fue difícil, pues tras la ausencia de su ser querido cada uno de sus hijos presentaba una situación diferente, por lo que le tocó enfrentarse a comportamientos desafiantes de rebeldía de su segundo hijo, quien quiso abandonar sus estudios de secundaria para dedicarse a transgredir las normas cívicas en compañía de “malas amistades”, donde se vio obligada a endurecer su corazón y usar el castigo físico como correctivo. Así como también, tuvo que batallar con la conducta depresivas de su última hija, quien en medio del dolor y la desesperanza cayó en depresión e intentó quitarse la vida. De igual forma B4, también lidió con el imaginario de los vecinos y conocidos, quienes le decían expresiones tales como: “como que no le dolió”, “véanla a la viuda alegre, como que no le dolió la desaparición de su ser querido” sin saber que ella su dolor lo llevaba por dentro, que durante el día se mostraba muy fuerte ante la difícil situación que estaba atravesando, tomando las riendas del hogar para evitar que sus hijos tomaran malas decisiones y se desviarán de la formación en valores; pero en las noches era lo más duro, cuando entraba a la habitación que compartía con su esposo, era cuando sentía su verdadera realidad, debido a que su ropa y pertenencias estaban ahí y cada rincón, cada espacio le recordaba a él, era como si estuviera sintiendo su aroma, su presencia intangible, en donde la emocionalidad la llevaba a romper en llanto liberando todo su dolor, rabia, frustración y tristeza, hasta quedarse dormida y al otro día levantarse con nuevas fuerzas para llevar a cabo las actividades que implicaban su nueva realidad. Es importante mencionar que, como líder social emprendió la búsqueda de la verdad e igualmente se dedicó a brindar acompañamiento a las personas que estaban viviendo

situaciones similares a la de ella a causa de la desaparición forzada, lo que ayudó para que poco a poco fuera aceptando la ausencia sin que doliera tanto, con la esperanza de algún día volverlo a ver; a pesar de que haya decidido rehacer su vida sentimental con una nueva persona, no se decide en realizar algún tipo de despedida simbólica que permita darle cierre a ese capítulo de su vida.

En lo concerniente a B5, él considera que, tras la pérdida de su papá, se originaron cambios en su forma de pensar y por ende en su vida, pues se volvió mas responsable, mas centrado en lo que quería lograr, por lo que se enfoco en mayor medida en sus estudios. Además, que, para mitigar el dolor, la nostalgia y la rabia que le generaba la ausencia de su padre se hizo a la idea que él estaba de viaje y opto por refugiarse en los hobbies con el fin de evitar pensamientos y sentimientos negativos, o tomar malas acciones que le podían traer consecuencias desfavorables. Inclusive que, permanecía pendiente de sus hermanos menores, pues cuando no estaba en la universidad cuidaba de ellos mientras su mamá salía a vender tamales, situación que les favoreció para forjar lazos fuertes de hermandad y amistad. Es importante mencionar que durante los primeros tres meses de la desaparición de su ser querido, B5 negaba los hechos, pues creía que no era posible que su padre no volvería, por lo que prefería hacerse a la idea de que estaba de viaje, pero a medida que fue pasando el tiempo, se dedicó a recordar con felicidad los momentos compartidos con él, lo que le permitió poco a poco ir aceptando la ausencia física, recordándolo con alegría pero conservando “la esperanza de que al menos aparezcan sus restos para darle cristiana sepultura”.

En el caso de B6 la vivencia del duelo, al principio fue algo complejo, por que siendo un adolescente se entera de la desaparición de su papá, sumado al hecho de que sus amistades “no eran las mas correctas” y no supo como manejar la ausencia, por lo que adquirió comportamientos inapropiados que varias ocasiones lo llevaron a incumplir las normas y límites que su mamá había establecido, además de transgredir las normas cívicas, tomando un camino

equivocado, hasta el punto de considerarse como la “oveja negra de la familia”. Por largo tiempo prefirió hacerse a la idea de que su papá se había ido de vacaciones, lo que complejizó la asimilación de la ausencia, ya que de cierta forma no la sentía, pues su cabeza y su mundo estaban dedicados a otras cosas; pero a medida que fueron pasando los años llegó un momento en su vida tanto personal como sentimental y académica, en que se sentía triste y decaído, con la imperiosa necesidad de sentir ese abrazo y escuchar esas palabras de aliento de su padre; hasta que llegó el momento de caer en cuenta de que eso que tanto anhelaba ya no lo tenía, y fue en ese preciso momento en el que sintió el dolor, la tristeza y el vacío y la culpa que le dejó la pérdida, por tanto decidió seguir a Jesucristo desde la fe cristiana evangélica, lo que le ayudó en la asimilación de la ausencia hasta el punto de querer agradecer a su padre donde fuera que se encontrara, el recuerdo de él se volvió una inspiración para el cumplimiento de cada propósito o alcance de las metas establecidas en su vida; de tal forma que ingresó a la universidad a adelantar sus estudios profesionales y considera que cada logro que ha alcanzado fue gracias a su padre y que si desde el cielo lo ve se sienta orgulloso, de igual forma considera que su madre fue parte fundamental en este proceso doloroso ya que siempre estuvo ahí para apoyarlo, reprenderlo y orientarlo con amor, pero además ver esa fortaleza, esa entrega y dedicación de ella sirvió como motor para él solventar lo difícil de la pérdida; pues habían momentos en los que sentía que su mundo se paralizaba a causa de los grandes bajones emocionales que tenía, donde se originaban vacíos y sentimientos de culpa, por pensar que quizás si él fuera sido diferente o fuera hecho algo para ayudar económicamente, tal vez su padre estaría con ellos. Sin embargo, considera que las cosas pasan por algo y que Dios siempre tiene un plan para todo, por lo que le hace pensar que si su papá faltó fue para formarlo en carácter y lograr ser la persona que actualmente es. Pese a que B6 se ha acostumbrado a la ausencia, aun guarda la esperanza de encontrar sus restos y “tener la certeza de que se logró darle su funeral”.

En lo concerniente a B7, fue un proceso difícil, ella lo describe como algo horrible que logró sacarla de su enfoque, pues lo vivió como un choque en el que sentía que le habían arrancado una parte de ella, generando un vacío que no se llenaba con nada, situación que la llevaba a sentirse diferente, por lo que perdió el deseo de ir al colegio, no le daban ganas de hacer nada, solo llorar y llorar, su cotidianidad fue impactada hasta el punto de caer en depresión, pues era tanta la angustia, la tristeza y desesperanza que sentía, que había perdido hasta el deseo de vivir, en tal sentido que contemplo la idea de quitarse la vida; razón por la cual estuvo en tratamiento con profesionales en psicología y psiquiatría, pero gracias a su fe en Dios y al amor y apoyo de su mamá, logró salir de aquella difícil situación que produce la depresión. Aunque a veces el hecho de imaginarse todas las posibilidades que pudieron existir si no hubieran desaparecido a su papá, le produce ansiedad y a la vez tristeza; pero eso no fue impedimento para terminar sus estudios de bachiller y tiempo después ingresar a la universidad, tratando de ser una mejor versión de sí misma y por ende dando lo mejor que había en ella, para que donde fuera que el papá estuviese, se sintiera orgulloso de ella.

En todo caso, para B7 el proceso de duelo a causa de la desaparición de su padre, fue mas difícil de lo que podía ser, pues no solo tuvo que luchar con el dolor de la pérdida, sino que también se vio afectada por las percepciones y falsas afirmaciones de los vecinos en torno al suceso de desaparición de su progenitor, situación que la llevó a ser introvertida y reservada ante las demás personas, por lo que cuando entablaba diálogo con alguna amiga y esta le preguntaba por el papá prefería decir que “no tenía o que estaba muerto y ya”, precisamente para evitar que se hicieran ideas erradas o que hablaran mal de su papá; pero con el pasar del tiempo logró ser consiente de que, lo que decían los vecinos no era así y que además, dijeran lo que dijeran nadie le quitaría la convicción de que él fue un buen padre. Cabe notar, que por varios años vivió con un marcado rencor hacia las personas que le arrebataron a su padre, tanto así, que pensaba en tener un arma y quitarles la vida por haber arrancado algo valioso que ella y su familia tenían, el

cual era su padre; pero prefirió dejar esa situación en manos de Dios, pues considera que todo lo que le paso, le sirvió para formarla en carácter, por lo que no le quedaba más que seguir adelante, recordando con alegría los momentos compartidos con él, contemplar su fotografía y aceptar su ausencia física, sin perder por completo la esperanza de que algún día lo pueda volver a ver.

Conclusiones

Teniendo en cuenta los hallazgos en las narrativas obtenidas de los participantes y lo observado en las entrevistas, desde el análisis realizado a partir de la literatura se presentan las siguientes conclusiones:

Desde sus experiencias de duelo los participantes de las ciudades de Armenia y Buenaventura han pasado por etapas por diversas etapas del duelo, por consiguiente en los integrantes de la ciudad de Armenia pasaron por las etapas de: negación debido a que los tres no podían creer que su ser querido estaría desaparecido, para ellos su ser amado estaba en otra ciudad trabajando y volvería en cualquier momento. De igual forma, experimentaron la etapa de la ira, que se hizo presente en el momento que fueron conscientes de que la desaparición de su ser querido era cierta, lo que los llevó a sentir rabia y frustración. Mientras que la etapa de la negociación no fue vivenciada por los tres participantes, pues solo A1 la experimentó. Con respecto a la etapa de la depresión los tres la vivieron sintiendo dolor y sensación de vacío. En cuanto a la etapa de aceptación, los participantes han asimilado paulatinamente la ausencia física.

En relación a los participantes del grupo familiar de Buenaventura pasaron por las etapas de: negación en la que los cuatro participantes al enterarse de la noticia, creyeron que era mentira, es decir, pensaban que su ser querido estaba de viaje desempeñando sus labores de pesca industrial. En referencia a la etapa de la ira los cuatro participantes sintieron rabia al darse cuenta de que les habían arrebatado a su ser querido de manera abrupta, así como también B4 experimentó enojo por la inoperancia de la institucionalidad frente al caso de las desapariciones. En cuanto a la etapa de la negociación, los cuatro participantes experimentaron la negociación donde

constantemente evocan situaciones vividas con su ser querido, pensando en los momentos agradables que compartían con él. Lo que les facilitaba mitigar el dolor por la pérdida. En lo que respecta a la etapa de la depresión, todos los participantes vivieron esa sensación de vacío y tristeza que genera la ausencia. Y por último pasaron por la etapa de la aceptación, en la que aprendieron a vivir con la ausencia física de su ser querido, pero con la remota esperanza de que algún día vuelva.

Por esta razón, se concluye que los participantes han tenido la oportunidad de transitar por las diversas etapas del duelo, como lo plantea Kubler (2006), no es necesario pasar por todas las etapas para la elaboración del mismo; pero es pertinente mencionar que aunque los siete participantes expresen el aceptar la ausencia física de sus seres queridos, ya sea manifestándolo explícitamente o por resignación como se evidenció en los discursos y en la observación; es evidente que aún tienen la esperanza de que sus seres queridos puedan estar con vida, por lo que esta incertidumbre no les permite tramitar el duelo de manera adecuada a algunos de los participantes.

Desde las experiencias del duelo que vivieron los participantes de las ciudades de Armenia y Buenaventura con uno de sus miembros desaparecidos forzosamente, se develaron aspectos del duelo tales como: la pérdida, aspecto en el que todos los participantes sintieron un dolor extremo y una herida profunda a causa de la desaparición forzada de su ser querido. Así como también se develó que seis de los integrantes (A1, A2, A3, B4, B6 y B7) usaron las lágrimas como medio para aliviar el dolor. Sucede pues, que los sueños es otro de los aspectos del duelo en el que cinco del total de los participantes (A1, B4, B5, B6 y B7), tuvieron la experiencia de soñar con su ser querido, siendo el sueño un punto de encuentro y de comunicación que les ayudó a menguar el dolor. Cabe notar que los roles que asumieron y/o desempeñaron las

participantes A1 y B4 después de la pérdida, llevando a cabo actividades que les permitieran generar ingresos para el sostenimiento del hogar, hacen parte también de los aspectos del duelo que se revelaron en este estudio. Dentro de este orden de ideas, se encuentra otro aspecto del duelo en el que los siete participantes lo vivenciaron y es el hecho de contar la historia de la desaparición, siendo este un mecanismo que en ocasiones les ayudó a menguar el dolor que sentían a causa de la pérdida. En relación al aspecto del aislamiento se encontró que los participantes A2, A3 y B7 experimentaron el aislamiento, encerrándose en sí mismos frente al hecho de la pérdida. Así también en el aspecto del control se evidenció que para los participantes tanto de Armenia como de Buenaventura, quienes tomaron el control ante la situación fueron sus madres, quienes corresponden a: A1 y B4. Mientras que en el aspecto de ropa y posesiones se pudo evidenciar que solo la participante B4 logró experimentar no solo la organización de las prendas de vestir de su ser amado sino también el desprenderse de ellas para donarlas. Como último aspecto del duelo se encuentran las fiestas, que corresponden aquellas fechas en las que se acostumbra a celebrar en familia y que genera tristeza por la ausencia física del ser querido, por lo que para los participantes de la ciudad de Armenia, les resulta duro celebrar las fiestas, debido a que se siente un vacío que les origina una tristeza profunda; mientras que para los participantes de la ciudad de Buenaventura el celebrar las fiestas es una ocasión para recordar con alegría los momentos compartidos con su ser querido.

Vale la pena mencionar que, de los siete integrantes de dos familias de las ciudades de Armenia y Buenaventura con uno de sus miembros desaparecido forzosamente, se mostró que los deudos, han tenido la posibilidad de vivenciar diferentes aspectos del duelo los cuales le han permitido adentrarse en la pérdida para

superar la misma, explorando su mundo interno y externo en donde experimentaron las lágrimas, contaron la historia del suceso y otros aspectos relacionados como medio o instrumento reparador del dolor que se produce al perder un ser querido a causa de la desaparición forzada; dichos aspectos del duelo son fundamentales para su elaboración, ya que estos van emergiendo de manera espontánea brindando la posibilidad de mitigar el vacío y la tristeza que deja la pérdida.

Por otra parte, en cuanto a las diferencias de las vivencias del duelo orientado a la realización de rituales en los integrantes de los grupos familiares de Armenia y Buenaventura, se encontró que los participantes de la ciudad de Armenia, celebraron solo una misa en la que se pidió por el bienestar y pronto regreso de su ser querido; sin embargo, por parte de los integrantes del grupo familiar de la ciudad de Buenaventura se realizó ritual conmemorativo en evento colectivo, organizado por la unidad de víctimas, en la que llevaron pancarta con fotografía y mensajes para su ser querido. Cabe señalar que en el caso de la participante B4 esposa del desaparecido manifestó no estar preparada, para finalmente despedir mediante los rituales que se acostumbra a realizar en la región pacífica frente a las desapariciones.

Pese a que por una parte, se realizó una misa y por la otra, el acto conmemorativo, se logra evidenciar que existe una ausencia de rituales funerarios por parte de los integrantes de los dos grupos familiares, ya que, no vieron la necesidad de realizar otros actos simbólicos que permitieran darle el cierre al proceso, puesto que aun conservan la esperanza de que en algún momento regresen así sean sus restos para darle cristiana sepultura y llevar a cabo aquellos rituales de despedida de acuerdo a sus costumbres y creencias.

Por otra, es importante mencionar que, desde los discursos brindados por los participantes y desde la misma observación en el momento de la entrevista, se pudo percibir que para los deudos no les fue sencillo hablar de sus problemáticas, por lo que a la hora de dar respuestas a las preguntas estos se aislaban en el discurso, desviándose del tema que se le indagaba en el momento, donde se pudo analizar que en algunas ocasiones se daba como un mecanismo de evitación, y en otras, se percibía esa necesidad de expresar su sentir y ser escuchados.

Este trabajo de investigación permitió identificar que desde la psicología es pertinente y existe la necesidad de brindar estrategias de afrontamiento a las familias en el proceso de la pérdida a causa de la desaparición forzada, teniendo en cuenta que este tipo de duelo se ve marcado por la ambigüedad de no tener la certeza si su ser querido aún está vivo o está muerto, complejizando así el proceso del duelo.

Recomendaciones

A partir de los hallazgos de este trabajo investigativo, se sugieren las siguientes recomendaciones que pueden contribuir en el bienestar de los participantes y demás personas que atraviesan por la misma problemática de la desaparición forzada de un ser querido.

En la ciudad de Buenaventura donde este acontecimiento de la desaparición forzada se percibe en mayor proporción se sugiere a las comunidades y entidades que brindan acompañamiento a las víctimas de este flagelo, apoyar a los deudos no solo desde los eventos conmemorativos donde se suelen llevar a cabo rituales mediante fotografías, rezos y alabos, sino que también se articule con la psicología para una atención integral donde se fortalezcan las redes de apoyo generando espacios grupales a nivel comunitario para el afrontamiento de la pérdida y que a su vez, contribuya a la resignificancia de los rituales, los cuales son procesos de cierre en torno al duelo que han perdido valor dentro del mismo territorio.

Se sugiere realizar ajustes pertinentes de un protocolo de primeros auxilios psicológicos teniendo un enfoque étnico diferenciador para la ciudad de Buenaventura.

Se recomienda a la secretaria de cultura distrital de Buenaventura, establecer espacios en donde los rituales en torno a la desaparición forzada sean fijados como elemento diferenciador dentro del territorio.

Se sugiere generar el análisis de las representaciones sociales acerca del duelo por desaparición forzada en la población de Buenaventura, para saber como se vive esta situación no solo desde lo colectivo sino también en el imaginario de estas personas y

saber que pasa en la parte de salud mental, como se vive esa situación y el grado de afectación a nivel psicológico y de relaciones sociales.

Se recomienda a las instituciones estatales encargadas de llevar y/o adelantar los procesos investigativos frente a las desapariciones en la ciudad de Buenaventura, agilizar dichos procesos para así proporcionar información a los familiares de los desaparecidos y no seguir contribuyendo con la impunidad frente al hecho victimizante, que agrava la situación de los deudos llevándolos a estados de frustración y revictimización por el no cumplimiento de sus funciones.

En la ciudad de Armenia, se hace la sugerencia a la pastoral social de la Diócesis de Armenia, desde la oficina de duelo en la que ofrecen apoyo psicosocial en el parque cementerio jardines de Armenia, brindar el apoyo y/o acompañamiento a las personas que han perdido un ser querido a causa de la desaparición forzada, teniendo en cuenta que ese apoyo se brinda para otro tipo de pérdida, como es el caso de la muerte natural, por enfermedad o por accidente.

Se sugiere que en la ciudad de Armenia se pueda brindar el apoyo a estas personas con un familiar víctima de desaparición forzada el poder hacer procesos de acompañamiento psicoterapéutico en convenio con la universidad Antonio Nariño y su centro de atención psicológica CAP, para así fortalecer desde este espacio estrategias de afrontamiento en los deudos.

Así como también, se sugiere a las instituciones estatales encargadas de llevar los procesos de reparación y no repetición en torno a la desaparición forzada, que brinden no solo la ayuda jurídica a los familiares del desaparecido, sino que se garantice también

el acompañamiento psicológico con un seguimiento de las víctimas, ya que ellas no solo son un número en la estadística, sino una familia que sufre por la ausencia de un ser querido y necesita del apoyo emocional y psicoterapéutico para aprender a lidiar con su situación.

Los resultados de esta investigación, le ofrecen a la psicología otra visión sobre el manejo del duelo en los casos de desaparición forzada, gracias a que permite orientar procesos terapéuticos encaminados a colaborar a los deudos a la elaboración del duelo en estas circunstancias, ya que se pudo evidenciar que en los participantes de esta investigación solo dos recibieron el apoyo profesional, los demás han intentado sobrellevar la situación por sus fuerzas y con las estrategias que la misma vida les va aportando.

Referencias

- Agudelo, J. y Aranguren, J. (2020), Habitar la desaparición: Memorias sonoras de familiares de personas desaparecidas en Colombia. *Psicoperspectivas*, 19(3),1-11. <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol19-issue3-fulltext-2041>
- Albaladejo, I. (2009), *La desaparición forzada de personas en Colombia Guía de normas, mecanismos y procedimientos*.
https://www.hchr.org.co/phocadownload/publicaciones/Libros/desaparicion_forzada_2009.pdf.
- Bautista, N. (2011). Proceso de la investigación cualitativa: epistemología, metodología y aplicaciones. Bogotá: Manual Moderno, 162
- Blandón, L., Echavez, P. y Valdés, A. (2010). Discursos y percepciones: experiencia vivencial de las víctimas civiles de MAP, AEI y REG e instituciones de la zona caribe. *Handicap international*, 43.
https://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUKEwiTtbD_tO33AhULSTABHcxeAnMQFn0ECAMQAQ&url=http%3A%2F%2Fbibliotecadigital.usb.edu.co%2Fbitstream%2F10819%2F447%2F1%2FDiscursos%2520y%2520percepciones_Liliana%2520Blandon%2520Loaiza_USBCTG_2010.pdf&usg=AOvVaw31rWqc1gkF-u3n6FJu5ygI
- Boss, P. (2001). La “pérdida ambigua”. Cómo aprender a vivir con un duelo no terminado. España: Gedisa.
- Bohórquez, T. y Rapacci, M. (2005). Rompiendo el silencio frente a la desaparición forzada: Voces de mujeres Bonaverenses. <https://desaparicionforzada.com/wp-content/uploads/2017/12/MarquezBohorquezTatiana2015.pdf>
- Bowlby, J. (1973). La separación afectiva. Barcelona: Paidós.

- Bowlby, J. (1980). *La pérdida afectiva: Tristeza y depresión*. Barcelona: Paidós.
- Cabodevilla, I. (2007). Las pérdidas y sus duelos. *Anales del Sistema Sanitario de Navarra*, 30 (3) 173-176.
http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1137-66272007000600012&lng=es&tlng=es.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2016), *Hasta encontrarlos. El drama de la desaparición forzada en Colombia*, CNMH, Bogotá.
<http://centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2016/hasta-encontrarlos/hasta-encontrarlos-drama-de-la-desaparicion-forzada-en-colombia.pdf>
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2015), *Buenaventura: un puerto sin comunidad*. CNMH, Bogotá.
- Chaves, J. (2010). Cuerpo, poder y territorio en rituales y prácticas funerarias del conflicto armado colombiano: Un análisis antropológico de algunos municipios en Caldas y Risaralda. *Eleuthera*, 4, 230-249
- Corte Interamericana de Derechos Humanos. (2012). *Caso masacre del Mozote y lugares aledaños vs. El salvador*.
https://corteidh.or.cr/docs/casos/articulos/seriec_252_esp.pdf
- Escamilla-Márquez, D. A. (2018). Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). *Hasta encontrarlos. El drama de la desaparición forzada en Colombia*. Bogotá: CNMH, 2016, 425 páginas. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, 23(2), 313-319.

- Fonnegra, I., (2015). Los duelos en la vida. Ed. Penguin Random Hous.
<https://books.google.com.co/books?id=MxvKCgAAQBAJ&lpg=PP1&hl=es&pg=PT15#v=onepage&q&f=false>.
- Freud, S. (1915). Duelo y melancolía. En S. Freud (1914-16), obras completas. Tomo XIV, 241-248. (J. L. Etcheverry, trad.). Amorrortu editores.
- Gamo-Medina, E. y Pazos-Pezzi, P. (2009). El duelo y las etapas de la vida. Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría, XXIX (104),455-469
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=265019649011>
- González, A. (2019). Desaparición forzada, acción colectiva y actores emergentes: el caso de La Escombrera, Comuna 13 Medellín, Colombia. Historia y grafía, (52), 15-56. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-09272019000100015&lng=es&tlng=es.
- Guic-Sesnic, E. (2016). El trabajo de duelo. ARS MEDICA Revista de Ciencias Médicas 34(2):162. DOI:10.11565/arsmed.v34i2.215
- Guillen, V., Romero, R., y Oliete, E. (2018), Manifestaciones del duelo. Sociedad española de oncología médica. 72-74.
<https://seom.org/seomcms/images/stories/recursos/sociosyprofs/documentacion/manuales/duelo/duelo08.pdf>
- Gutiérrez, C. (1998). Proceso de elaboración de duelo en familiares de víctimas de desaparición forzada: un análisis exploratorio descriptivo. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana
- Gutiérrez, C. (2005). Proceso de duelo en familiares de víctimas de desaparición forzada. <https://psicologiajuridica.org/archives/1917>

- Heredía, D. (2012). Desaparición forzada en colombiano. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10654-6934>.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación (6ª.ed). México D.F.: Mcgraw-Hill.
- Hernández, R. y Mendoza, C. (2018). Metodología de la investigación: las rutas cuantitativas, cualitativas y mixtas. México: Mcgraw-Hill.
- Informe especial sobre la pobreza multidimensional en Buenaventura 2020. Buenaventura cómo vamos. Recuperado el 21 de febrero de 2022. <https://www.buenaventuracomovamos.org>.
- Kübler, E; Kessler, D., (2006) Sobre el duelo y el dolor. (Silva Guiu, trad.). Luciérnaga, 23-39.
- Lindemann, E. (1944). "Symptomatology and management of acute grief". American Journal of Psychiatry, 101:141-148.
- López Cárdenas, C. M (2017). La desaparición forzada de personas en el Derecho Internacional de los Derechos Humanos: estudio de su evolución, concepto y reparación a las víctimas [Tesis doctoral, Universidad complutense de Madrid]. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/43591/1/T39006.pdf>
- Luna, M. (2020). Significaciones del duelo frente al asesinato y desaparición forzada en un familiar en mujeres víctimas del conflicto armado(estudio de cuatro experiencias de duelo en mujeres de sevilla valle del cauca). Universidad del valle. <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/19733>
- Mieles, M., Tonon, G. y Alvarado, S. (2012). Investigación cualitativa: el análisis temático para el tratamiento de la información desde el enfoque de la fenomenología social.

Universitas Humanística. (74), 195 – 225.

<http://www.scielo.org.co/pdf/unih/n74/n74a10.pdf>

- Mingorance, F. y Arellana, E. (2019) Cartografía de la desaparición forzada en Colombia. HREV. <https://desaparicionforzada.com/wp-content/uploads/2020/12/CartografiaDesaparicionForzadaColombia.pdf>
- Moneta, M. E. (2014). Apego y pérdida: redescubriendo a John Bowlby. *Revista chilena de pediatría*, 85(3), 265-268. <https://dx.doi.org/10.4067/S0370-41062014000300001>
- Moreno, H. (2013). Buenaventura: Una comunidad Culturalmente en resistencia. *Criterio Libre Jurídico*, 10 (1) 11-28. https://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUKEwiWi8Lgg6T2AhXRSzABHTAECYsQFnoECAMQAQ&url=https%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F7830039.pdf&usg=AOvVaw36NvZh7_TStO5iXPR6wxmd
- Morer, B., Alonso, R., & Oblanca, M. (2017). El duelo y la pérdida en la familia. Revisión desde una perspectiva relacional. *Redes*, 36, 11–24. Retrieved from.
- Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los derechos Humanos. (2006). Convención Internacional para la protección de todas las personas contra las desapariciones forzadas. <https://www.ohchr.org/sp/professionalinterest/pages/conventionced.aspx>
- Pastor, G. (1988). Sociología de la familia. Salamanca, España: Ediciones Sígueme.
- Pereira, R. (1995). Abordaje sistémico de la pérdida y el duelo. Bilbao. Escuela Vasco-Navarra de Terapia Familiar.

- Pereira, R. (2001). Abordaje sistémico del duelo. Bilbao. <http://docplayer.es/31423926-Abordaje-sistemico-del-duelo-sistemico.html>
- Rando, T. (1993). Treatment of complicated mourning. Champaign, IL: Research Press. <https://doi.org/10.1080/0742-969X.1996.11882823>
- Sánchez, J. (2012). Intervención psicológica y realidad virtual aplicada a los procesos de duelo patológico. Trabajo de grado. Programa de doctorado en psicología clínica y de la salud. Universidad de Salamanca.
- Sistema de Información Red de Desaparecidos y Cadáveres – SIRDEC (2022). Consultas Públicas, desaparecidos y cadáveres. <https://sirdec.medicinalegal.gov.co:38181/consultasPublicas/>
- Tizón, J. (2004). Pérdida pena, duelo. Vivencias, investigación y asistencia. Barcelona: Fundación Vidal i Barraquer y Paidós. <https://books.google.com.pe/books?id=-jrPFKEtoZQC&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>
- Yoffe, L. (2014), Rituales funerarios y de duelos colectivos y privados, religiosos o laicos. *Unifé*, 145-163. https://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2014_2/145_LauraYoffe.pdf
- Zorio, S. (2011). El dolor por un muerto-vivo. Una lectura freudiana del duelo en los casos de desaparición forzada. Desde el jardín de Freud, (nº11), pp.251-266. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/jardin/article/view/27261/27536>

Apéndices

Apéndice 1. Consentimiento Informado

Experiencias de duelo en la desaparición forzada

A usted señor(a) _____ se le invita a participar de la investigación: Experiencias de duelo en la desaparición forzada, por lo que es necesario que usted sepa que:

- La participación en este estudio es voluntaria, es decir, que, si usted no desea participar o no continuar en el estudio, puede hacerlo con libertad.
- Esta investigación no tiene fines terapéuticos, pues se realiza con el propósito de producir conocimiento.
- No habrá beneficio económico por la participación en la investigación.
- Si usted es menor de edad, es necesario que este documento sea aprobado y firmado por sus padres o acudiente.

La presente investigación busca describir las experiencias de duelo en la desaparición forzada en los integrantes de dos grupos familiares de las ciudades de Armenia y Buenaventura.

Razón por la cual, si acepta participar en el presente estudio, deberá asistir a entrevistas individuales y grupales con el fin de recolectar información que permita comprender las experiencias de duelo en la desaparición forzada de uno de sus seres queridos.

Si desea, podrá tener retroalimentación a partir de los resultados, al final de la investigación.

Los resultados de la investigación podrán ser utilizados en otras investigaciones, guardando la identidad de los participantes.

Esta investigación no posee ningún riesgo físico, psicológico, ni moral. En caso de considerarse en riesgo, es libre de expresarlo.

Es importante mencionar que, las entrevistas buscan identificar particularidades de su experiencia, por lo que se maneja esta información a nivel confidencial, garantizando su derecho a la intimidad. Los encuentros serán grabados para ser transcritos posteriormente, solo los miembros del equipo de investigación tendrán acceso a su información personal.

En el caso de tomar la decisión de no continuar en la investigación aportando información a través de la entrevista, usted tendrá el derecho de desistir de manera libre y voluntaria, sin ningún tipo de repercusión, donde si es su decisión, la información que usted suministre no será utilizada en esta investigación, existiendo también la posibilidad de no continuar con la entrevista, sin embargo, la información suministrada se puede utilizar en el trabajo investigativo.

Después de haber leído y comprendido toda información contenida en este documento con relación a la investigación, y de haber recibido del investigador _____ explicaciones verbales sobre ella y satisfactorias respuestas a mis inquietudes, habiendo dispuesto de tiempo

suficiente para reflexionar sobre las implicaciones de mi decisión, libre, consciente y voluntariamente manifiesto que yo _____ he resuelto participar en la misma.

Además, autorizo al investigador para utilizar los resultados de esta propuesta en otras futuras investigaciones.

En constancia, firmo este documento de consentimiento informado, en presencia del investigador _____ en la ciudad de _____ el día _____ del mes de _____ del año _____.

Nombre, firma y documento de identidad del participante

Nombre: _____

Firma: _____

Cédula de ciudadanía _____ de _____

Nombre, firma y documento del asesor

Nombre: _____

Firma: _____

cédula de ciudadanía _____ de _____

Nombre, firma y documento del investigador

Nombre: _____

Firma: _____

cédula de ciudadanía _____ de _____.

Apéndice 2. Preguntas Guía para Entrevista Semiestructurada.

1. Nárreme sobre cómo ha vivido la desaparición de su ser querido desde que sucedió hasta la fecha.
2. ¿Qué pensó en el momento y en los días cercanos a la desaparición? Cuénteme.
3. ¿Qué sintió al enterarse de la noticia de que su ser querido había desaparecido?
4. ¿Qué sentimientos se generaron en torno a la desaparición de su ser querido?
5. Cuénteme ¿Qué tipo de cuestionamientos le han surgido desde que se enteró de la desaparición de su ser querido, hasta la actualidad?
6. ¿Qué se genera en usted, al recordar que su ser querido quizás no regresará?
7. ¿Cómo ha sobrellevado la situación de la desaparición de su ser querido?
8. Cuénteme ¿Cómo impactó la desaparición forzada de su familiar su vida cotidiana?
9. ¿En la actualidad, qué sentimientos le suscitan al pensar que su ser querido fue desaparecido forzosamente?
10. En este momento, ¿cómo vive usted la ausencia de su ser querido?
11. ¿Cómo cree que está su ser querido?
12. ¿Ha llorado por la desaparición de su ser querido, qué siente al hacerlo? Cuénteme de ello.
13. ¿Si ha tenido sueños con su familiar desaparecido, cómo han sido? Narre esa experiencia.
14. ¿Qué pasó con las actividades que su ser querido desaparecido realizaba?
15. Cuénteme, ¿Qué pensamientos y sentimientos se generan, cada vez que cuenta la historia de la desaparición de su familiar?
16. Cuando se dio la desaparición de su familiar, ¿usted cómo lo afrontó?

17. Cuénteme, después de la desaparición de su familiar, ¿Usted o alguien de la familia intentó mantener el control?
18. Dígame ¿Qué pasó con las pertenencias de su ser querido?
19. ¿Cómo se siente frente a eso?
20. ¿Usted ha vuelto a celebrar algunas festividades después de la desaparición de su ser querido?
21. Cuénteme ¿cómo se ha sentido frente a eso?
22. ¿Usted o su familia han realizado algún tipo de ritual en honor a su ser querido desaparecido?
23. De haber realizado algún tipo de ritual, ¿con qué objeto lo hicieron?
24. ¿En caso de haber realizado algún tipo de ritual, cuéntenos como han sido?

Apéndice 3. Parámetros de Observación

Se utilizará la observación como complementaria a la entrevista, en la que se registrarán mediante grabación de vídeo los movimientos corporales, expresiones faciales y características propias de la personalidad de los individuos, con la finalidad de tener información adicional a la suministrada verbalmente en entrevista.